

Complejidad

Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades - Política

Editorial

Por María Elena Martin

Raúl Motta e o GRECOM/UFRN: amizade, cumplicidade e sonhos

Por Maria da Conceição de Almeida, Josineide Silveira de Oliveira y Paulo Sérgio Raposo da Silva

Kafka: visionario del totalitarismo

Por Miguel Espejo

Dualidad e incertidumbre, la realidad material compleja frente al problema del determinismo

Por David Francisco Llamosa

Ushuaia, una sociedad que evoluciona en el fin del mundo

Por Emmanuel Tsaquis

El desván de las reseñas I

Pablo Semán, coord. (2024). *Está entre nosotros*.

El desván de las reseñas II

Oscar Oszlak. *La formación del estado argentino. Orden, progreso y organización nacional*.

Complejidad

Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades - Política

Director emérito Raúl Domingo Motta (+)	Editorial <i>Por María Elena Martin</i>	3
Directora: María Elena Martin		
Secretario de redacción: Fabio Moschen	Raúl Motta e o GRECOM/UFRN: amizade, cumplicidade e sonhos <i>Por Maria da Conceição de Almeida, Josinei de Silveira de Oliveira y Paulo Sérgio Raposo da Silva</i>	6
Consejo Académico Internacional: Edgar Morin Hermes Clavería Francisco Montfort Guillén María da Conceição de Almeida Edgard de Assis Carvalho Hadj Garm´Oren Josefa García Abel Leyva Castellanos María Cándida de Moraes Rubén Oscar Elz Ángel Emilio Riva Mariana Colotta	Kafka: visionario del totalitarismo <i>Por Miguel Espejo</i>	22
	Dualidad e incertidumbre, la realidad material compleja frente al problema del determinismo <i>Por David Francisco Llamosa</i>	39
Consejo Editorial Adela Salas María Laura Fernández Pinola Fernando Bosy Mariel Lucero	Ushuaia, una sociedad que evoluciona en el fin del mundo <i>Por Emmanuel Tsaquis</i>	57
	El desván de las reseñas I Pablo Semán, coord. (2024). <i>Está entre nosotros</i>	91
Editores responsables: María Elena Martin y Fabio Moschen. Las notas firmadas representan la opinión de los autores y no necesariamente la de la revista. Dirección: Cerviño 3914 - Piso 4 1125 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Email: complejidadrevista2021@gmail.com.	El desván de las reseñas II Oscar Oszlak. <i>La formación del estado argentino. Orden, progreso y organización nacional</i>	93
	Colaboraciones	98

Editorial

Hace pocos días fui a ver la obra de teatro *Café Central*, titulada así porque transcurre en el café de ese nombre de la ciudad de Viena, lugar de encuentro del mundo intelectual y político europeo, entre los que se contaban los escritores Stefan Zweig, Franz Werfel y Karl Kraus; los psicoanalistas Sigmund Freud y Alfred Adler, el filósofo Ludwig Wittgenstein, el pintor Oskar Kokoschka; Alma Mahler, la viuda del compositor y exiliados políticos como Trotsky, Stalin y el futuro mariscal Tito. También acudía ocasionalmente Adolf Hitler a vender sus acuarelas, antes de ocupar otro rol en la historia. La obra acontece en dos actos: un día en 1913 y otro similar en 1933. Las historias de los personajes se entrecruzan y se enlazan con los inevitables sucesos que se avecinan en cada uno de esos momentos, la primera guerra mundial y la llegada del Nazismo al poder en Alemania. En la escena final, un periodista irrumpe en el salón, gritando desesperado ante todos los comensales: “¿no ven lo que pasa?” y, con un cartel colgado del cuello con la leyenda “La verdad ha muerto”, se suicida en el medio del salón del Café.

¿Podría ser una frase del presente? Se ha caracterizado a la expansión algorítmica de noticias sin constatación, falsas o medias verdades como posverdad; posverdad que, una vez más, marca una etapa de ascensos de extremismos.

Todo extremismo construye conocimiento desde la invalidación del otro y opera ontológicamente sobre esa realidad, aplicando su voluntad de poder o, lo que es lo mismo, buscando la prevalencia de la ley del más fuerte. Al revés, para crear lazos de solidaridad que incluyan y respeten los puntos de vista de la alteridad, se requiere un diálogo transversal entre culturas diferentes y marcos democráticos que permitan el reconocimiento de lo otro de sí mismo como un igual.

Ello podría confirmar que el avance actual de las extremas derechas, aun con otros clivajes, nuevas grietas y otras complejidades, tiene parecidos de familia a lo más oscuro de la década del '30 del siglo pasado. Sin embargo, no hay linealidades. El libro de Semán, por ejemplo, que reseñamos en este número, bucea en las complejidades del caso argentino.

Y ello nos recuerda que, tal como aporta el pensamiento complejo, con su perspectiva crítica y reflexiva centrada en la humana condición, no hay determinismos, ni para lo bueno ni para lo malo. Y aunque haya una “policrisis” y un declive democrático palpable (según encuestas e índices de democracia conocidos), lo cierto es que mientras los seres humanos tengamos la capacidad de inventar, quedan hendijas de esperanza de re-crear condiciones para regímenes plurales que no solo aseguren libertades civiles y políticas, sino que permitan un desarrollo con rostro humano.

En ese sentido, el primer artículo de este número, “Raúl Motta e o GRECOM/UFRN: amizade, cumplicidade e sonhos”, firmado por Maria da Conceição de Almeida, Josineide Silveira de Oliveira y Paulo Sérgio Raposo da Silva, rescata el pensamiento del fundador de esta revista y resulta una evocación del antideterminismo. Los autores aportan un cálido testimonio del recorrido de la carrera intelectual de Raúl Motta a partir de que éste asume la dirección de la Cátedra Itinerante UNESCO Edgar Morin, e historiza la vinculación por éste construida con el Grupo de Estudios de la Complejidad (GRECOM), como uno de los nodos de la cátedra en Brasil. Hacen hincapié en que la afinidad y amistad construida, fructificó en proyectos y vías para intervenir en la realidad, porque para afianzar la humana condición, valorizar la afectividad es imprescindible.

Le sigue un ensayo de Miguel Espejo “Kafka: visionario del totalitarismo”, quien retoma aspectos de la obra del autor checo que ilustran el mundo totalitario, para entramarlos con la literatura hispanoamericana, en los casos de José Revueltas y Jorge Luis Borges. El poeta jujeño muestra que Kafka ha ocupado un lugar central en la literatura de esta región del mundo y su enlace con el presente.

Por su parte, “Dualidad e incertidumbre, la realidad material compleja frente al problema del determinismo” se titula la contribución de David Francisco Llamasa, quien aporta un posicionamiento frente a los reduccionismos deterministas, recuperando la naturaleza compleja de los fenómenos a partir del camino epistemológico del pensamiento complejo.

Finalmente, Emmanuel Tsakis en “Ushuaia, una sociedad que evoluciona en el fin del mundo” analiza las características de la colonización de la ciudad de

Ushuaia en el sur de Argentina, estableciendo una periodización y comparando cómo los ejes interseccionales de sexo, raza y clase atravesaron de manera compleja la configuración de la sociedad ushuaiense, con huellas que se extienden al presente.

Cierran el número dos reseñas. El desván de las reseñas I hace la referencia al libro coordinado por Pablo Semán *Está entre nosotros ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (Ed. S. XXI, 2024), que aporta formas de aproximación al fenómeno de La Libertad Avanza en Argentina, como los propios autores sostienen, “sin exotizarlo”, con escucha y capacidad explicativa para calibrar cuánto de novedad tiene y cuánto de continuidad respecto de las derechas tradicionales. Leerlo sin lugar a dudas, contribuye a comprender los vasos comunicantes y los significantes que trae aparejados esta irrupción en el sistema político argentino.

En El Deseván de las Reseñas II contamos con el comentario bibliográfico de la nueva edición de un clásico de la ciencia política argentina *La formación del Estado argentino. Orden, progreso y organización nacional* de Oscar Oszlak. De la mano de la editorial Prometeo podemos disponer otra vez en las librerías con una obra fundamental cuya primera versión apareció en 1982, en los albores de nuestra democracia. En esta oportunidad el libro cuenta con un excelente "estudio preliminar" del historiador Eduardo Míguez lo que permite un diálogo fecundo entre los campos de la historia y la ciencia política.

Para finalizar, no puedo dejar de mencionar que Edgar Morin, próximo a cumplir 103 años, acaba de publicar una novela *L'année a perdu son printemps* (Ed. Denoël), que el prolífico pensador planetario había escrito a los 25 años. Tras encontrar esos archivos perdidos y realizar nuevos ajustes, la obra vio finalmente la luz en junio 2024.

María Elena Martín

RAÚL MOTTA E O GRECOM/UFRN: amizade, cumplicidade e sonhos

Maria da Conceição de Almeida¹

Josinei de Silveira de Oliveira²

Paulo Sérgio Raposo da Silva³

Resumo

Este é testemunho de admiração experimentado na partilha de ideias com o intelectual Raúl Domingo Motta (1955-2020), um amigo para uma vida inteira e coparticipe em alegrias inesperadas, que, por causa da sua generosidade e perspicácia acerca de questões planetárias, tornou-se responsável pela instalação da Cátedra Itinerante Edgar Morin, patrocinada pela UNESCO, no Brasil, precisamente na Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN). O Grupo de Estudos da Complexidade (GRECOM), o primeiro grupo de estudos organizado em torno das ideias de Morin, teve o privilégio de acolher o assento reflexivo sobre a obra do maior dos artesãos do Pensamento Complexo. No Brasil, duas cidades foram escolhidas como referência para a instalação da cátedra: São Paulo e Natal. A UFRN, por meio do GRECOM, foi a primeira a instalar a cátedra, em virtude do pioneirismo do grupo de estudos e da afinidade mútua entre Edgar Morin, Raúl e Emilio-Ciurana. Escrever para lembrar dessas amizades e cumplicidades é uma maneira de registrar, multiplicar e anunciar aquilo que se tornou subcutâneo desde os primeiros encontros, fazer ciência com traços de afeto e admiração. Uma ciência sem fronteiras, feita por pessoas de carne e osso,

¹ Doutora em Ciências Sociais, professora titular da Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) e coordenadora do Grupo de Estudos da Complexidade (GRECOM). E-mail: calmeida17@hotmail.com

² Doutora em Educação e vice-coordenadora do Grupo de Estudos da Complexidade (GRECOM). E-mail: josilveira02@gmail.com

³ Doutorando em Educação pelo Programa de Pós-Graduação em Educação da UFRN, vinculado ao GRECOM. E-mail: pauloraposo10@gmail.com

sujeitos viventes e intervenientes, cuja ação é providencial para o surgimento do novo, para abertura de outras vias e expansão do pensamento.

Palavras-chave: Raúl Motta; Complexidade; GRECOM; Cátedra UNESCO Edgar Morin.

Resumen

Este es un testimonio de la admiración experimentada al compartir ideas con el intelectual Raúl Domingo Motta (1955-2020), amigo de toda la vida y copartícipe de alegrías inesperadas, quien, por su generosidad y perspicacia en cuestiones planetarias, se convirtió en el responsable de la creación de la Cátedra Itinerante Edgar Morin, patrocinada por la UNESCO, en Brasil, precisamente en la Universidad Federal de Rio Grande do Norte (UFRN). El Grupo de Estudios de la Complejidad (GRECOM), primer grupo de estudios organizado en torno a las ideas de Morin tuvo el privilegio de acoger la sede de reflexión sobre la obra del mayor de los artesanos del Pensamiento Complejo. En Brasil, se eligieron dos ciudades como referencia para la instalación de la cátedra: São Paulo y Natal. La UFRN, a través del GRECOM, fue la primera en instalar la cátedra, debido al carácter pionero del grupo de estudios y a la afinidad mutua entre Edgar Morin, Raúl y Emilio Ciurana. Escribir para recordar estas amistades y complicidades es una forma de registrar, multiplicar y anunciar lo que se ha hecho subcutáneo desde aquellos primeros encuentros, haciendo ciencia con trazas de afecto y admiración. Una ciencia sin fronteras, formada por personas de carne y hueso, sujetos vivos e intervinientes, cuya acción es providencial para el surgimiento de lo nuevo, para abrir otras vías y expandir el pensamiento.

Palabras clave: Raúl Motta; Complejidad; GRECOM; Cátedra UNESCO Edgar Morin.

Abstract

This is a testimony of the admiration experienced when sharing ideas with the intellectual Raúl Domingo Motta (1955-2020), a lifelong friend and partner in unexpected joys, who, due to his generosity and insight into planetary issues, became responsible of the creation of the Edgar Morin Itinerant Chair, sponsored by UNESCO, in Brazil, precisely at the Federal University of Rio Grande do Norte

(UFRN). The Complexity Studies Group (GRECOM), the first study group organized around Morin's ideas, had the privilege of hosting the headquarters for reflection on the work of the greatest artisan of Complex Thinking. In Brazil, two cities were chosen as references for the installation of the chair: São Paulo and Natal. The UFRN, through GRECOM, was the first to install the chair, due to the pioneering nature of the study group and the mutual affinity between Edgar Morin, Raúl and Emilio Ciurana. Writing to remember these friendships and complicities is a way of recording, multiplying and announcing what has become subcutaneous since those first encounters, doing science with traces of affection and admiration. A science without borders, made up of flesh and blood people, alive and participating subjects, whose action is providential for the emergence of the unknown, to open other paths and to expand thought.

Key words: Raúl Motta; Complexity; GRECOM; Edgar Morin UNESCO Chair.

Primeiras palavras sobre um amigo e nossas afinidades

As únicas resistências estão nas forças de cooperação, comunicação, compreensão, amizade, comunidade e amor.

Edgar Morin

Raúl Domingo Motta nasceu em 13 de março de 1955, em Buenos Aires, na Argentina, quando o verão no hemisfério sul do planeta estava acabando; mas não poderia acabar sem gestar um homem feito de fervor, um intelectual cujo pensamento sempre esteve à temperatura da sua própria destruição para ser capaz de se recriar. Um amigo e cúmplice de ideias que, antes de serem processadas pela mente, germinaram e floresceram na alma. Como alguém que sempre se ateu às questões planetárias, professor titular do *Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR)*, em Santa Fe, e membro fundador do *Centro de Estudios Transdisciplinarios sobre el devenir de las humanidades en las sociedades complejas*, Raúl Motta tornou-se o primeiro diretor da Cátedra Itinerante UNESCO Edgar Morin (CIUEM) e um dos principais responsáveis pela difusão do Pensamento Complexo no sul global.

Sob a diretoria de Raúl Motta, a cátedra foi o ponto de partida para a consolidação da Complexidade enquanto maneira de conceber o mundo e a América Latina, cujos desafios e as particularidades históricas convocam as inteligências a estarem em constante movimento, a característica mais notável do Paradigma Complexo. Como diretor do Instituto Internacional para o Pensamento Complexo de Buenos Aires, Raúl demonstrou generosidade ao estender a outros países e grupos os estudos e reflexões do Instituto idealizado, criado e desenvolvido por ele.

No ano de 2000, Raúl esteve no Brasil a fim de estabelecer pontos itinerantes da cátedra que estava sob sua responsabilidade. Natal e São Paulo foram as capitais escolhidas para essa empreitada. Em virtude do pioneirismo nos estudos organizados da obra de Edgar Morin, protagonizado desde 1992 pelo Grupo de Estudos da Complexidade (GRECOM), situado na Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) tornou-se o primeiro ponto da Cátedra da UNESCO Edgar Morin. Ao chegar em Natal e passar três dias entre nós, nosso amigo, com a perspicácia de quem enxerga as obviedades sem torná-las triviais, fez com que descobríssemos os pontos de conexão entre seu instituto e o GRECOM. Era sua generosidade se expandindo e atravessando fronteiras para criar, multiplicar e transmitir forças de conjunção.

Escrever isto pode parecer supervalorização de uma formalidade institucional, ou, talvez, um autoelogio por termos tido o reconhecimento da vanguarda dos trabalhos, das reflexões e pesquisas desenvolvidos no âmbito do Grupo de Estudos da Complexidade e da UFRN. Uma cátedra, entretanto, não se presta a esse papel de vaidade intelectual. Seria, se omitíssemos que a iniciativa e a disposição para tornar coletivo e transnacional um projeto que poderia ter todo o protagonismo concentrado em um homem só não foi nosso. Foi de Raúl Motta, Edgar Morin e Ciurana. Mais: uma cátedra serve como referência em meio a multiplicidade de informações e práticas tantas vezes dispersas e incomunicáveis; serve como um ponto a partir do qual formações se desdobram em criações e recriações, um ponto a partir do qual se consolida uma maneira de pensar e agir no mundo, questionar e interpretar as coisas.

Uma cátedra não possui apenas papel simbólico. Toda cátedra tem a vocação para fazer circular conjuntos de ideias e corpos teóricos que, uma vez postos em circulação, podem ser aferidos, conferidos e ampliados. Uma vez ampliados, podem ser reconhecidos como pertinentes. Pertinentes e necessários, podem encontrar correspondência nas buscas por respostas feitas por aqueles que debruçam sobre questões fundamentais acerca da vida, do mundo, de quem somos, das nossas relações e disto que chamamos realidade, que sempre está um passo à frente dos nossos discursos. Criar uma cátedra é, portanto, criar um lugar para o qual confluem interesses e a partir do qual outros interesses podem se sofisticar ou se transformar. Uma cátedra é uma experiência de comunicação extensiva.

Sendo esta experiência é, também, uma experiência de contato, alargamento dos limites, de interações, de religação, de encontros, de estabelecimento de parcerias que podem chegar a lugares mais distantes, como nosso amigo Raúl chegou aqui, ao Brasil, e fez do nosso grupo um lugar para a livre circulação do pensamento que se preocupa em se comunicar respeitando a prevalência do real sobre o que podemos falar sobre ele. Raúl Motta o fez com e no GRECOM; fez na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, através do Núcleo de Estudos da Complexidade (COMPLEXUS), que se tornou o segundo ponto da CIEUM no país, coordenado por Edgard de Assis Carvalho.

Raúl não foi apenas uma referência intelectual que, ao lado de Edgar Morin e de Emilio-Roger Ciurana, soube pensar questões planetárias a partir de questões locais; não foi apenas um intelectual que insistiu em fazer ciência e pensar com as portas abertas para entrada de novos ares. Raúl foi com quem mais nós nos reconhecemos na Complexidade, como estado concreto de tudo que existe. A semelhança entre nossos idiomas, nunca foi maior do que a similaridade e afinidade entre as nossas ideias. Ele, formado em Letras e um homem que as sabia usar com maestria, ensinou com um pouco mais de clareza a linguagem do espírito científico e as ideias de Edgar Morin, que estavam em nós.

Ele era um homem muito alto. Sempre que o encontrávamos estava de bom humor. Pela imagem que criamos, o argentino admirador de Otávio Paz, sabia fazer da vida uma ode à alegria. Mesmo em suas conferências eivadas de

críticas fortes ao mundo moderno, conseguia ver brechas e saídas para a humanidade. Longe do pessimismo, ele sabia sonhar com uma sociedade mais igualitária, menos fragmentada, perversa e arrogante. Certamente foi essa forma de ver o mundo que o aproximou de Edgar Morin que, falando outro idioma, também foi atraído e entendeu a alma aventureira de Raúl, e com sentido, afinal Ilya Prigogine (2009: p. 12) tinha razão: a ciência une os povos ao criar uma linguagem universal.

Para nós, sem esquecer de amigos outros — também viscerais — Edgar Morin teve em Raúl Motta e Emilio-Roger Ciurana dois parceiros de vida e de ideias. A morte dos dois parceiros -Raul e Emílio - certamente deixa um vazio em Edgar, agora com seus quase 103 anos. Além de outros livros compartilhados, *Educar na era planetária: O pensamento complexo como método de aprendizagem pelo erro e incerteza humana*, editado originalmente pela UNESCO em 2002, é uma declaração da afinidade dos propósitos comuns aos três amigos.

Intellectual ousado e intempestivo, criador da Revista da CIUEM, que tem como atual diretora sua esposa, María Elena Martin, cúmplice de vida e ideais. Raúl nos deixou em 19 de setembro de 2020, vítima da COVID-19, um mal — vejam a ironia das coisas — que trouxe à luz de maneira incandescente questões planetárias às quais nosso amigo, nosso tradutor da Complexidade, dedicou sua vida e pensamento. Dizer estas coisas neste texto implica em conferir palavras à memória, letras aos afetos, destaque à pele, lugar ao corpo, que é justamente por onde as ciências devem transpirar e não serem guardadas no cofre da inteligência.

A expectativa é que, ao ler este artigo, todos que praticam ciência a façam movimentando tudo que puderem. O objetivo é estimular a criação de redes de sociabilidades, comunidades, interrelações, amizades, afinidades e afetos livres de preconceitos e capazes de ousar atravessando fronteiras, oceanos e mundos sem se preocupar com as repressões alfandegárias, porque, tal como Edgar Morin confessou uma vez (2013: p. 55), nós confessamos: amigos nos incitam à ação. Foi a isso e ainda é a isso que Raúl Motta nos move na vida, nas orientações acadêmicas e nas rotinas universitárias. Ele, Raúl, foi um exímio timoneiro.

Por que escrever com o tom que decidimos escrever este trabalho? Porque gostaríamos de escrever cartas a Raúl e ter a sua correspondência, porque ele foi um irmão perdido, uma alma separada da nossa. Queríamos que ele lesse esta carta de reconhecimento, respeito e saudade. Por que escrevem cartas? Respondemos como André Comte-Sponville (1997) respondeu: as pessoas escrevem porque não podem falar-se, porque não conseguem conter as palavras nem a emoção, “porque não se pode nem falar nem calar” (Comte-Sponville, 1997: p. 35). Não podemos, não podemos, não podemos.

Nossa história, nossa irmandade, nossa cumplicidade

O vocabulário conta menos do que a sinceridade. O talento, menos do que o amor e a coragem.

André Comte-Sponville

Entre Natal e Buenos Aires há por volta 5 mil quilômetros de distância. A primeira, está ao norte enquanto a segunda ao sul do hemisfério. Naquela faz muito calor e nunca houve neve; nesta, em determinadas épocas do ano, faz frio. As duas, porém, estão situadas na parte do mundo que foi assolada pela colonização europeia. São cidades que ficam em países diferentes, que têm culturas consideravelmente distintas, histórias e particularidades, claro, específicas. A distância geográfica e as diferenças locais que separam essas duas cidades podem convencer os mais distraídos de que não há diálogo possível entre seus problemas; podem, inclusive, fazer com que as inteligências fragmentárias se sobressaíam e encontrem nos limites impostos pelas fronteiras um empecilho para que se irmanem na luta e busca por soluções ou respostas.

Esta jamais foi a percepção de Raúl Motta. Como um homem que encarnou a complexidade e a tornou um projeto de vida para outras vidas, ele entendia com clareza que, apesar das suas peculiaridades locais, existe “a solidariedade dos problemas, entre os quais a indissociabilidade do problema antro-bio-cosmológico” (Morin, 2013: p. 199) do qual emerge a concepção necessária em tempos de devastação do planeta — a de Terra-Pátria e de interligação entre todos que habitam o mesmo lugar no universo, “para somar a isso um enraizamento mais profundo a uma comunidade de origem terrestre e a uma consciência que

se tornou vital de nossa comunidade de destino planetário” (Morin, 2013: p. 100). Raúl entendia que somos co-cidadãos de uma mesma terra, embora separados por quilômetros. Foi com este espírito que chegou à nossa cidade.

Em 13 de julho de 2000, quando no hemisfério sul do mundo era inverno, Raúl Motta chega à Natal para a implantação do primeiro ponto brasileiro da CIEUM na UFRN, através do Grupo de Estudos da Complexidade. Durante a sua visita de três dias, Raúl se reuniu com o então Reitor da UFRN, Otom Anselmo de Oliveira, para oficializar a participação da Universidade na rede da cátedra. Na ocasião realizou uma conferência e concedeu entrevistas aos meios de comunicação, além de participar de encontros com os pesquisadores do GRECOM, a fim de estabelecer algumas diretrizes de trabalho conjunto. Estabelecendo essas diretrizes, ele pode dialogar conosco com a serenidade de um grande mestre.

Foto 1: Raúl Motta, em Natal/RN.



Fonte: Jornal O Diário de Natal, Caderno Cultura, 15 de julho de 2000.

Nossa admirável amiga portuguesa Teresa Vergani defende que “uma aula é uma lição de dança ao amanhecer. Entram estrelas e entram andorinhas” (Vergani, 1976: p. 290). Raúl sempre proferiu uma aula ou conferência com seriedade e sempre ofereceu forma e nome próprio a essa posição de Teresa. Ouvi-lo significava vislumbrar o universo, olhar de perto o que parecia longe, imergir naquilo que parecia estar fora de nós. Ele falava da complexidade e das suas perspectivas como quem sonha em voz alta. Ao sonhar em voz alta, fazia que sonhássemos com ele. Sonhando juntos, tornamo-nos irmãos, porque fazer ciência daquele jeito sempre foi o nosso propósito e obstinação. Ter alguém de carne e osso fazendo isso à nossa frente foi como transformar utopia em realidade inegável, insubstituível, inegociável.

Esta era a repetição e a prévia daquilo que já havia ocorrido em 1999, quando estivemos juntos no Congresso Interlatino do Pensamento Complexo, no Rio de Janeiro, ocorrido na Universidade Cândido Mendes; quando estivemos juntos no ano de 2000, no Simpósio Internacional Pensar as Complexidades do Sul, em Vilanova i la Geltrú, Espanha; quando estivemos juntos mais uma vez, em 2001, na homenagem aos 80 anos de Edgar Morin, que foi chamada de “Um Humanista Planetário”, em Paris; aconteceu mais uma vez, em 2006, quando houve a homenagem aos 85 anos do nosso amigo Morin, na Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, situada no México, e aconteceu de novo, em 2011, quando participamos do Encontro Internacional para um Pensamento do Sul, promovido pelo SESC-Rio de Janeiro.

Não nos espanta que tenha sido assim, já que “o divino, o que chamam de divino, está em nós, ao alcance da alma ou do coração: ele não é o outro do homem, e sim sua verdade mais elevada” (Comte-Sponville, 1997: p. 112). Compartilhando a vida e os pensamentos com esse homem que nos fazia ver o divino sem precisar direcionar os olhos para o alto que construímos nossa amizade, nossa cumplicidade e nossa irmandade de espíritos. Ter um amigo assim cobre infinitos, ativa entusiasmos e vitaliza o pensamento. Ter tido esse amigo significou superar aquilo que nos enquadra, que nos diminui, que contraria nossos desejos, e isto é uma das coisas mais revolucionárias e impressionantes da vida, afinal,

se cada indivíduo fosse cheio de amizade, de generosidade e de benevolência para com seus semelhantes, não precisaria mais de leis, nem precisaria respeitar para com eles um dever de igualdade: o amor iria além do simples respeito dos direitos, como se vê nas famílias unidas, e faria as vezes de justiça (Comte-Sponville, 2016: p. 85-86).

As diferenças entre os idiomas e o vocabulário, eram bem menores do que sua sinceridade ativa; sua coragem tão grande quanto sua generosidade ao nos ouvir e acolher sugestões. A pedido de Edgar Morin, o Brasil, país de dimensões continentais e onde já existiam em torno de oito grupos da complexidade formalizados, o GRECOM foi definido como prioridade para instalação da cátedra itinerante. Escolher um país tão diverso, multifacetado e plural quanto o nosso, com todo tipo de questão ainda por se resolver e decodificar, foi uma demonstração em ato de que, sim, “complexidade não é a palavra-mestra que vai explicar tudo. É a palavra que vai nos despertar e nos levar a explorar tudo” (Morin, 2018: p. 231).

O projeto de cátedras criado pela UNESCO era e é uma espécie de reconhecimento a pensadores de expressão mundial nos campos da Ciência, Educação e da Filosofia. Tinha e ainda tem como objetivo alimentar investigações de alto nível e promover o intercâmbio entre pesquisadores e instituições, no campo de uma Educação para pensar a ciência e qualificar seus métodos. Durante o passar dos anos de 1990, Edgar Morin tornou-se cada vez mais lido e conhecido no mundo, principalmente em função da sua crítica e reflexão acerca dos saberes fragmentados. Diante do avanço das suas ideias e circularidade global, a UNESCO decidiu cancelar a iniciativa e concretizar o projeto em homenagem ao pensador francês.

Raúl Motta era uma das pessoas mais emblemáticas e simbólicas para tocar esse projeto à frente. Graduado em Letras e Filosofia e com estudos de Engenharia, era no mínimo curioso como que essa formação o levava a discutir epistemologia com tanta dedicação. A pressuposição mesma que poderia ser impossível para um engenheiro, um homem de formações de áreas distintas pensar filosofia das ciências já depõe contra nossa maneira de tratar os

conhecimentos e as formações. Raúl, nosso amigo e mestre, não se permitia encaixotar. Ainda jovem, quando ditadura militar na Argentina parecia matar todos os sonhos e ideais, ele passou a sonhar com uma nova ciência encantado pelas ideias de Morin. Os anos de chumbo da Argentina não foram suficientes para roubar seu desejo e sua atração pelo novo, sua inventividade.

Para todos os efeitos, Raúl foi exemplo disto que Teresa Vergani assevera com propriedade: “o homem é o fazedor do mundo por ser o inventor da sua relação com o universo que o integra. A pessoa criativa é aquela que assume plenamente a sua forma particular de se ‘perceber’ no mundo” (Vergani, 2009: p. 180). Podemos dizer isso com a segurança de quem conviveu, viveu e viu tudo acontecer à distância de um estender de mãos. Podemos dizer isso porque Raúl tinha a sabedoria da palavra, e quem tem essa sabedoria é “aquele que entende e responde à mensagem codificada do mundo” (Vergani, 2009: p. 287). Tinha tanto que pôde escrever isto com os seus e nossos amigos:

a complexidade é efetivamente a rede de eventos, ações, interações, retroações, determinações, acasos que constituem nosso mundo fenomênico. A complexidade apresenta-se, assim, sob o aspecto perturbador da perplexidade, da desordem, da ambiguidade, da incerteza, ou seja, de tudo aquilo que é se encontra do emaranhado, inextricável (Morin; Ciurana; Motta, 2003: p. 44).

Thiago Isaias Nóbrega Lucena, pesquisador do GRECOM, esteve em Buenos Aires, na sede da CIUEM, entre janeiro e março de 2010. Foi acompanhado mais de perto por Alexandro Ruiz Balza e esteve com o Raúl Motta em três ocasiões. Thiago Lucena pôde constatar de perto a vivacidade disto que foi escrito e era sobretudo vivido pela experiência e trabalho dos colegas argentinos e do nosso amigo Raúl. Não eram apenas palavras, não era apenas discurso, não era apenas frases de efeito; o que Thiago Lucena viu foi o Pensamento Complexo encarnado e em movimento.

Sempre envolvido com as atividades da cátedra, em cujo Conselho Diretor está o próprio Morin, Raúl Motta sempre foi incansável no projeto de divulgação do Pensamento Complexo. Para isso, criou e tornou-se responsável pela *Complejidad*, revista de divulgação desse pensamento e da cátedra. Era mais uma

das suas ações para fazer a Complexidade enquanto concepção de mundo percorrer o planeta. Raúl sabia que em seu começo a revista possuía um alcance restrito ao mundo hispano-americano, mas, comprometido com as questões planetárias que sempre o possuíram, tinha a intenção de fazer com que a revista chegasse em outros povos, inclusive ganhando tradução em português, como ele confessou ao Jornal O Diário de Natal, por ocasião da sua entrevista na nossa cidade. Poder descrever isso na nossa língua é uma maneira de concretizar um dos seus sonhos.

Sonhos são, aliás, o que Raúl Motta melhor nos ensinou a gestar. Hoje e desde sua concepção, o Grupo de Estudos da Complexidade é um lugar e uma experiência para acolher, incubar e gerar sonhos de todos aqueles que pensam e ousam pensar nos limiares para ultrapassá-los, assim como Edgar Morin, Raúl Morra e Ciurana sempre o fizeram atravessando fronteiras. No GRECOM, recebemos uma gama variada de pesquisadores com formações igualmente diversas e interesses de pesquisas tão diversificados quanto seus autores, porque “os temas pesquisados, invariavelmente, são parte da vida desses sujeitos” (Knobbe, 2003: p. 115) e porque é assim que, tal qual nos ensinou que era necessário Rupert Sheldrake (2014), aprendemos a fazer “ciência sem dogmas”. Gestamos, expandimos, consolidamos e expulsamos a fim de fazer com que todos e tudo que podemos alce voos e crie vida própria.

Devemos parte de qualquer sucesso que nos atribuam a Raúl Motta.

Desde 2000, depois da instalação da cátedra, o GRECOM permaneceu se reunindo periodicamente em torno dos destinos e diretrizes que deveriam ser adotados. A cátedra, que sempre pretendeu desenvolver investigações e promover intercâmbio entre pesquisadores e instituições rumo a uma Educação para a Ciência, assumiu definitivamente a sua vocação de ser itinerante e foi o ponto de partida para que inúmeros outros grupos e núcleos se formassem no Brasil para estudar e refletir sobre o Pensamento Complexo. Nosso grupo, que foi tão bem tratado por Raúl Motta para recepcionar a cátedra, foi se tornando “um casulo para a emergência de outros grupos afinados com o pensamento complexo, às vezes no interior da própria UFRN” (Almeida; Reis, 2018: p. 56), como por

exemplo o Marginália e o Mithos-logos, iniciativas de Alex Galeno Dantas, Josimey Costa e Orivaldo Pimentel.

O trabalho iniciado por nós continua a se desdobrar. Raúl, nosso amigo, partiu, mas o nosso grupo, que ele ajudou a encorpar no início dos anos 2000, gera frutos e atravessa fronteiras, assim como ele o fez. Além desses grupos da UFRN, citamos o Grupo de Estudos da Transdisciplinaridade e da Complexidade (GETC), sediado pelo Instituto Federal do Rio Grande do Norte; o Grupo de Estudos da Complexidade e da Vida (GRECOMVida), sediado na Universidade Federal de Campina Grande, na Paraíba; o Grupo de Pesquisadores da Complexidade (GRUPECOM), sediado no Instituto Federal do Rio Grande do Norte, em Ceará-mirim; o Grupo de Pesquisa do Pensamento Complexo (GECOM), sediado pela Universidade do Estado do Rio Grande do Norte, em Mossoró, e o Laboratório de Estudo e Pesquisa em Educação e Conhecimento científico (LABECET), sediado na Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, em Vitória da Conquista.



Foto 2:
Cerimônia de
abertura da
Reunião da
CIEUM, com
Edgar Morin à
mesa

Fonte: Acervo do GRECOM (2010).

Seria muito difícil citar todos os grupos que existem em toda extensão territorial do país. Assumimos o risco de sermos injustos ao não citar um ou

outro, mas o que pode nos absolver é a consciência de que os estudos sobre a complexidade, o interesse pela transdisciplinaridade e por uma racionalidade aberta não é do nosso controle, e é possível encontrar fagulhas e chamadas de esperança por outra ciência a cada novo contato inesperado que fazem conosco, a cada nova descoberta de um grupo de pesquisadores, a cada coletivo que nos informa que leram nossos textos, que acompanham nossas produções, nossos movimentos, nossa vida na e para as ciências. É muito melhor assim.

Não queremos ter o controle daquilo que jamais nos pertenceu ou pertencerá. A cada encontro ou reunião, a cada nova recepção de alunos e professores que chegam à Universidade Federal do Rio Grande do Norte para fazer suas pós-graduações, estudiosos de toda parte do país presenciam nossas atividades e ouvem as nossas memórias tornando realidade o que Raúl Motta idealizou no passado. Todos que são tomados pelo senso de responsabilidade pelo planeta e pela sorte da nossa sobrevivência saem do GRECOM com o desejo de multiplicar o que fazemos na UFRN e criam seus lugares de fala.

O Pensamento Complexo já não é tão francês quanto o foi ao ser arquitetado por Edgar Morin; não é mais tão latino-americano quanto o era, quando foi incorporado por Raúl Motta; não é brasileiro, não é nosso, não é dos outros; é, isto sim, planetário. Em cada lugar que chega e encontra correspondência nas inteligências atentas, ganha seu próprio idioma, sua própria linguagem, seu próprio meio de se disseminar e contaminar quem faz ciência à flor da pele; ciência sem a obrigatoriedade de usar o subterfúgio da terceira pessoa de qualquer gramática ou verbos impessoais, como se falar sobre o que estudamos com sinceridade não fosse um modo de tatuar a alma, ou seja, quem somos.

O GRECOM não teme fazer ciência na primeira pessoa e não se arrepende de ser todo tatuado e tatuar outros, pois sabe que as tatuagens são movidas por pulsões que dominam a razão e são marcas para sempre. Transitamos e permaneceremos a transitar, mesmo que isso implique em trocar de várias vezes de pele para novas tatuagens e abrir um pouco mais de espaço na alma para marcar o que for preciso. Não tememos e não queremos temer as fronteiras. Não temos e não queremos ter preguiça de ir a outros lugares e conhecer outras

pessoas para torná-las amigas. Nós queremos misturar idiomas, entrecruzar culturas, intercambiar experiências, viajar, mover-nos.

Assim aprendemos o que é Complexidade. Assim, ao te conhecer e conviver, vimos o que é Complexidade. Queremos corresponder ao que disse Teresa Vergani a nosso respeito, como “um Lugar de imaginar, unir, desenvolver. Sem mordanças nem amarras” (Vergani, 2003: p. 5). Raúl Motta foi um homem planetário, sem mordanças e amarras, feito para muitos e outros; foi um homem dedicado a causas que não eram só suas, um homem, um intelectual, um amigo feito para outras gerações, outros povos, outras nações, outras vidas. Lamentamos que ele mesmo tenha tido apenas uma, pois, se tivesse tido mais de uma vida, viveria para novas causas que irmanam e extrapolam as limitações do tempo e espaço.

Apesar da saudade e da ausência eloquente de Raúl Motta, nosso irmão de sangue diferente mas de ideias iguais, ficamos felizes de lembrar de tudo que lembramos neste texto, porque não precisamos fazer muita força para dizer o que dissemos; não precisamos criar subterfúgios, não precisamos sofrer para confessar o que já devíamos ter confessado, pois estava tudo sob a nossa pele. Escrever foi a maneira de fazer com que saísse pelos poros com a mesma naturalidade com que o suor sai e escorre pelo corpo. Escrever este texto, além de reavivar memórias e homenagear um homem que fez ciência com a vida, serviu como um exercício de admiração, tal qual nos ensinou Emil Cioran (2011).

Referências

- ALMEIDA, Maria da Conceição de; REIS, Mônica Karina Santos (2018). *Emergências de Complexidade, reinvenção da universidade*. Natal: EDUFRN.
- CIORAN, Emil (2011). *Exercícios de admiração: ensaios e perfis*. Rio de Janeiro, Rocco.
- COMTE-SPONVILLE, André (1997). *Bom dia, angústia!* São Paulo: Martins Fontes.

- COMTE-SPONVILLE, André (2016). *Pequeno tratado das grandes virtudes*. 3. ed. São Paulo: Martins Fontes.
- KNOBBE, Margarida (2003). Surpresas no papel. In: ALMEIDA, Maria da Conceição; KNOBBE, Margarida. *Ciclos e metamorfoses: uma experiência de reforma universitária*. Porto Alegre. p. 111-119.
- MORIN, Edgar; CIURANA, Emilio-Roger; MOTTA, Raúl Domingo (2003). *Educar na era planetária: o pensamento complexo como método de aprendizagem no erro e na incerteza humana*. São Paulo: Cortez.
- MORIN, Edgar (2013). *Meus demônios*. 6. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- MORIN, Edgar (2018). *Ciência com consciência*. 17. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2018.
- PRIGOGINE, Ilya (2009). *Ciência, razão e paixão*. 2. ed. Org. Maria da Conceição de Almeida e Edgard de Assis Carvalho. São Paulo: Livraria da Física.
- SHELDRAKE, Rupert (2014). *Ciência sem dogmas: a nova revolução científica e o fim do paradigma materialista*. São Paulo: Cultrix.
- VERGANI, Teresa (1976). *Rigor e água*. Edição da autora.
- VERGANI, Teresa (2003). *A surpresa do mundo: ensaios sobre cognição, cultura e educação*. Org. Carlos Aldemir Farias da Silva e Iran Abreu Mendes. Natal: Flecha do Tempo, 2003.
- VERGANI, Teresa (2009). *A criatividade como destino: transdisciplinaridade, cultura e educação*. Org. Carlos Aldemir Farias; Iran Abreu Mendes e Maria da Conceição de Almeida. São Paulo: Livraria da Física.

Kafka: visionario del totalitarismo

Miguel Espejo¹

Resumen

El artículo retoma el título que Milan Kundera usó para su ensayo publicado en México en 1980, después de dar su conferencia sobre Kafka. En este artículo se subraya también cómo algunos aspectos de la riquísima obra de Kafka continúan traduciendo a la perfección la imagen de ese mundo totalitario. Pese al derrumbe del imperio soviético, esta tendencia se niega a abandonar la escena de nuestro tiempo. En América Latina, la adhesión a esta tendencia se continúa manifestando en varios países. Sin embargo, la influencia de Kafka en la literatura hispanoamericana es verdaderamente incuantificable. El caso de José Revueltas, con su brillante novela *Los días terrenales* (1949), ilustra de manera "kafkiana" los meandros de la llamada Revolución socialista. Por su parte, el insoslayable Borges contribuyó mucho, desde la década de 1930, para hacer conocer, según sus términos, "otro modo de concebir la literatura", donde Kafka ha ocupado un lugar central.

Palabras claves: Kundera – Ilusión lírica – José Revueltas – tendencias totalitarias - Borges

Abstract

The article takes up the title that Milan Kundera used for his essay published in Mexico in 1980, after giving his lecture on Kafka. This article also underlines how some aspects of Kafka's rich work continue to perfectly translate the image of that totalitarian world. Despite the collapse of the Soviet empire, this tendency refuses to leave the scene of our time. In Latin America, adherence to this trend continues to manifest itself in various countries. However, Kafka's influence on Spanish-American literature is truly unquantifiable. The case of José Revueltas, with his brilliant novel *Los días terrenales* (1949), illustrates in a "Kafkaesque" way the meanders of the so-called socialist Revolution. For his part, the unavoidable

¹ El autor es poeta y ensayista. E-mail: miguelespejo8@gmail.com. Una versión similar fue publicada en la revista *Svet Literaturny/ El mundo de la literatura* (pp. 145-156) y la Universidad Carolina.

Borges contributed a lot, since the 1930s, to make known, according to his terms, "another way of conceiving literature", where Kafka has occupied a central place.

Keywords : Kundera – The lyrical illusion –José Revueltas – Totalitarian tendencies - Borges

Por esas misteriosas coincidencias, quizás debidas al azar objetivo que entusiasmó a los surrealistas, tuve la oportunidad de asistir, en la ciudad de México, a fines de 1979, a la conferencia que Kundera brindó en uno de los auditorios de la Universidad Nacional Autónoma de México, titulada, sólo en su versión castellana, “Kafka: Visionario del totalitarismo” (Espejo, 1980). Si he decidido denominar de la misma manera esta exposición, con una dosis no exenta de pudor, es porque recoge y continúa algunos de los elementos que se encontraban ya en aquel lejano texto.

Pocos meses después de asistir a esa conferencia, comencé la redacción de mi ensayo sobre Milan Kundera, *La Ilusión lírica* (1984),² en la misma ciudad de México, donde me encontraba residiendo por la dictadura militar que imperaba en Argentina. Un poco antes había aparecido la traducción de su bella y terrible novela *La vida está en otra parte*, en teoría, primera obra de Kundera publicada en castellano.³ El libro estaba precedido por un lúcido prólogo de Carlos Fuentes intitulado “El otro K”. Resultaba obvio que el K. original aludía tanto a Kafka como a alguno de sus personajes.

Asimismo, recupero el primer título de Kundera para esta conferencia porque el autor de *La broma* nunca más la publicó en estos términos iniciales, donde la carga política internacional estaba mucho más presente que en las versiones sucesivas. Cuando en 1987 se edita su penetrante ensayo *El arte de la novela*, el capítulo dedicado a Kafka había mutado y se llama “En alguna parte

² He retomado algunos fragmentos que se encuentran en este ensayo para la presente exposición. Las citas de los *Diarios* se hicieron de acuerdo con la edición de Emecé, Buenos Aires, 1953, traducidos por J. R. Wilcock.

³ Pese a ser presentada como la primera novela en castellano (Seix-Barral, Barcelona, 1979) existía una versión de *La Broma* (Emecé, Buenos Aires, 1971), plagada de errores, realizada a partir de la traducción francesa.

ahí detrás”, título semejante al que había utilizado en francés, al publicarlo en la revista de Gallimard.⁴

Recordemos de paso que, en *La broma*, sin duda una de las novelas cumbres de la literatura checa y de la segunda mitad del siglo XX, el personaje principal, Ludvik, se ve condenado a varios años de prisión por haberle hecho una broma a su novia Marketa, enviándole una tarjeta postal donde decía: “¡El optimismo es el opio del pueblo! El espíritu sano hiede a idiotez. ¡Viva Trotsky!”, burlándose de las creencias que ésta manifestaba por sus cursos de adoctrinamiento. Esta novela, pese a la enorme marca personal de su autor, puede considerarse, simultáneamente, sin temor a equivocarnos, una herencia directa de Kafka y del sistema totalitario imperante. Por la misma época que publicaba su primera novela, Kundera abrió el 4º Congreso de Escritores Checos, realizado en Praga en junio de 1907, en la Casa Nacional de Vinohrady, con un texto que se llamaba “Devolver a la literatura su calidad y su dignidad”, donde la defensa de Kafka ocupaba un lugar central.

¿Por qué Kafka? Años más tarde, Kundera comienza dándonos una respuesta plausible: “Kafka es un autor inaceptable para el mundo totalitario porque su obra es la imagen de dicho mundo.” ¿De qué manera enigmática Kafka se convierte en uno de los escritores más aborrecidos por aquellos que profesaban una línea dogmática del arte, identificada o muy cercana a la del stalinismo, él, que al igual que Goethe y Flaubert, a quienes admiraba, no tuvo otra vocación que la literatura? Kafka ha vivido una de las experiencias más fieles a la literatura, una experiencia radical, desarrollando su obra en el silencio de la noche (y esto no debe entenderse como una metáfora), en el reducido espacio de su cuarto, que después de su muerte, hace justo un siglo, como lo dice Kundera, “se convirtió en un símbolo que rebasa muchísimo el área de la estética y del arte”.

Kundera evocó en su conferencia de México que, durante el transcurso de la invasión rusa a Checoslovaquia, “se afirmó en los documentos oficiales que la rehabilitación de Kafka había provocado el proceso ideológico de la contrarrevolución”. Tal conclusión es digna del universo kafkiano, que consiste, entre otras cosas, en volver ininteligibles los datos primarios de la ecuación.

⁴ Kundera 1981.

Despertarse convertido en insecto, por ejemplo. Pero nosotros asistimos hoy, después de la invasión rusa a Ucrania, a la reiteración de algunos de estos viejos mecanismos que pueden desprenderse del universo kafkiano o de la realidad que los inventa y los pone al descubierto. Ellos siguen muy activos y vinculados con los nuevos totalitarismos que, seculares o religiosos, buscan el máximo control de la vida del hombre en la sociedad como en su intimidad.

Extrañamente, cuando Levi-Strauss propone como método antropológico reducir el hombre a la categoría de hormiga, para hacerlo más inteligible, y discute acerca de ello con Sartre, ninguno de los dos recuerda ni por un instante que, en *La metamorfosis*, Kafka sugería ya lo siguiente: el hombre tiene la capacidad de verse a sí mismo como un insecto, pues los demás también lo hacen. Por supuesto, la obra de Kafka tampoco se reduce a este punto y como adecuadamente lo señaló Kundera: “La grandeza del arte de Kafka consiste precisamente en lo sublime de la ambigüedad de su obra que no puede jamás reducirse a una tesis moral, religiosa, filosófica o política.” Esta ambigüedad estaba fundamentalmente en su humor, que lo ejercía con mucho mayor frecuencia de la que describen sus biógrafos, y en su percepción particular de los hechos. Kafka, examinando el ambiente de las oficinas, donde se desarrollaba su vida diaria, hace un descubrimiento capital: encuentra en ellas el carácter fantástico que las anima y que las convierte en un mundo alucinante y divertido. “Basta mirar intensamente una cosa para volverla interesante”, aconsejaba su amado Flaubert. El humor negro, como si fueran algunos grabados de Goya, habita en lo más profundo e íntimo del hombre. En sus *Diarios*, que como todo el mundo sabe son al mismo tiempo una larga reflexión sobre la experiencia de escribir y un receptáculo de todos sus cuentos inconclusos y de los bosquejos que hacía, consigna un acontecimiento cotidiano: Después de cenar, el escritor decide leerle a su familia uno de sus cuentos y, una vez finalizada la lectura, por la cara de disgusto que puso el padre, Kafka dedujo que sería bastante bueno.

La obra de Kafka constituye, en un mundo que hace todo lo posible por distorsionar y pervertir la creatividad artística o literaria, para ponerla al servicio de la diversión o de la propaganda, en suma, de la insignificancia, una tajante recusación de la manipulación y la servidumbre. La obra de arte, para existir totalmente, necesita ser por entero soberana y no disponer de una “soberanía

restringida”, concepto que dicho sea de paso utilizó Fidel Castro para convalidar la invasión de los rusos a la antigua Checoslovaquia. En sus conclusiones a las reflexiones que hace en torno a Kafka, Kundera señala “la paradoja del compromiso del arte”, porque es precisamente “la obra apolítica, imaginativa, aparentemente anacrónica de Kafka –y no la de sus contemporáneos apasionados por la política– la que se reveló no sólo como la más bella sino también como la más ligada a los destinos colectivos del siglo XX”.

El totalitarismo pretende determinar con inflexibilidad el espacio literario y artístico, al igual que los otros espacios por donde el resto de las actividades humanas debe circular. Evidentemente, este aspecto no se ha limitado al laboratorio stalinista, como lo prueba el criminal atentado a Salman Rushdie, quien también se atrevió a hacer una “broma” sobre el sentido de unos versículos del Corán. Las “fetuas” están listas a surgir en todo lugar en que el poder carece de equilibrios. Hay muchos escritores exiliados, perseguidos, encarcelados, por no someterse al *diktat* de sus respectivos regímenes.

Ahora bien, con respecto a esto es importante señalar otra de las conclusiones de Kundera sobre la obra de Kafka y el totalitarismo, ya que Kafka no conoció, obviamente, de forma directa ninguna de las grandes experiencias totalitarias del siglo XX.

La experiencia del totalitarismo no se limita a la esfera política de la vida. El totalitarismo es una de las tendencias casi eternas del hombre. El estado totalitario no es entonces una perversión, algo inhumano y malo. El totalitarismo no es inhumano, sino que, para citar la fórmula de Nietzsche, humano, demasiado humano. (Kundera 1981)⁵

El ejercicio permanente de nuestras compulsiones, de nuestra tendencia a imponernos sobre el otro, por los medios más variados y disimiles, y el reconocimiento que hacemos del otro cuando ha sido él quien se impuso, también pasa por un espectro innumerable; todo es válido en nuestras relaciones con los hombres, desde la auto conmiseración que despierte algún sentimiento en el otro, para luego poder dominarlo, hasta la más pura y simple psicopatía, se

⁵Todas las citas han sido efectuadas de acuerdo con la traducción del texto en francés que el propio Kundera entregó a sus anfitriones de la Universidad Nacional Autónoma de México, sobre todo a Ramón Xirau, en el artículo citado.

complementan con la sumisión y la servidumbre; todo esto se manifiesta tanto social como privadamente y no hay aquí compartimentos estancos, sino un fluir permanente, de tal modo que nada queda reducido al exclusivo ámbito de nuestra vida privada, y en contrapartida, nada es del dominio absoluto de lo colectivo. Pero todas estas conductas no guardan ninguna proporción cuando se las ejerce desde el poder absoluto del Estado, que ya para Hegel era el dominio del Espíritu Absoluto.

Kafka le escribe a Max Brod, en junio de 1921: “La imposibilidad de no escribir, la imposibilidad de escribir en alemán, la imposibilidad de escribir de otra forma, a lo que casi se podría agregar una cuarta imposibilidad, la imposibilidad de escribir [...] por lo tanto era una literatura imposible por todos los costados, una literatura de gitanos que habían robado al niño alemán de su cuna...” Maurice Blanchot (1969) se extendió largamente sobre esta carta en *L'espace littéraire*, una de las obras que puede ser considerada fundante en la manera de pensar la literatura.⁶ La tensión entre el proyecto y lo realizado, entre la presencia de la plegaria y la ausencia de la religión, entre lo que se quiere decir y la imposibilidad de hacerlo, entre los fines estéticos y el horror del mundo del que se habla, son aspectos que han atravesado prácticamente al conjunto de la obra de Kafka.

Este hombre de salud precaria, muerto poco antes de cumplir cuarenta y un años, el mismo año que Lenin, no alcanzó a conocer, ni vivir en torno suyo, las feroces luchas políticas e ideológicas que conmovieron a Europa después de la denominada Gran Guerra, una vez que se inició el descubrimiento de cuán frágil era la paz wilsoniana, luchas que se prolongaron hasta el comienzo mismo de la Segunda Guerra Mundial y que solo se acallaron para ceder el paso al lenguaje de las armas. Estas luchas prefiguraban ya los procesos totalitarios del orbe, prefiguraban y acompañaban su consolidación. Esta tensión que ha conocido el siglo XX y lo que va de éste, entre distintas ideologías que tenían por fin imponer un modo de organización férreo y moderno, sobre todo único, a toda la sociedad, a Kafka le era completamente desconocida. Cuando decide convertirse en soldado, proyecto que

⁶ La edición francesa se remonta a 1955. Recién un cuarto de siglo después recoge todos sus trabajos en torno al autor checo, *De Kafka a Kafka*, Gallimard, 1981.

por su salud, apenas era un vago sueño, no lo hace impulsado por la desesperación política, sino para encontrar un mínimo lugar en este mundo que insistía en expulsarlo hacia el desierto. Sin embargo, sabe que la vía de la acción y no le están permitida. El 31 de julio de 1914 consigna: “Movilización general. Ya llamaron a K. y P. Ahora recibo la recompensa de la soledad. Pero después de todo no es una recompensa: la soledad sólo trae castigos.”

La literatura, la forma en que él se aferró a ella, era, si se quiere, una puerta para escapar del desierto, que al mismo tiempo lo confirmaba y lo hundía en él, ya que el desierto, si bien anterior a la literatura, pertenecía completamente a ella. El mundo no le ofreció a Kafka mejores consuelos que los que le ofreció a Rimbaud. Este escritor, que se atrevió a condenar a todos los judíos que escribiesen en alemán, y por lo tanto a sí mismo, se veía como enteramente consagrado a la literatura, tratando de extraer de ella una especie de salvación.

Alguien sostuvo que hay tantas formas de leer las Sagradas Escrituras como lectores hay. La obra de Kafka, relacionada en más de un punto con la Escritura (“la tarea poética es una tarea profética”, de acuerdo con su visión), también puede leerse de múltiples maneras. Su obra es la escritura incesante que busca afirmarse en el mundo, y que pide de ella un camino hacia la salvación, no religiosa, una salvación más íntima y más cercana, que lo saque de la indeterminación en que la época, por una parte, lo ha hundido, como ha hundido al arte en general privándolo de sus puntos de apoyo. Primer exilio que no sabría disimular el segundo: su condición judía, utilizando encima una lengua que es en parte ajena al medio que lo rodea, o que sólo pertenece a una pequeña minoría. Y el tercer exilio, o mejor aún, la tercer fuente de su exilio inembargable, su familia.

Kafka, poseedor de una negra ironía y de una punzante lucidez, al mismo tiempo que de una infatigable capacidad de sufrimiento, expresando y volcando todo lo que percibía en la literatura, no podía dejar de captar, justamente él, quien realizaba un trabajo burocrático, este aspecto de la sociedad moderna. La concentración del poder, en las dictaduras antiguas, bastaba para caracterizar una forma totalitaria de gobierno. Pero, en nuestra época, es la organización altamente compleja del Estado y de las grandes corporaciones las que pueden

reforzar las tendencias totalitarias de cualquier sociedad, como se ha podido comprobarlo con el uso y abuso de las aplicaciones que circulan por las redes. Casi está demás decir que, en estas últimas décadas, cualquiera sea el régimen que nos haya tocado vivir, los seres humanos también hemos conocido el valor de la libertad, de la democracia y de los derechos inalienables.

Evidentemente, pareciera que los comunistas no han podido soportar el espejo que les ofrecía Kafka, porque sólo han querido leerlo desde esta perspectiva, desde el estrecho ángulo político, que sólo dejará de serlo cuando la política, de una manera integral, se abra a todas las cosas que componen la vida y no se limite a bombardear a los hombres con sus ritos consabidos. Quien ha descubierto que la escritura, para el que la realiza, se transforma siempre en un laberinto, le costará poco trabajo, si la escritura tiene algún lazo con el mundo, llegar a una conclusión parecida: el mundo también es un laberinto.

Kafka y Borges

Borges repitió en reiteradas oportunidades que él era sólo “una invención de Roger Caillois”, aludiendo así a la primera traducción que se hizo de sus textos al francés y que su traductor, el propio Caillois, titulara *Labyrinthes* (1953). En todo caso, esta *boutade* típicamente borgeana dice algo cierto. A partir del reconocimiento en Francia, por parte de eminentes críticos y escritores, es donde comienza una irradiación que lo convierte en el escritor de lengua castellana con una proyección, que como la de Kafka, supera por lejos las fronteras de la literatura y del arte. Ningún otro escritor de esta lengua alcanzó a tocar registros pertenecientes a la ciencia pura, a la filosofía, a las ciencias sociales, como lo hizo el autor de *Ficciones*.

Las múltiples relaciones que Borges mantuvo con la obra de Kafka se analizaron ya mucho y de diversas maneras. Borges no sólo fue uno de los primeros autores de lengua castellana en prestar una atención relevante a lo que significaba literariamente esta obra, sino que contribuyó a que la proyección de Kafka sobre las letras hispanoamericanas fuera decisiva. Yo me limitaré acá a recordar una pequeña anécdota que ilustra esta situación. Cuando en el lejano 1975 le pregunté a Borges, con esa impertinencia que a menudo nos concede la juventud, qué pensaba sobre el porvenir de su obra y qué es lo que él pensaba de

lo que quedaría de ella en el futuro, él, después de reírse, se limitó a contestarme que eso lo debían decidir los lectores de los tiempos futuros. Sin embargo, inmediatamente después agregó que él creía que, junto a Bioy Casares y Silvina Ocampo, habían hecho algo bueno y que posiblemente perduraría. Este “algo”, para Borges, era la *Antología de la literatura fantástica* publicada en 1941. Según él, esta antología había contribuido de manera privilegiada a abrir una nueva visión de lo que podía ser la literatura. En ella estaba incluido el texto *Ante la ley* que ya se conocía en castellano por otra vías.

Borges reivindicaba el hecho de ocupar, mediante la divulgación de diferentes autores, un lugar central en la modificación de las corrientes estéticas predominantes antes de la introducción de lo que él llamó “la literatura fantástica”, frente al naturalismo, indigenismo y realismo social. Posición un poco contradictoria, ya que en la misma época rechazaba prácticamente en bloque todas las tendencias que configuraron las vanguardias en la literatura hispanoamericana, aun cuando él mismo, como es bien conocido, contribuyó a la generación de una de ellas: el ultraísmo. Borges me aseguró, en esta misma entrevista, publicada en la revista de la Universidad Veracruzana, *La Palabra y el Hombre*, que su mayor contribución a las letras hispanoamericanas consistía precisamente en haber difundido “otro modo de entender la literatura” (Espejo, 1976), donde Kafka ocupaba un lugar preeminente, como pudo decirlo abiertamente, poco antes de morir, en una entrevista que le hizo el diario *El País* de España:

Yo he escrito también algunos cuentos en los cuales traté ambiciosa e inútilmente de ser Kafka. Hay uno, titulado *La biblioteca de Babel* y algún otro, que fueron ejercicios en donde traté de ser Kafka. Esos cuentos interesaron, pero yo me di cuenta que no había cumplido mi propósito y que debía buscar otro camino. Kafka fue tranquilo y hasta un poco secreto y yo elegí ser escandaloso (Borges, 2015).

No es el momento de discutir aquí las complejas razones que lo impulsaron a privilegiar esta *Antología*, hoy inhallable, a su propia obra, que tiene una proyección universal y que supera por lejos el campo literario y la lengua en la que fue escrita. Pero sin duda, él situaba su obra, como Flaubert, en un ámbito

mucho más vasto que el de una repercusión inmediata y circunstancial. Como Flaubert y como Kafka.

Anna Housková, en uno de los capítulos incluido en su meduloso libro *Visión de Hispanoamérica*, nos recuerda con precisión quirúrgica, las diferentes ocasiones en las que Borges hizo una evaluación de Kafka, en un periodo que va del año 1937 a poco antes de su muerte, en 1986. Allí señala con agudeza que “la afinidad entre Borges y Kafka consiste en las invenciones literarias con variantes de lo infinito y la índole inconclusa de los textos.” (Housková, 2010: 107). Housková concluye su rica aproximación citando un fragmento del prólogo que escribió el autor de *Ficciones* para un libro publicado en España dentro de la colección Biblioteca personal, luego incluido en las nuevas *Obras completas*:

El destino de Kafka fue transmutar las circunstancias y las agonías en fábulas. Redactó sórdidas pesadillas en un estilo límpido. No en vano era lector de las Escrituras y devoto de Flaubert, Goethe y Swift. Era judío, pero la palabra judío no figura, que yo recuerde, en su obra. Ésta es intemporal y tal vez eterna.

Kafka es el gran escritor clásico de nuestro atormentado y extraño siglo (Borges, 2000: 454)

Es muy probable que Borges nunca haya leído la correspondencia de Kafka con Milena Jesenska, caso contrario se hubiera encontrado con este párrafo lleno de ironía y pletórico de humor negro: “Lo que más bien podría reprocharte es la excesiva buena opinión que tienes de los judíos que conoces, yo incluido, aunque hay otros...A veces me gustaría meterlos a todos (yo incluido) en un cajón de la ropa y esperar; luego abriría un poco el cajón, vería si ya se han asfixiado todos, y si todavía quedaba alguno, volvería a cerrar el cajón y seguiría esperando” (Kafka, 1974). Por su parte, Borges había advertido en un breve y lejano artículo de 1937: “La intensidad de Kafka es indiscutible. En Alemania abundan las interpretaciones teológicas de su obra. No son injustas, pero tampoco son necesarias.” (Borges, 2011)

A mi juicio, la inagotable ambigüedad del mundo de Kafka reside, entre otras cosas, en tratar de traducir por medio de una poética lo que puede desprenderse de una escritura que, a mi juicio, él trató de que se confundiera con la inmensidad del mundo y con un tiempo sin escalas, a partir de un ámbito que

Kafka conocía magistralmente: su propia familia. En una carta a su hermana Eli, poco antes de morir, le dice:

El egoísmo paterno y materno, que es el sentimiento específico de los padres, no conoce límites. (...) Los dos instrumentos educativos de los padres son: la tiranía y la esclavitud en todos sus grados, aunque la tiranía pueda exteriorizarse con gran ternura (Tienes que creerme, que soy tu madre) y la esclavitud con gran orgullo (Tú eres mi hijo y voy a hacerte mi salvador), pero son dos medios de educación terribles, dos medios antipedagógicos adecuados para triturar al niño contra el suelo del que ha salido. (Citado por Stach, 2016)

Justamente, esta infinita cantidad de registros, que va de lo microscópico a un mapa que se confunde con la extensión del territorio que pretende representar, es la que se diseminó en las literaturas de casi todas las lenguas, pero sobre todo en las principales lenguas de lo que puede llamarse aún, sin forzar el término, Occidente, para volcarse luego al planeta entero.

Los días terrenales

No es casual que con frecuencia los regímenes totalitarios pretendan ocultar la ferocidad de su funcionamiento bajo el manto de un cuidado familiar. “Te sojuzgo porque te quiero” es una formulación que puede extenderse a numerosos regímenes, cualquiera sea su ideología. La ironía es aplicada al máximo cuando Orwell bautiza, en su célebre novela, al aparato represivo como el Ministerio del Amor. Entre la publicación de las novelas de Kafka y la aparición de *1984* transcurren apenas algo más de veinte años. Exactamente en 1949, el mismo año de la publicación de *Los días terrenales* de José Revueltas (1979).⁷

Se conoce la célebre *boutade* de André Breton diciendo que México era un país surrealista. Hace cuarenta años, en momentos que estuve exiliado en México, se decía también que si Kafka fuera mexicano sería un escritor costumbrista. Ya se sabe que lo kafkiano ha pasado a designar una muy variada gama de situaciones, a tal punto que su campo semántico tampoco queda reducido a la literatura.

⁷ He tratado ampliamente esta problemática en “José Revueltas: Historia y Rebelión”, Espejo 2014.

La irrupción de Kafka en Hispanoamérica, a partir de la década de 1930 fue variada y múltiple, incesante y en recreación permanente. Incluso *La pasión según G.H.* de la mayor escritora de lengua portuguesa, Clarice Lispector, brasileña de origen ucraniano, no puede leerse obviando la referencia directa a Kafka. Por su parte, *Los días terrenales*, la excelente novela de José Revueltas, publicada en pleno período stalinista, sufrió un proceso verdaderamente kafkiano.

La censura de *Los días terrenales*, en 1950, se produjo, para decirlo crudamente, por un chantaje del Partido Comunista Mexicano al que pertenecía el autor: “Retiras la novela o te expulsamos.” Se sabe ahora, un poco mejor que antes, que las religiones seculares reclaman su fe al igual que las religiones de corte clásico. Como hace décadas lo señaló incisiva y lapidariamente un jesuita: “Los cristianos saben que creen, los marxistas creen que saben”. Un modo de establecer que la paradoja nos gobierna mucho más allá de lo que alcanzamos a percibirla.

Tanto en *Los días terrenales* como en *Los errores*, su autor osciló entre sus convicciones políticas y su exigencia de lucidez, que lo impelía a decir la verdad que tenía ante sus ojos, a hablar sobre la “alienación” de los militantes y que, al hacerlo, descubría un funcionamiento bastante similar al que practican las sectas. Revueltas se internó de este modo en el viscoso laberinto de la autenticidad (“nunca conocí a ángeles”), aunque sus personajes no fueran los aburridos pequeño-burgueses interrogándose por el sentido de la existencia y de sus bienes, sino militantes convencidos de la necesidad de construir un mundo mejor y capaces de arriesgarlo todo en esa empresa y de jugar sus vidas por esta apuesta; pero que, en su práctica, en su *praxis*, ellos no se encuentran, bajo la escritura de Revueltas, con la versión “rosa” del realismo socialista, sino con una ferocidad sin límites.

Cuando se estrena *El cuadrante de la soledad* a comienzos de 1950, pieza desprendida de la novela, *Los días terrenales*, publicada algunos meses antes, había pasado bastante desapercibida. Los acontecimientos se desencadenaron con la obra de teatro, ya que su popularidad y trascendencia entre el público era muy superior a la que podía tener la novela. Por esa época de polémicas y

anatemas pasa por México el diligente Pablo Neruda, que no tiene ningún reparo en condenar al réprobo en términos similares a los que se usaban en otros países para condenar a muerte: “Por las venas de aquel noble José Revueltas que conocí circula una sangre que no conozco. En ella se estanca el veneno de una época pasada, con un misticismo destructor que conduce a la nada y a la muerte.” (Revueltas, 1980).⁸ Para denostar mejor a su víctima, Neftalí Reyes, que como se sabe toma su nombre literario del poeta checo del siglo XIX, había procedido a alabar previamente los valores de esa gran familia que contaba entre sus miembros a la actriz Rosaura, al pintor Fermín y al notable músico Silvestre Revueltas (1899–1940), compositor, entre otras, de las notables partituras *Redes*, *La noche de los Mayas* y *Sensemayá* (inspirada en el poema homónimo de Nicolás Guillén), y cuya obra recién ahora está siendo enteramente valorizada.

Como se recordará, uno de los personajes principales de esta novela se llama Gregorio, mientras que el otro lleva por nombre premonitorio Fidel, el cual tiene una fe ciega en su militancia, a tal punto que deja que su beba muerta comience a podrirse antes que usar el dinero, destinado a la propaganda del partido, en un vulgar entierro. En el comienzo mismo de la novela Gregorio se encuentra entre maravillado y desconcertado por asistir al reparto de peces (derecho de pesca, en realidad), entre dos comunidades indígenas, en representación de una célula llamada Rosa Luxemburgo. Esta interrogación del personaje, su extrañeza ante un mundo tan distinto al expresado por la dirigente alemana, les resulta imperdonable a los miembros del PCM que exigen a su autor que retire los libros de la distribución. Revueltas obedece, como años después obedeció Heberto Padilla en el show montado para el proceso de autoflagelación, donde ningún escritor podía tener razón en contra de la Revolución; Revueltas obedece porque su temor a ser abandonado por el partido (iglesia) era superior a cualquier valor que pudieran tener sus inclinaciones estéticas. A su modo, Gregorio expresa una soledad radical en correspondencia con lo que, pese a las grandes penurias colectivas (guerras, revoluciones, pestes, etc.) bien podríamos diagnosticar como una civilización de soledad.

⁸ Asimismo, puede consultarse el excelente libro de Philippe Cheron 2003.

“Los movimientos totalitarios –nos dice Hannah Arendt (2005)– han probado en varias ocasiones que ellos pueden inspirar la misma lealtad total, en la vida y en la muerte, que aquella que había sido la prerrogativa secreta de los conspiradores.” Nos encontramos aquí en terreno conocido porque lo que, con frecuencia, se manifiesta en la obra de Kafka, es lo ininteligible de las instituciones y sociedades humanas. Trátese de la familia o de un Imperio, el afuera es la condición por excelencia de los personajes que pueblan su obra. Obviamente, los que están afuera no pueden conocer el secreto que podría llevarlos a la fraternidad sin límites o, aunque más no fuera, a ingresar al Castillo o atravesar las puertas de la Ley.

En un artículo reciente, el escritor chino Ma Jian, autor de la novela *Un sueño chino*, que sin temor a la exageración podría denominar “kafkiana”, relata haber visto a habitantes de Shangai, a raíz del confinamiento a que se los sometió por la pandemia, pelearse por una ristra de ajos. Otro bajaba a su perro desde el cuarto piso, con una cuerda, para que pudiese dar algunos pasos, antes de subirlo por el mismo procedimiento. Otro más se deslizaba en cuatro patas, tratando de hacerse pasar por un perro para que los drones no lo detectasen. “El absurdo y el humor negro han estado siempre omnipresentes en China –concluye Ma Jian– pero tengo el presentimiento que los chinos se han habituado a vivir sin libertad ni dignidad” (Ma Jian, 2022). La resistencia posterior de muchos millones de chinos a la política de “Covid o”, por suerte, parecen desmentir la conclusión del autor.

“La riqueza de la existencia de Kafka se ha desplegado esencialmente en el ámbito psíquico, en el invisible, en una dimensión vertical que en apariencia nada tiene que ver con el paisaje social y aun así penetra en él por todas partes, *en todos sus puntos*” (Stach, 2016) ha señalado con penetración Reiner Stach (subrayando la expresión “en todos sus puntos”), en la más extensa y profunda biografía que se haya escrito hasta el momento sobre Kafka. Pero para ser más precisos habría que reemplazar “existencia” por “literatura”. “Entre todos los escritores –afirma Elías Canetti– Kafka es el mayor experto en materia de poder: lo vivió y configuró en cada uno de sus aspectos.” (Canetti, 1981)

Creo que Kundera (1994) exagera cuando en su ensayo “La sombra castradora de San Garta” le atribuye a Max Brod la hegemonía en las interpretaciones y exégesis que se hicieron sobre Kafka.⁹ Ellas han sido incuantificables porque esta obra participa por sí misma de una idéntica naturaleza, porque se abrió paso bastante al margen de todas las interpretaciones que intentaron efectuar un reduccionismo de cualquier tipo. Sólo las grandes obras de arte pueden resistir las avalanchas de la hermenéutica. Al igual que éstas, las novelas y relatos de Kafka son irreducibles a los conceptos que las descifran,

Walter Benjamin publica su ensayo “En el décimo aniversario de la muerte de Kafka”, es decir, en 1934, y comienza el texto con una anécdota sobre Potemkin, el célebre ministro y amante de Catalina la Grande. Para concluir: “La novela no es más que la parábola desarrollada” (Benjamin, 1968), prescindiendo totalmente de los enfoques de Max Brod, lo que demuestra que ya desde muy temprano la gravitación de las interpretaciones de Brod estaban acotadas por las consecuencias que extraían los lectores. Lo que Benjamin rastrea asimismo es el mundo que se abre en la tarea de descifrar la organización de las instituciones y del Estado. Pero también la mirada caleidoscópica de Kafka.

“Yo no tengo interés por la Literatura, sino que *estoy hecho de Literatura*, no soy otra cosa y no puedo ser otra cosa”, consignó Kafka en su *Diario*, hacia 1913, siguiendo en parte a Flaubert. Estoy tentado a decir, si el temor a los neologismos elaborados por las actuales teorías filosóficas no fuera demasiado grande, que uno de los ejes centrales de la obra de Kafka reposa sobre *lo intersticial* y que sus márgenes son demasiado flexibles como para lograr situarlos en un espacio acotado y predeterminado.

Entre otras cosas, esto se revela en el lugar que hoy ocupa Kafka en la ciudad que lo vio nacer, como si fuera necesario que su figura se mimetizara con Praga y que ésta aumentara su valor patrimonial apropiándose de uno de los escritores más trascendentales que dio esa década de 1880, en la que nacieron igualmente James Joyce y Fernando Pessoa. También Dublin y Lisboa se han

⁹ El capítulo consagrado a Kafka, “La sombra castradora de San Garta”, había aparecido ya en la revista *Vuelta*, dirigida por Octavio Paz, en noviembre de 1991.

modificado a medida que se apoderan, hasta con fines turísticos, de estas figuras mayores de la literatura de Occidente.

En uno de los diálogos que mantuvo con Gustav Janouch, éste consigna una respuesta reveladora. A la pregunta de Janouch acerca de si se encontraba solo como Kaspar Hauser, Kafka respondió, sonriendo: “Es mucho peor, estoy solo... como Franz Kafka.” (Janouch, 1997). La fuerza de esta respuesta la podemos comprobar en uno de los libros que Marthe Robert escribió sobre Kafka y que lleva, justamente, el título de *Seul comme Franz Kafka* y que en español apareció con el título más púdico de *Kafka o la soledad*.

Espero que sepan disculpar que me permita concluir con un poema titulado “Kafka”, que escribí hace más de cuarenta años, y que tal vez resuma mejor lo que he intentado traslucir en esta exposición:

una nueva Biblia
es una tarea demasiado larga
para un solo hombre¹⁰

Bibliografía

- Arendt, Hannah (2005). *Le Système totalitaire*. Paris: Du Seuil.
- Benjamin, Walter (1968). *Ensayos escogidos*. Buenos Aires: Editorial Sur. Traducción de H. Murena.
- Blanchot, Maurice (1969). *El espacio literario*. Buenos Aires: Paidós.
- Borges, Jorge Luis (2000). Biblioteca personal. *Obras completas*, IV.
- Borges, Jorge Luis (2011). *Textos recobrados 1931–1955*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Borges, Jorge Luis. “Un sueño eterno. Transcripción de los comentarios de viva voz del narrador y poeta argentino”. *El País*, 9 de abril 2015.
- Caillois, Roger (1953). *Labyrinthes*. Paris: Gallimard, NRF.

¹⁰ Espejo 1981.

- Canetti, Elías (1981). *Masa y poder*. Barcelona: Muchnik Editores.
- Cheron, Philippe (2003). *El árbol de oro. José Revueltas y el pesimismo ardiente*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Espejo, Miguel. “Soy un escritor, quizás un poeta...” Entrevista a Jorge Luis Borges, en colaboración. *La Palabra y el Hombre*, N° 18, abril de 1976.
- Espejo, Miguel (1981). *Fragmentos del Universo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Espejo, Miguel (1984). *La ilusión lírica, ensayo sobre Milan Kundera*. Buenos Aires: Hachette y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Espejo, Miguel (2014). “José Revueltas: Historia y Rebelión”. En *Ensayos sobre ‘Los errores’ de José Revueltas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Housková, Anna (2010). *Visión de Hispanoamérica: paisaje, utopía, quijotismo en el ensayo y en la novela*. Praga: Editorial de la Universidad Carolina.
- Janouch, Gustav (1997). *Conversaciones con Kafka*. Barcelona: Destino.
- Kafka, Franz (1953). *Diarios*. Traducción de J. R. Wilcock. Buenos Aires: Emecé.
- Kafka, Franz (1974). *Cartas a Milena*. Madrid: Alianza Editorial.
- Kundera, Milan (1980). “Kafka: Visionario del totalitarismo”. *Revista de la Universidad de México*, mayo de 1980.
- Kundera, Milan (1981). “Quelque part là-derrrière”. *Le Débat*, N° 8, 1981.
- Kundera, Milan (1994). *Los testamentos traicionados*. Barcelona: Tusquets.
- Ma Jian. “Le dieu chinois de la peste”. *L’Obs*, 9 juin 2022.
- Revueltas, José (1979). *Los días terrenales*. México: Ediciones Era.
- Revueltas, José (1980). *Cuestionamientos e intenciones*, México: Ediciones Era.
- Robert, Marthe (1993). *Kafka o la soledad*. Fondo de Cultura Económica.
- Stach, Reiner (2016). *Kafka*. Barcelona: Ediciones del Acantilado.

Dualidad e incertidumbre, la realidad material compleja frente al problema del determinismo

David Francisco Llamosa¹

“Todo viene de todo, todo se hace de todo y todo puede cambiar en todo, porque lo que existe en sus elementos está compuesto de esos elementos”

Leonardo Da Vinci. “Pensamientos sobre el arte y la vida”.

“He aquí, pues, cómo todas las cosas están en el universo y el universo está en todas las cosas, nosotros en él, él en nosotros, y todo converge en una perfecta unidad.”

Giordano Bruno. “Sobre el infinito universo y los mundos.”¹⁵⁸⁴

“Hay una regularidad desconocida en el objeto, que corresponde a la regularidad desconocida en el sujeto. El fenómeno no está separado del observador, sino más bien inmerso e implicado en la individualidad del mismo.”

J.W. von Goethe.

“Toda unidad es contradictoria y toda contradicción es complementaria”

Octavio Paz.

“Science is more than a body of knowledge, it’s a way of thinking”.

Carl Sagan.

Resumen

La representación de lo real, hace parte de lo real. No hay consciencia sin mundo, ni mundo sin consciencia. A través de los desarrollos de la física de principios del siglo XX, se derivan consideraciones de orden ontológico y epistemológico que dan un giro

¹ Arquitecto Universidad Nacional de Colombia. M. Sc. teoría e Historia. Docente Multiversidad Mundo Real. Orcid 0000-0002-8039-9730. Google scholar: arquitopia@hotmail.com

histórico a las relaciones complejas entre sujeto y objeto. La confluencia en la realidad material de aspectos continuos y discontinuos, desvirtúan el discurso centrado en el reduccionismo determinista. La inteligibilidad del mundo reside en su complementariedad. La forma de aparecer de una realidad en otra, determina su naturaleza compleja.

Palabras claves: Física, Filosofía, Espacio-tiempo, Ontología, Epistemología.

Abstract

The representation of the real is part of the real. There is no consciousness without a world, and no world without consciousness. Through the developments in physics at the beginning of the 20th century, ontological and epistemological considerations are derived that give a historical turn to the complex relationships between subject and object. The confluence in material reality of continuous and discontinuous aspects distorts the discourse focused on deterministic reductionism. The intelligibility of the world resides in its complementarity. The way one reality appears in another determines its complex nature.

Key words: Physics, Philosophy, Space-time, Ontology, Epistemology.

Introducción

Estamos convencidos de que la concepción del pensamiento complejo puede significar una apoyatura filosófica y teórica legítima, en los desarrollos de las disciplinas contemporáneas. Una aproximación a una investigación requiere de un sustento natural, de un discurso de base, anclado en los resultados de la ciencia y sus implicaciones en todas las esferas del pensamiento. Este ensayo pretende recrear ideas filosóficas y de la ciencia física, que fundamentarían una visión de lo disciplinar, dentro de un esfuerzo creativo, sostenible y multidisciplinario.

Es nuestro interés en primera instancia, entender en términos de la materialidad del mundo, una idea bastante antigua, por cierto, las relaciones entre el sujeto y el objeto, estructurantes de toda epistemología, con el fin de argumentar las complejidades y sus relaciones, vale decir, lo natural, lo humano y lo creado en

conjunción. Se relacionan aquí, la naturaleza, en sus aspectos macrofísicos y microfísicos, así como el problema de la heterogeneidad y la homogeneidad, diferenciados de base, de los sistemas deterministas y cerrados, de reducción y certeza, propios del pensamiento clásico.

Los logros de la física moderna de principios del siglo XX son especialmente significativos en la ilustración de este propósito. La continuidad y discontinuidad planteada en la mecánica ondulatoria, demuestra como el universo o *multiverso* en un sentido más amplio, sólo puede ser explicado como un complejo continuo y a la vez discreto. Las relaciones de incertidumbre de Heisenberg y *el principio de complementariedad* enunciado por Niels Bóhr, demuestran en propiedad, la fundación de una nueva epistemología, y el papel fundamental que desempeña el sujeto en la construcción de la realidad, una contribución en nuestro parecer, neurálgica al conocimiento del conocimiento. Las disciplinas orientadas hacia la sostenibilidad, en su autonomía y heteronomía características, sólo pueden ser explicadas, dentro del *multiverso* de lo complejo. Con esta consideración, trataremos de abordar aquí, una visión de lo humano, como un ente que descubre su entorno, lo transforma, y además es transformado por éste.

La naturaleza de la naturaleza

“De cómo, una concepción material compleja, requiere en su constitución, de una visión discreta y continua del mundo, así como de un sujeto participante”.

La idea de lo natural está de forma tradicional, y particularmente en el pensamiento clásico, precedida por la circunstancia de que el mundo físico constituye un lenguaje que apunta a una objetividad ideal, al tiempo, de una representación ideal. A través de la historia del pensamiento, encontramos antecedentes que hablan de la unidad del mundo en su materialidad, y que a la vez nos afirman su carácter complejo. La ciencia, y el pensamiento en general, debemos aclarar que, aunque no se declaren abiertamente complejos, como procesos históricos, como fenómenos que se desarrollan en el tiempo, se manifiestan evidentemente complejos.

Si nos remontamos a la antigüedad, los pensadores jónicos, tal vez los primeros científicos de los cuales tengamos noticia descubren el concepto de “logos” a través del concepto de “physis”. Es de esta forma, como el conocimiento referido al objeto físico,

determina la investigación empírica de la naturaleza, no sin antes renunciar a la intuición sensible, al lenguaje y al mito, como formas primarias del conocimiento. *La lógica de la filosofía*, el modo que la anima, se fundamenta en el acto de superación del concepto lingüístico y mitológico. El “logos” puro se diferencia del mito como expresión, la verdad reside en el concepto puro. Es el pensamiento de Platón, un claro ejemplo de ello. Al separar el mundo de las cosas del mundo de las ideas, se descubre el ser de la naturaleza, y se establecen *certidumbres* del conocimiento.

Es en la filosofía moderna, con Emmanuel Kant, en el siglo XVIII, como se logra establecer entre conocimiento y objeto, una relación dinámica. El objeto ya no es un absoluto, sino que se define como un *objeto fenoménico*, condicionado por la función del conocimiento. Es decir, se da la unidad entre sensibilidad y entendimiento en el seno del conocimiento mismo. La sensación está determinada dialécticamente por el entendimiento, y éste por la sensación. Y, para decirlo de otra forma, sentimos como pensamos. Al respecto, Emmanuel Kant (Kant,2020), en su “Crítica de la razón pura” anotaba: “atendiendo al tiempo, ningún conocimiento es anterior en nosotros a la experiencia, y con ésta comienza todo conocimiento, pero si todo nuestro conocimiento comienza **con** la experiencia, sin embargo, no todo precisamente nace de la experiencia”.

Con relación al idealismo del siglo XIX, el llamado *espíritu objetivo* en Hegel afirmaba: “El objeto absoluto, la verdad es el espíritu... la interioridad abstracta del sujeto se debe objetivar” (Hegel, 2022). Es éste, por tanto, un propósito, aunque estrictamente filosófico, de dar una intención de objetivación por vía del sujeto.

El materialismo dialéctico, liderado por Marx y Engels, en el siglo XIX, si bien, tuvo en el idealismo hegeliano un reconocido antecedente, de forma diferente declaraba “El hecho de que nuestro pensamiento subjetivo y el mundo objetivo estén sometidos a las mismas leyes y que, por ende, en definitiva, uno y otro no puedan contradecirse en sus resultados, domina absolutamente todo nuestro pensamiento teórico”. (Engels,1878)

Esta argumentación filosófica, aunque reveladora y visionaria de la concepción del mundo en su aspiración material, no podría en el siglo XIX dilucidar el “cómo”de

su realidad, que sí estructuraría la investigación de la física moderna, en la propuesta del “*campo material*” como escenario universal.

Es con el físico Ernst Mach, a principios del siglo XX, que el problema de lo “interno” y lo “externo” trata de lograr un equilibrio, en atención a que están en su parecer compuestos por el mismo material básico. La materialidad del sujeto y el objeto rige su pensamiento teórico, estableciendo una concordancia entre lo físico y lo psíquico. Aunque, diferentes en su forma, representan un sustrato común:

Quien, como investigador de la naturaleza, concibe al individuo psíquico humano no como algo extraño y aislado en contraposición de la naturaleza, sino como una parte de la misma, quien ve lo sensorial físico y el acontecer de la representación como un todo inseparable, no se extrañará de que el todo no se pueda agotar en la parte. Reglas que se manifiestan en parte, le insinuarán la sospecha de reglas completas. El esperará que, así como consigue esclarecer en un ámbito más pequeño un hecho por medio de otro, también poco a poco se esclarecerán recíprocamente los dos campos de lo físico y de lo psíquico, solamente se trata de llevar los resultados de la observación física y psicológica a una concordancia más exacta que la que ya ha tenido lugar, de la relación de ambos en general ya no duda nadie. Ya no se pueden pensar en dos mundos independientes o relacionados sólo de una manera vaga. (Ernst Mach 1917, citado por Heimendahl 1969).

Este es un argumento más para establecer cómo ha persistido a través de la historia del pensamiento, una idea de materialidad física, ligada a una idea de materialidad de la naturaleza psíquica. Sin embargo, el positivismo extremo de Mach radica en que sólo podremos obtener resultados objetivos de la realidad en el sentido de lo puramente observable. La existencia de lo real estaba sujeta a la realidad de la observación. Hipótesis que será desvirtuada por los posteriores desarrollos de la física del siglo XX. La antimateria, las ondas gravitacionales, por ejemplo, y recientemente, el mesón de Higgs, fueron predichos por la teoría, mucho tiempo antes de su real observación.

El campo epistémico

En el campo filosófico que se desarrolla paralelo a la investigación científica de las primeras décadas del siglo XX, la crítica Bergsoniana de forma especial establece como principio metafísico el prescindir del símbolo, sus símiles e imágenes espaciales, para que, en una actitud de pura intuición, el sujeto se sumerja en la “*pura duración*”, o en

su caso, en el fenómeno del yo. La formación simbólica tiene que ver con un proceso de “*cosificación*”, de limitación de la vida.

La doctrina de Bergson opone de esta manera el vitalismo al mecanicismo, “la naturaleza en el sujeto” a la “naturaleza en el objeto”; el sujeto es imposible de aprehender dentro de las categorías válidas para el mundo de las cosas. Sin embargo, el yo, cuando penetra en el medio del espíritu objetivo, no significa enajenación, sino auto-encuentro, autodeterminación. La vida en contacto con el mundo adquiere no su realidad, pero sí su ***visibilidad***.

Lo más importante de todo esto es que con la crítica de Bergson, el concepto de “objetividad” ya no permite en adelante asimilarlo al concepto de *cosa* del realismo ingenuo. Los cuestionamientos se dirigen ya no tanto a la objetividad de la existencia, como a la *objetividad del significado*, y éste sólo puede calificarse en el tiempo. La percepción que obtenemos de mundo físico y de los objetos, está en primera instancia mediada por la percepción y la memoria, y esta está condicionada de forma natural por el tiempo. Bergson deja de esta forma, la espacialización o *espacialización del tiempo* a la ciencia, y la duración pura a la actividad creadora, no sin antes considerar entre ambas una relación mutua: “El universo dura. Cuanto más profundicemos en la naturaleza del tiempo, tanto más comprenderemos que duración significa invención, creación de formas, elaboración continua de lo absolutamente nuevo”. (Bergson, 1987)

Lo permanente del pensamiento clásico, lo estático y fuera del tiempo, asimilado a lo real, se desvirtúa en razón del entendimiento de las cosas en su esencial movilidad, en su hacerse de forma continua. Sólo nuestro pensamiento y acción revela la condición de lo material. Es clara la contribución de Bergson en el campo filosófico, en la construcción de una moderna epistemología:

Pero si mi cuerpo es un objeto capaz de ejercer una acción real y nueva sobre los objetos que lo circundan, él debe ocupar una situación privilegiada respecto a ellos. En general una imagen cualquiera influye en las otras imágenes de una manera determinada, incluso calculable, conforme a lo que llamamos las leyes de la naturaleza. (Bergson, 2017)

Los descubrimientos de las relaciones que rigen el micromundo, establecidos a partir de 1900 con los trabajos de Max Planck y la idea de la radiación discreta, plantean

fundamentalmente una realidad estructural interna del ente material no “aprehensible” en los términos “ordinarios” del conocimiento, o sea, los referidos al comportamiento clásico o de la escala sensorial humana. La realidad atómica resulta inasible en términos de causalidad y determinación espacial; para ello se debe recurrir a una nueva interpretación de las relaciones sujeto-objeto implicadas en el conocimiento. La implicación del sujeto resulta definitiva e implícita en la generalidad de su formulación:

El pensamiento científico exige siempre una amplia distancia y una clara separación del sujeto pensante y del objeto pensado, y esta distancia está perfectamente garantizada por la aceptación de un espíritu ideal, que solamente puede entrar en juego como sujeto, nunca como objeto. (Planck, 1932, Heimendahl 1969).

Albert Einstein, físico de formación clásica, afirmaba que existía una realidad independiente del pensamiento humano. Declarando la imposibilidad de probarlo, lo entiende como parte de su credo filosófico. La realidad y la del mundo físico, su verdadera representación, es entonces para el determinismo algo subyacente, que preexiste y que debemos descubrir y desentrañar, mediante el ejercicio de la razón y la experimentación. Para ello habría que partir de la base, de una natural disyunción entre el sujeto y el objeto, estableciendo o, dejando sin resolver, la distancia epistemológica implícita entre los entes, protagonistas del conocimiento. Existiría, además, una diferenciación ontológica específica, entre el ser del sujeto y el ser del objeto, determinando un observador privilegiado, en conjunción con el objeto ideal observado. Es característico entonces del determinismo clásico, su idea de reducción a elementos objetivables, y el desdeño de relaciones inusitadas entre mente y materia, pero también característica la práctica de una idea de certeza, negada a la incertidumbre, como criterio de objetividad.

No por las anteriores circunstancias, entraríamos a cuestionar la validez, en términos físicos, de las ecuaciones de Maxwell, las transformaciones de Lorenz, o los postulados de la relatividad, cuyas modelizaciones han sido particularmente exitosas en sus contextos y en su corroboración experimental. Pero a su vez, es claro, como la teoría del movimiento Browniano y del efecto fotoeléctrico, estudiados inicialmente por Einstein, debieron de recurrir en su coherencia teórica, a la hipótesis corpuscular,

hipótesis por demás, no-determinista y de corte anti-clásica. En la maravillosa historia de la ciencia del siglo XX, y en su ruptura de paradigmas, (Kuhn, 2000), el macromundo y el micromundo, el determinismo y el indeterminismo, estaban destinados a dialogar y a dar en conjunto, una explicación compleja del mundo. Recordemos para ello la afirmación de Werner Heisenberg: “El azar es una categoría objetiva de la realidad”. La mecánica cuántica y los nuevos postulados de la física moderna allanarían en los años 30s del siglo XX el camino hacia la objetividad de la incertidumbre, y hacia la idea de una *co-construcción* compleja de la realidad. En el micromundo y en la realidad observada, se involucran muchos aspectos. La realidad onda-partícula de la mecánica ondulatoria de Louis de Broglie, (De Broglie, 1957), las relaciones de indeterminación que comprenden el principio de incertidumbre de Heisenberg, y la teoría cuántico-relativista de Dirac. La mecánica cuántica nos enseña que nuestras observaciones están naturalmente condicionadas por nuestros límites perceptivos, pero también por el diseño de los instrumentos de medida:

La función de probabilidad une elementos objetivos y subjetivos. Contiene afirmaciones sobre probabilidades o mejor sobre tendencias (potencia en la filosofía aristotélica) y estas afirmaciones son totalmente objetivas, no dependiente observador alguno. Además de esto contiene afirmaciones sobre nuestro conocimiento del sistema, que naturalmente deben ser subjetivas, en cuanto que pueden ser distintas para distintos observadores. (Heisenberg, Heimendahl, 1969).

Existe aquí, un *obstáculo epistemológico*, como lo llamaría Gastón de Bachelard (1974) entre lo teóricamente plausible, originado en la tradición, la razón y los sentidos, y lo técnicamente o, prácticamente realizable, en el diseño del experimento. No podríamos, en consecuencia, pensar enteramente en función de lo observable, como tampoco en función de lo puramente lógico.

Niels Böhr, el sabio danés, concibió su idea magna de *complementariedad* para abordar los problemas epistemológicos que planteaba la física cuántica, y que consideraba tan profundos como los planteados por la física relativista. Estos resultarían extensibles a los problemas epistemológicos del conocimiento humano en general. Su célebre comunicación de la ciudad de Como, Italia de 1927, concluye de la siguiente manera:

Espero que la idea de complementariedad sea apropiada para caracterizar la situación (de la física atómica en relación con la física relativista), que encierra una profunda analogía con la dificultad general en la formación de las ideas humanas, inherente a la distinción entre sujeto y objeto.

Es característico de la teoría cuántica reconocer una limitación fundamental de nuestras ideas físicas clásicas, al aplicarlas a los fenómenos atómicos... Lo esencial de esta teoría puede expresarse en el llamado **postulado cuántico, que atribuye a los procesos atómicos una esencial discontinuidad**, o mejor, individualidad, totalmente extraña a las teorías clásicas y simbolizada por el cuanto de acción de Planck.

Este postulado nos obliga a renunciar a una descripción de los procesos atómicos a la vez causal y espacio-temporal. En efecto, nuestra descripción ordinaria de los fenómenos físicos se basa totalmente en la idea de que podemos observar los fenómenos en cuestión, sin perturbarlos apreciablemente.. ahora bien, el postulado cuántico implica que **toda observación de los fenómenos atómicos lleva consigo una interacción con el aparato de medida, que no puede despreciarse...**

Esta situación tiene consecuencias trascendentales. Por una parte, **para definir el estado de un sistema físico**, en su sentido ordinario, es necesario excluir toda perturbación externa. Pero entonces, según el postulado cuántico, **toda observación quedara excluida**. Por otra parte, si **para hacer posible la observación** permitimos ciertas interacciones con aparatos de medida apropiados que no pertenecen al sistema, evidentemente ya no es posible definir el estado del sistema, y **no cabe hablar de causalidad**, en el sentido ordinario de la palabra. La naturaleza misma de la teoría cuántica nos obliga, pues a considerar **la coordinación espacio-temporal y la exigencia de causalidad**, cuya combinación caracteriza las teorías clásicas, como **dos rasgos complementarios y mutuamente excluyentes de la descripción**, que simbolizan respectivamente la **observación ideal** y la **definición ideal**. (Doncel, 1977)

De lo anterior podemos deducir, que la forma del aparecer de una realidad en otra configura su naturaleza compleja. Si actuamos conoceremos el entorno, y si el entorno actúa nos reconoceremos en él. Recordemos el aforismo de Heisenberg: “La naturaleza se revela tal como yo la interrogo”. El conocimiento del ser del objeto contribuye sin agotarse en la construcción del ser del sujeto. podríamos hablar aquí de una

coincidencia entre epistemología y ontología. El ser de lo complejo no existe en sí mismo, ni corresponde a su naturaleza inherente, tan sólo nace del resultado de la contrastación dada por la vía del espíritu. “La realidad-anotaba Bergson-es un devenir perpetuo, se hace y se rehace a sí misma, pero nunca llega a ser algo realizado”.

Afirma al respecto Louis De Broglie:

A la complementariedad en el sentido de Böhr, está estrechamente unida la limitación de los conceptos. Imágenes simples como las de corpúsculo, de onda, de punto bien localizado en el espacio, de estado de movimiento perfectamente definido, son en suma abstracciones, idealizaciones. En numerosos casos estas idealizaciones se encuentran realizadas aproximadamente en la naturaleza, pero tienen sin embargo sus límites de aplicación; **la validez de cada una de esas idealizaciones está limitada por la validez de la idealización, “complementaria”**. Así puede decirse que los corpúsculos existen, puesto que un gran número de fenómenos pueden ser interpretados invocando su existencia. Sin embargo, en otros fenómenos el aspecto corpuscular está más o menos velado y es un aspecto ondulatorio el que se manifiesta. Las idealizaciones más o menos esquemáticas que construye nuestro espíritu son susceptibles de representar ciertos aspectos de las cosas, pero entrañan limitaciones y no pueden contener en sus marcos rígidos toda la riqueza de la realidad”. (De Broglie, 1937, 1965).

Es en la sencillez de la ecuación elaborada por De Broglie, donde se resume la complejidad de la mecánica ondulatoria. La longitud de onda está en una relación directa con la constante de Planck, e inversa con la masa y la velocidad de la partícula:

$$\lambda = \frac{h}{mv}$$

Observamos entonces cómo la razón ideal, apunta a un constructo epistémico que procede del cómo percibimos y del cómo pensamos, pero que la realidad material, de forma característica, desvirtúa e impone en su complejidad. Lo discreto y lo continuo, el corpúsculo y la onda asociada de la mecánica ondulatoria son dos aspectos dialécticamente contradictorios, con los cuales debemos en probabilidad, asumir la realidad. Los comportamientos clásicos están de esta forma incluidos, como modos de ser, ligados a los que reglan las leyes de la mecánica cuántica. La certeza, y la definición,

se trasladan de este modo, al campo de la incertidumbre. Se experimenta lo material - parafraseando a Voltaire- *como el más probable de todos los mundos posibles*.

Dentro de las consideraciones de la física en el campo energético, aparecen dos principios que orientan en el discurso filosófico, una *lógica de la energía* (Stephan Lupasco, 1963): el segundo principio de la termodinámica (Ley de Boltzman), el cual establece que la temperatura de un sistema cerrado se orienta de la zona más cálida a la menos cálida, más no en el sentido contrario. No es posible, por tanto, conducir calor de un cuerpo menos frío a uno más cálido. Esto tiene como resultado que la entropía o *grado de desorden* de los sistemas físicos se incrementa de forma positiva en el tiempo. Este principio incide en el carácter irreversible de los fenómenos físicos, pero también en el direccionamiento temporal característico del universo. El otro principio es el principio de exclusión de Pauli, definitorio de la química, los sistemas biológicos, y en general, de la diversidad en la naturaleza. Este establece que sólo puede haber un electrón en los niveles cuántico-energéticos. Dicho de otro modo, no puede haber dos fermiones en un mismo estado cuántico. Derivado de estos dos principios se tiene en contradicción dialéctica el aspecto homogéneo y el heterogéneo, con los que usualmente percibimos y entendemos la naturaleza, el entorno de la vida y el universo psíquico. Lo homogéneo está relacionado con la existencia de lo inerte, el universo macrofísico y la potenciación de lo energético. Lo heterogéneo, de forma diferente, con el universo biológico y la actualización de la vida. La confluencia de los dos aspectos de la lógica energética da origen a la realidad del psiquismo: “Si hay energía, hay antagonismo, contradicción y sistema” (Lupasco, 1963). “En la naturaleza se encuentra estabilidad donde se espera encontrar variedad, y se encuentra variedad allí donde en cambio se espera estabilidad” (Prigogine, 1998).

Las consecuencias de la anterior dialéctica en el campo epistemológico son evidentes. En efecto, si apuntamos como hemos hecho desde el principio, a una visión material-energética del universo, veríamos que la configuración del sujeto y del objeto, dependen tanto de su materialidad, como de su contradicción intrínseca ontológica:

Para que un sistema sea posible es necesario que los acontecimientos que lo elaboran, por su naturaleza misma o por las leyes que lo expresan, tiendan a aproximarse o a excluirse, a atraerse y a rechazarse, a asociarse y a disociarse. (Lupasco, 1963).

Y de otro lado:

Un acontecimiento psíquico es sujeto y objeto a la vez, y no es, definidamente, ni sujeto ni objeto. El yo y el mundo son distinciones biológicas, productos de sistematizaciones energéticas vitales. Para la psique, en la psique, el yo absorbe el mundo y se disuelve en él. (Lupasco, 1963).

...El observador y la cosa observada, de la misma forma que en la experiencia microfísica, **se alteran y se colocan recíprocamente en una equivocidad antinómica**, (Lupasco, 1967).

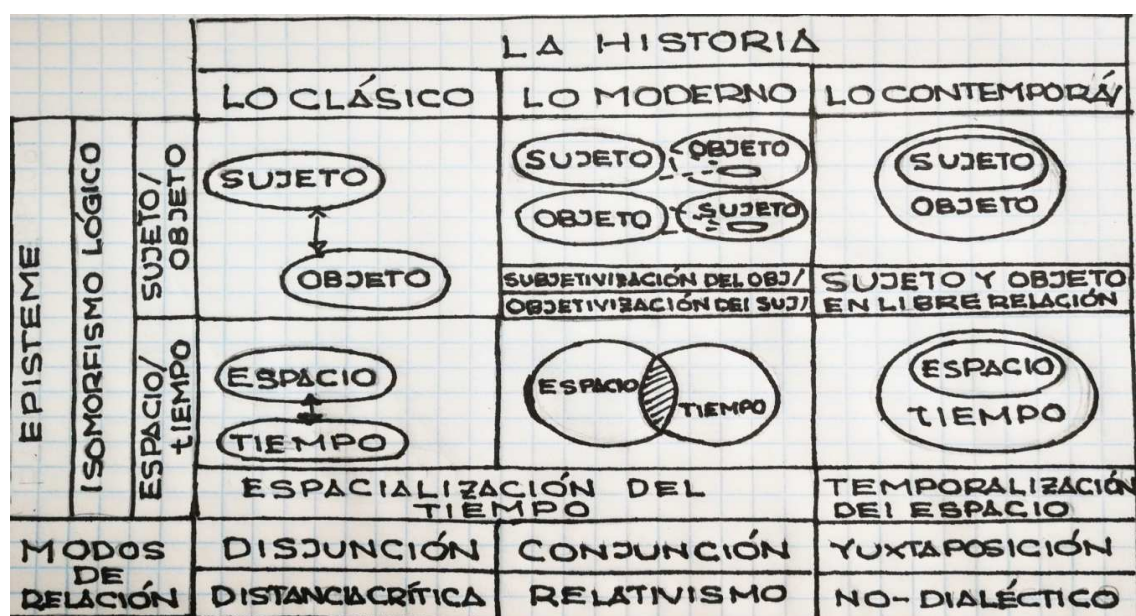


FIGURA 1. Epistemología en operadores Boléanos. (Dibujo, David Francisco Llamosa).

De esta forma, la dinámica con la que el mundo es posible se funda en un antagonismo de base, debido a que los contrarios requieren unos de otros para que existan y las actualizaciones y las potencializaciones respectivas, tienen como resultado la dinámica que reconocemos en el mundo físico. La actualización de lo homogéneo tiene como consecuencia la potencialización de lo heterogéneo y, viceversa, la actualización de lo heterogéneo potencializa lo homogéneo. (Véase figura 1). Esto lo entendemos desde las argumentaciones de Lupasco como la dialéctica de la energía, y es claro como a través de ella, vinculamos la realidad del mundo físico, con la del universo psíquico. Lo

homogéneo y lo heterogéneo, en su debate dinámico, permite entender el acontecimiento, dentro del cual la naturaleza discurre.

La viscosidad del tiempo

Si hacemos extensivo nuestro razonamiento al campo de la cosmología y al del universo en su totalidad, se deriva a partir de una contradicción fundamental, la existencia del tiempo como el direccionamiento preferente de la existencia material. “Parece existir una flecha del tiempo común a todo el universo, y por esta razón no podemos evitar el hablar de cosmología” (Prigogine, 1998). La expansión material, (Ley de Hubble), en contradicción con el campo significado en la gravitación, presume la existencia del transcurso que posibilita el universo material y la vida en particular (Véase figura 2).

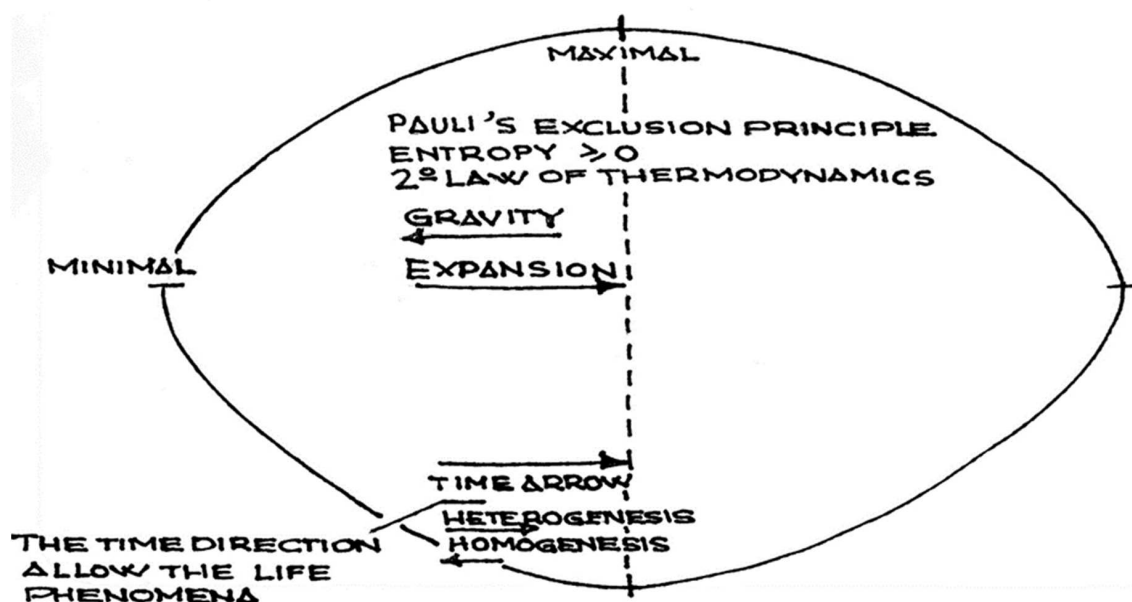


FIGURA. 2. Gravedad versus expansión. (Dibujo, David Francisco Llamosa).

Es de esta forma, cómo el todouniversal se entiende como un resultado de dos realidades en franca oposición. “Debemos entender que la estructura del espacio-tiempo está ligada a la irreversibilidad, o que, la irreversibilidad expresa también una estructura del espacio-tiempo”. (Prigogine, 1998). Llegados a este punto, tendríamos que considerar uno de los aspectos fundamentales de la teoría de la relatividad, que plantea la afectación del “*fluido*” temporal por la acción y efecto de los campos

gravitacionales. En efecto, el experimento que sugiere la teoría de la relatividad de Einstein establece la diferencia de la “marcha” de un reloj ubicado en el polo terrestre, con respecto a otro ubicado en el ecuador. Debido a la diferencia de la distancia de los dos relojes al centro de masa terrestre, siendo un tanto imperceptible pero real, se determina *el arrastre del tiempo* por la acción y efecto del campo gravitacional. (Véase figura 3).

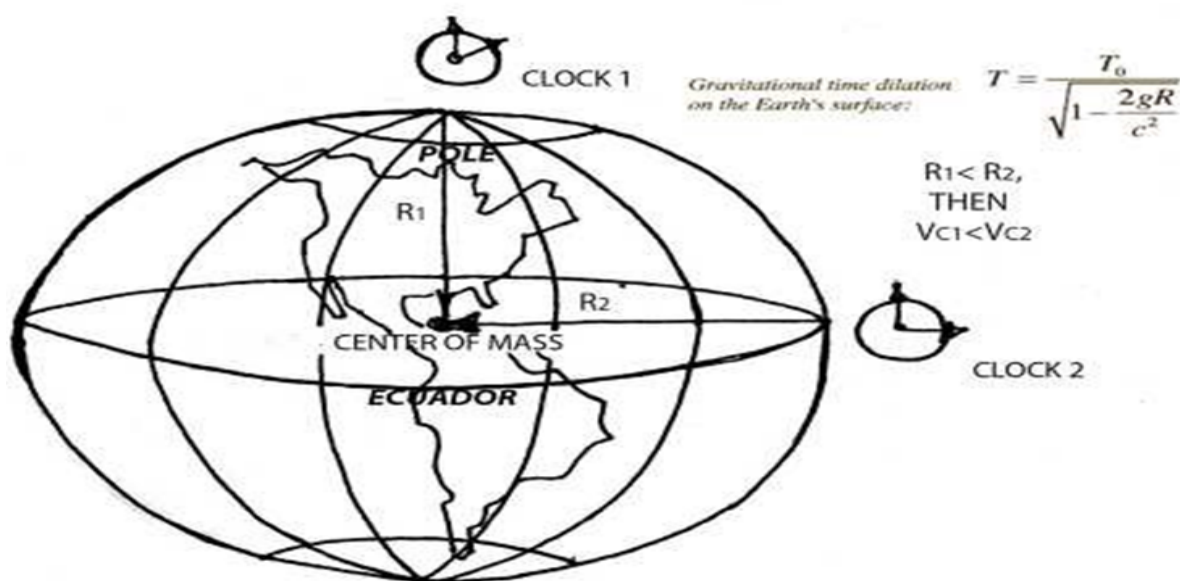


FIGURA 3. Dilatación temporal. (Dibujo David Francisco Llamosa).

Debido al recurso tecnológico, éste diferencial es observable en la actualidad con mayor grado de precisión en los agujeros negros, y permite suponer que el decurso temporal del universo no es homogéneo. Habría que considerar en su caso, los tiempos largos, relativos a la naturaleza y al comportamiento de las galaxias y los quasars, diferenciados pero ligados a los tiempos cortos, relativos a los cuerpos pequeños y a las partículas elementales. Esto implica relacionar eones con segundos. El flujo del universo -habría que notar- no es isócrono y, en consecuencia, el espacio no es isótropo. Aquí podemos establecer la diferencia existente entre la concepción clásica newtoniana de un espacio y tiempo absolutos, con el espacio-tiempo de la relatividad. Resultado de la expansión del universo, tendremos una dirección del tiempo y un proceso de *hetero-génesis* característico de la vida, en oposición a uno de *homo-*

génesis, signado en la gravedad (Davis, 1996). La diferencia en el flujo del tiempo puede explicar las formas de los flujos, el universo de las formas y la forma del universo. Si el tiempo fluyera de manera homogénea, el resultado sería el de un universo poblado de formas ideales. Si no hubiera cambio combinado con la oposición al cambio, la inercia no existiría, y tendríamos una materialidad ideal estática. Por supuesto que esta perspectiva solo podría existir en el ámbito de las hipótesis.

Debido al fluido diferencial temporal, que podríamos llamar ***viscosidad del tiempo***, tendremos un diferencial de los flujos permeando toda la realidad material. Expresándose como la conjunción entre lo que fluye y lo que fluye más lentamente, como el contraste entre los tiempos largos y los tiempos cortos, como la confluencia de lo constante y lo variable, lo inerte y lo dinámico, la viscosidad temporal es responsable tanto del universo de los cambios como de las resistencias al cambio. Lo que se mueve y lo que es movido lo que fluye y lo que genera fricción, deslizamiento y arrastre, conduce a la forma universal y a su diseño.

Si el universo de las formas es el resultado de la viscosidad temporal, tendremos que, a través de aquellas, a través de la apariencia sensible de las cosas, nos es permitido acceder, de un modo alternativo al discurso racional, al tiempo y a su naturaleza. Desde luego que estamos hablando de la naturaleza de la vida y la percepción que tenemos de ella a través del universo de las formas. El acercamiento a través de lo sensible nos permite dilucidar de modo alternativo a la naturaleza de las cosas.

Según mi punto de vista, la vida expresa mejor que cualquier otro fenómeno físico algunas leyes esenciales de la naturaleza. La vida es el reino de lo no lineal, la vida es el reino de la autonomía del tiempo, es el reino de la multiplicidad de las estructuras. Y esto no se ve fácilmente en el universo no viviente. (Prigogine, 1998).

Conclusión

Dentro de los argumentos expuestos, es ilustrativo en la historia de la ciencia y de la física en particular, cómo la concepción de la antigua física, representada por Newton, es reinterpretada por Einstein, quien, en su defensa del determinismo, se enfrenta con la nueva concepción representada en el indeterminismo de Böhr y Heisenberg. Sin embargo, creemos que, en el ámbito la física y su historia, se trata de mostrar los

antagonismos que se suceden entre las concepciones científicas y las visiones particulares del mundo, y de ver cómo el constructo epistémico de la física y el universo físico están en un continuo y evidente diferendo. Una cosa es el universo físico en sí mismo, hipotético por demás, y otra, el universo de la física, resultado de su aparecer en la conciencia. El mismo Einstein, a pesar de su idea, de que el universo estaba por fuera de la ella, reconocía que la teoría determinaba “*el qué se podía observar*”. Es claro que la teoría es fundamentalmente una creación del espíritu, y que el acto de observar, como se ha expuesto, implica una alteración de lo observado:

En la física anterior, Einstein podía arrancar siempre de la imagen de un mundo objetivo que se desenvuelve en el espacio y en el tiempo y que nosotros, en cuanto físicos, sólo observamos desde afuera, por así decirlo. Las leyes de la naturaleza determinan su decurso. En la teoría cuántica ya no era posible esa idealización. Las leyes de la naturaleza versaban aquí sobre la modificación temporal de lo posible y de lo probable. **Pero las decisiones que conducen de lo posible a lo fáctico, solo cabe registrarlas estadísticamente, no predecirlas.** (Heisenberg, 1974,1979).

Creemos que, con relación a la dinámica que comprende el desarrollo del conocimiento, debemos constantemente volver la mirada hacia la naturaleza, debido a que ella es la que realmente lo puede pautar. Pero es necesario que lo que ha sido establecido como conocimiento, no constituya un obstáculo para su ulterior desarrollo. Es decir que, lo conocido no nos impida conocer. Recordemos lo que nos dice Prigogine: “La ciencia está hecha por el hombre, que a su vez es parte de la naturaleza que describe” (Prigogine, 1998).

Debemos considerar que, históricamente el acercamiento entre el sidéreo estrellado y el mundo sublunar, se dio fundamentalmente a través de la intuición de lo divino en conjunción con lo telúrico, o lo que sería en términos medievales, los *inmaterialia* en conjunción con los *materialia*. Se deberá esperar a la revolución protagonizada por el pensamiento moderno, cuando Giordano Bruno en el renacimiento, hable de los posibles habitantes de los otros mundos, y Galileo Galilei, de las “Lunas” de Júpiter, observadas a través de su rudimentario telescopio. Se deberá esperar a que Newton en el siglo XVII, intuya en la caída de una manzana la ley de la gravitación universal, o a que, mediante la espectrografía estelar, a mediados del siglo XIX, se pueda determinar con precisión la estructura material de los astros, similar a

la terrestre. La tierra, y el cielo en su jerarquía, y en su tradicional sentido axiológico, terminarían confundidos. Pero quedaba todavía en el dominio del pensamiento, la disociación clásica entre la vitalidad del sujeto que conoce, y la inercia del objeto material conocido, entre el cosmos significado en la armonía y la belleza, y el caos representado en el mundo.

La física reciente, funda el caos en la generalidad y entiende el orden como un aspecto de ello. Permite establecer, cómo, ahondando en la naturaleza del objeto, se llega a la realidad del sujeto. En su consideración fenoménica se aprecia la interdependencia fundamental. No hay consciencia sin mundo, ni mundo sin consciencia.

Ante el asomo natural de la complejidad, se ha producido una resistencia de tipo cultural, que tiene que ver con el desasosiego que produce lo inestable, lo heterogéneo, lo irreversible, y la idea del caos, contraria a la de *cosmos* que institucionalizó en occidente el pensamiento racionalista. Tradicionalmente se buscó una falsa seguridad en el determinismo y en el abstractismo, que proveían lo ideal como un absoluto. “El determinismo aparecía como la misma condición de inteligibilidad” (Prigogine 1998).

Es fácil derivar de los absolutos, las jerarquías, las disgregaciones, y el pensamiento insular, que no reconoce las diferencias ni las asimetrías, que no acepta los desarrollos desiguales, la diversidad, y las posiciones diversas. Son los absolutos y los determinismos, la base de todos los extravíos sociales como los racismos, las xenofobias, las supremacías, y la base de toda forma de dominación y sometimiento, que tanto ha padecido la humanidad en su historia. No intentar ejercer la complejidad en el dominio del conocimiento, no querer asumirla, puede conducir a un evidente retroceso histórico, debido a que, lo que entendemos como realidad, no se deja asir por un sistema de pensamiento que antepone las disyunciones, el predominio jerárquico, y la fuerza de la costumbre, a la conjunción de variables que comprenden el lenguaje del universo complejo. “La evolución del universo no ha sido en la dirección de la degradación, sino en la del aumento de la complejidad”. (Prigogine, 1998).

Bibliografía

Bachelard Gastón. (1974). *Epistemología*. Barcelona: Anagrama.

- Bergson Henri. (2017). *Materia y memoria*. Ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu. Buenos Aires: Cactus.
- Davis Paul. (1996). *Sobre el tiempo*. Barcelona: Crítica.
- De Broglie Louis Víctor. (1957). *Continuidad y discontinuidad en física moderna*. Madrid: Espasa Calpe.
- De Broglie Louis Víctor. (1965). *La física nueva y los cuantos*. Buenos Aires: Cactus.
- Engels Friedrich. (1960). *Antidürring*” Buenos Aires. Pueblos unidos.
- García Doncel, Manuel (1977). Ciencia y sociedad. *Revista Investigación y Ciencia*. (Edición en español de *Scientific American*) Número 13, octubre de 1977, pg. 34-36. Prensa científica S.A., Barcelona.
- Hegel W. F. (2022). *Fenomenología del espíritu*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Heimendahl Eckart. (1969). *Física y filosofía*. Madrid: Guadarrama.
- Heisenberg Werner. (1979). *Encuentros y conversaciones con Einstein*. Madrid: Alianza.
- Kant Emmanuel. (2020). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Verbum.
- Koyre Alexandre. (1982). *Del mundo cerrado al universo infinito*. España editores: Siglo XXI.
- Kuhn Thomas S. (2000). *La estructura de las revoluciones científicas*. México. F.C.E.
- Lupasco Stephan (1963). *Las tres materias*. Buenos Aires: Editorial Suramericana.
- Lupasco Stephan (1968). *Nuevos aspectos del arte y la ciencia*. Madrid: Guadarrama.
- Prigogine Ilya. (1998). *El nacimiento del tiempo*. Barcelona: Tusquets.

Ushuaia, una sociedad que evoluciona en el fin del mundo

Emmanuel Nicolás Tsaquis¹

Resumen

El artículo analiza las características de la colonización de Ushuaia, en sus distintas etapas: la colonización de la Misión Anglicana y luego la del Gobierno Argentino, en relación con los pueblos que originalmente poblaron la región, y en cómo la dureza de la colonización y los ejes interseccionales de sexo, raza y clase operaron en la configuración de la diferencia entre los sujetos, estableciendo una tensión naturaleza – cultura, que caracterizó a la sociedad ushuaiese y aún permanece vigente.

Palabras claves: Ushuaia – Sociedad – Nativos – Colonización.

Abstract

The article analyzes the characteristics of the colonization of Ushuaia, in its different stages: the colonization of the Anglican Mission and then that of the Argentine Government, in relation to the peoples who originally populated the region, and how the harshness of the colonization and the Intersectional axes of sex, race and class operated in the configuration of the difference between the subjects, establishing a nature-culture tension, which characterized Ushuaian society and still remains in force.

Kew words: Ushuaia – Society – Native people – Colonization

Introducción

En Ushuaia, originalmente habitaban los yaganes, nativos nómades, cazadores y recolectores, hasta que un grupo de misioneros anglicanos británicos se asentaron y comenzaron un proceso de colonización aparentemente pacífico y no compulsivo.

En 1884, el gobierno argentino fundó Ushuaia, donde se fue conformando una sociedad heterogénea, pero a la vez marginal. La fiebre del oro, la distribución del

¹Doctorando en Geografía USAL. Oficial superior de la Armada Argentina, Licenciado en Sistemas Navales de Infantería de Marina, Especialista en Estrategia Operacional y Planeamiento Conjunto. email: mtsaquis@yahoo.com.ar

territorio, el Presidio y la gobernación marítima fueron el eje de su organización institucional y económica, por casi cien años.

En este marco, los nativos fueron víctimas de enfermedades, vicios y opresión, culminando prácticamente, con su extinción. Pocos migrantes se adaptaban a su clima extremo y marginalidad. Las mujeres, en su mayoría, no encontraban propicias estas latitudes, y las que nacían allí o llegaban, de tener opción, preferían partir.

En la década de 1970 llegaron las regalías gubernamentales -aún vigentes- que promovieron la industria de manufactura del pescado y, particularmente, la de ensamblado de tecnología. Luego, en la década de 1990, la declaración de Tierra del Fuego como Provincia suscitó el desarrollo político e institucional, y la industria del turismo. Ante este cambio de escenario se activó la economía y se aceleró abruptamente el flujo migratorio.

El artículo reconstruye a través del análisis documental, la historia y geografía de este rincón del fin del mundo a través de cada una de estas periodizaciones, centrado en los sujetos y sus diferencias, alentado por la pregunta de cómo la tensión naturaleza-cultura resulta un eje de análisis relevante para la comprensión de este proceso.

Ushuaia desde el descubrimiento de América hasta la colonización

América fue descubierta el 12 de octubre de 1492 por la expedición al mando de Cristóbal Colón -bajo el imperio de los Reyes Católicos- arribando a Santo Domingo, en el Mar Caribe, en Centro América. Allí, mayoritariamente fueron ocupando la región: españoles, ingleses, franceses, neerlandeses y portugueses.

Es sabido que sus descubridores estaban convencidos de haber llegado a las indias. O sea, desconocían por completo al nuevo mundo -que luego sería el Continente americano- y mucho menos eran capaces de representarlo cartográficamente. Más tarde y tras numerosas expediciones -por mar y tierra- comenzó a producirse cartografía de porciones del nuevo continente, dando a conocer que el mismo estaba subdividido. Tal cual lo hiciera Martín Waldseemüller (1507), pero no se conocía su geografía y mucho menos la de su extremo sur.

Mapa 1 - Universallis Cosmographia Secundum Ptholomei Traditionem e Et Americi Vespucci (1507).



(Prieto, 2015)

Al poco tiempo (1520), Fernando de Magallanes -durante la circunnavegación de la Tierra- descubrió el Estrecho hoy homónimo, y con su hallazgo amplió la percepción de la geografía del extremo meridional del continente americano. Sin que haya sido posible, entonces, identificar a la Isla Grande de Tierra del Fuego y el archipiélago que la rodeaba.

América del Sur fue colonizada por diferentes corrientes que integraron en su mayoría militares y sacerdotes españoles. Aunque una gran porción central del subcontinente, sobre las costas del Océano Atlántico -actualmente Brasil- la colonizaron los portugueses; y otras dos al noreste -las Guayanas- los franceses y los neerlandeses.

Mapa 2 - América Meridional (1776). (Prieto, 2015)



En lo que respecta a los dominios españoles, Lima era el epicentro de las operaciones y se convirtió en la Capital del Virreinato del Perú (1542), con jurisdicción hasta el extremo austral, donde se aventuraban expediciones para su reconocimiento, con vistas a su ocupación soberana a futuro.

Entonces, Pedro Sarmiento de Gamboa navegó, tras la estela del inglés Francis Drake con fines de darle caza (1578), desde Lima hacia el Sur de las costas del Océano Pacífico. Luego, pasó al Océano Atlántico, y aunque sin haber capturado al

conocido pirata inglés, llegó a reconocer las playas fueguinas. De allí, colocó rumbo a Europa y arribó a su España natal; donde obtuvo la bendición del Rey Felipe II, organizó una nueva expedición y regresó al extremo meridional del continente americano como Gobernador y Capitán General del Estrecho de Magallanes. A la sazón, intentó fallidamente asentar dos poblados en la región, Rey Don Felipe (1580) y Nombre de Jesús (1584). Dada la posición geográfica extrema y marginal, lo riguroso de su clima, y la actitud hostil de los habitantes autóctonos, se tornó imposible el asentamiento de los colonos que, excepto uno, todos murieron a manos del frío, el hambre, alguna enfermedad, o el hierro de las armas de quienes eran sus habitantes originales. (Juan Pablo Espinoza, 2010)

El desenlace fallido de este intento de asentar un poblado no amedrentó a otros expedicionarios, pero pasaron muchos años para que vuelva a haber intentos de colonización en esta zona tan extrema. Muchos navegantes españoles, franceses, neerlandeses, portugueses y británicos, continuaron explorando la región. Es de

destacar que, Gabriel de Castilla, descubrió un grupo de islas más al Sur del extremo meridional de América (1603), en lo que se consideró el descubrimiento de la Antártida; Jacobo Le Maire y Guillermo Cornelio Schouten navegaron el ahora Estrecho de Le Maire (1616); Fitz Roy y Charles Darwin hicieron lo propio, por el que se conoce actualmente como Canal Beagle (1826); entre tantos otros.

Mapa 3 - América del Sur (1800). (Bazán, 2023)



El paso del tiempo demostró a los españoles lo extenso del territorio americano bajo su imperio, la dificultad de control, y la competencia con otras potencias por hacerse de nuevas posesiones coloniales. Ante este escenario, en 1776, la administración española decidió subdividir sus dominios en cuatro virreinos y dos capitanías generales (Bazán, 2023). Al Sur del Virreinato del Perú creó dos nuevas jurisdicciones. De la Cordillera de los Andes hacia el Océano Pacífico, la Capitanía General de Chile; y de la Cordillera de los Andes hacia el Océano Atlántico -o sea la mayoría del terreno- el Virreinato del Río de la

Plata. Allí, la corona británica -que ya había perdido sus colonias en Norte América, pero aún conservaba el dominio de los mares y océanos del mundo- llevó adelante dos intentos fallidos de invasión (1806 y 1807); mientras Francia se hacía con el dominio de Europa y sometía a España, que perdía poder y era rezagada en el orden mundial.

Tras esta sumatoria de sucesos, las colonias españolas comenzaron a independizarse (1810 - 1821) y a continuación intentaron consolidar su sistema de gobierno, territorio y población; para lograr convertirse en Estados.

El extremo meridional del continente parecía estar muy lejos de este cambio de paradigma. Tal es así, que vivía una situación ajena al contexto previamente descripto, seguía habitado por los pueblos autóctonos en toda su extensión, a ambos lados de la

Cordillera de los Andes. De hecho, prácticamente seguía sin haber intentos para fundar y establecer poblados de colonos.

Un caso particular fue el de las Islas Malvinas. Allí las Provincias Unidas del Río de la Plata -con el Gobierno de Buenos Aires como referente y ejerciendo cierta centralidad en la organización política- decretaron la creación de una Comandancia Política y Militar (1829), que más tarde fue invadida y ocupada por una fuerza de usurpación británica (1833).

Mapa 4 - América del Sur (1826). (Prieto, 2015)



El transcurso del tiempo consolidó la independencia de los países de Sudamérica. Sin embargo, en los mapas británicos la Patagonia era representada como ajena a estas jóvenes naciones, que luchaban por consolidarse como Estados (Prieto, 2015).

Pese a ser independientes, tanto Chile como Argentina instituyeron sus constituciones y pasaron a ser definitivamente repúblicas, en 1833 y 1853 respectivamente, tras superar diversas diferencias, crisis y conflictos internos.

Más tarde, el 18 de diciembre de 1848, Chile fundó Punta Arenas, que pasó a ser el poblado más austral del continente. Esta ciudad pionera se transformó en el epicentro de la región. Su incipiente infraestructura estaba en la margen occidental del Estrecho de Magallanes, fuera de la Isla Grande de Tierra del Fuego, pero representaba la consolidación del Estado chileno y su soberanía.

Mientras tanto, el Comandante Luis Piedra Buena -argentino- navegó, reconoció e hizo estación en diferentes puntos de la Patagonia oriental, arribando incluso hasta la Antártida. Sus constantes travesías (1848 - 1863) fueron el único constructo de la soberanía argentina en la región. Porque, el Estado nacional no ejercía presencia, por ende, no lograba establecer colonos y mucho menos una representación gubernamental en los espacios continental e insular, del extremo meridional de sus dominios.

Es más, tras una prolongada y conflictiva gesta para consolidar el Gobierno de la República, Argentina debió hacerle frente a la Guerra de la Triple Alianza (1864 - 1870). En ella se volcaron todos sus recursos humanos y materiales con vistas a afianzar sus fronteras en el norte del territorio nacional, haciendo imposible concentrar, en simultáneo, un segundo esfuerzo dirigido hacia el sur.

Finalizada esa contienda, esta joven república comprendió la necesidad de establecer su postergada presencia soberana en la Patagonia. Dado que, irremediablemente, comenzaría una competencia de intereses con Chile por diferentes sectores fronterizos en esa dirección, afectando, en el corto plazo, al extremo insular del continente americano.

Así, la situación fue creciendo en tensión y ambos países comenzaron una carrera armamentista prolongada. La cual pasaría por diversos estadios en la escalada, se extendería hasta fines del Siglo XX, llegaría al borde del conflicto bélico, generaría dilatadas jornadas de negociaciones diplomáticas, y hasta el presente, ha dejado huellas en ambas sociedades.

La colonización de la Misión Anglicana

Mientras transcurría el último tercio del siglo XIX, la Isla Grande de Tierra del Fuego seguía siendo un rincón remoto y salvaje en el extremo sur de América Meridional. Su entorno estaba habitado por cuatro pueblos nativos distribuidos geográficamente, pero sin límites establecidos. En la costa atlántica, al norte, los Selk - Nam u Onas, y hacia el sur, próximos a la zona de Isla de los Estados, los Haush. En el sector norte del archipiélago, pero sobre el Océano Pacífico, los Halakwulup o Alcalufes, y hacia el sur, los Yamanas o Yaghanes.

En otros términos, los Yamanas o Yaghanes eran los principales habitantes de la zona que hoy conocemos como Ushuaia. Éstos eran nómadas marinos, adaptados a las condiciones extremas de la región, que dependían de la caza, la pesca y la recolección, para sobrevivir en un ambiente hostil; y así lo hicieron durante muchos años.

En el transcurso de 1869, un nuevo suceso en la región alteró su rutina, y con el correr del tiempo inquietaría al Gobierno de Buenos Aires. El Reverendo Waite Stirling, acompañado por Thomas Bridges y su esposa Mary, instalaron la Misión Anglicana de la Santísima Trinidad; en donde hoy es el sector más austral de la denominada Bahía Encerrada, en Ushuaia.

Stirling era el Director de la Sociedad Misionera de América del Sur con asiento en las Islas Malvinas, pero al poco tiempo fue designado Obispo Anglicano de dicho Territorio de Ultramar usurpado por Gran Bretaña, a donde tuvo que volver, abandonando su lugar en la Misión para ejercer de manera efectiva su cargo eclesiástico.

Bridges era un aventurero pastor anglicano, con una historia peculiar, ya que fue encontrado de niño en un puente en Bristol, Inglaterra. Luego, fue adoptado por el Reverendo George Pakenham Despard, quien lo llevó con él de muy joven a las Islas Malvinas. En ese lugar, Despard fundó una Misión Anglicana donde Thomas se crio entre los Yamanas desde la adolescencia. Allí se adaptó pronto a la marginalidad geográfica y el clima extremo, demostró una enorme inquietud por este pueblo originario, aprendió su lengua, juegos y costumbres. Inconscientemente se convirtió en un lingüista y antropólogo autodidacta, especialista en la cultura de los Yaghanes.

A tres años de su arribo a Malvinas, el Reverendo Despard destacó una nueva Misión denominada Puerto Español, sobre la Ensenada Banner, en la Isla Picton, Chile. La misma fracasó y murió la mayoría de sus integrantes a manos de los habitantes del lugar, y la frustración lo llevó a retirarse definitivamente de Malvinas. (Monti, 2003)

Imagen Satelital 1 - Posición simulada de la Misión Anglicana



Barrio de la Armada Argentina denominado "La Misión".

En consecuencia, el joven Thomas Bridges tomó el lugar de Despard, se organizó y volvió por un tiempo a Inglaterra. Allí se formó como pastor anglicano, se casó, y consiguió fondos a fin de regresar a Malvinas. Tras su regreso a nuestras islas, decidió instalar una nueva Misión en donde luego sería fundada Ushuaia. Sobre el extremo sur occidental de lo que hoy se conoce como Bahía encerrada, en las inmediaciones del

Ya instalado con su esposa e hija en la Misión Anglicana de la Santísima Trinidad, Thomas Bridges siguió profundamente interesado en estudiar y comprender la cultura y el idioma de los yaghanes. Su objetivo era cristianizar a los indígenas y, según la perspectiva de la época, "civilizarlos".

Así fue que, él y su esposa se dedicaron incansablemente a dicha tarea. Lo hicieron de forma pacífica y con una visión próspera. De a poco comenzaron a agruparse, la población autóctona y los misioneros. Tan pronto como fue posible,

además de la casa de los Bridges, se construyó la infraestructura para albergar a los nativos. Este punto de inflexión en la cultura yamana, consolidó un hito para los indígenas del remoto extremo austral de América, por haber marcado la transición de su histórico estilo de vida nómada al de tipo sedentario.

Imagen 1- La Misión Anglicana. (Lynch, 2023)



El escenario inicial presentaba las chozas de los yaghanes en torno de la casa de los Bridges, pero paulatinamente estas viviendas típicas irían disminuyendo a medida que se entremezclaban con las nuevas construcciones de la Misión. Si bien los misioneros iban avanzando en el proceso pacífico de colonización e hicieron progresivo el

cambio de viviendas de los nativos, a medida que éstos se mostraban permeables al cambio y se adaptaban al nuevo sistema de vida, surgían tensiones culturales.

En respuesta, los Bridges siempre se esforzaban por superar las diferencias con el objeto de acoger a los nativos en un marco religioso y de concordia. No obstante, muchos prefirieron acercarse periódicamente y vivir fuera de la Misión.

Imagen 2 - Thomas Bridges en la Misión. (Lynch, 2023)



Así como la Misión les dio casa, en ella también les ensaaron a vestir al estilo europeo, aprovechando las donaciones de ropa que llegaban de Inglaterra. En igual sentido, construyeron una escuela donde los educaban en la usanza británica, e incluso les enseñaban el idioma inglés, que los yamanas aprendían

fácilmente y pronunciaban con corrección. (Canclini, 1989) Al margen del enfoque antropológico del pastor Bridges, su labor misionera y por ende colonizadora, a menudo, a los ojos de la población indígena amenazaba sus costumbres y creencias, generando conflictos de diferente nivel de escalada. De esta manera, la brecha cultural y lingüística entre los misioneros y los indígenas siempre estuvo presente. Tal es así, que demostró ser un desafío complejo en numerosos aspectos y oportunidades, por

momentos insuperable, pero controlado; mas siempre repercutiendo en la convivencia, condicionándola sin perturbarla.

La rutina cotidiana en la Misión estaba ceñida a las duras condiciones meteorológicas y geográficas propias de Tierra del Fuego. La combinación del clima frío, húmedo y ventoso en un hábitat boscoso de suelo glaciario y de rocas, sumada al aislamiento geográfico, planteaba desafíos constantes, a los que era necesario sobreponerse con tenacidad.

La caza y la pesca eran actividades esenciales en la vida de los yaghanes, y los colonos aprendieron a adaptarse a dichas prácticas de subsistencia. Sin embargo, los Bridges no escatimaron esfuerzos en introducir a los yamanas en la agricultura y la cría de ganado. Es de considerar que ambas prácticas estaban reñidas con el antiguo estilo de vida nómada, e inicialmente, fueron resistidas, alimentaron la desconfianza y generaron mayor rispidez a la convivencia. Sin embargo, a medida que los nativos fueron adaptándose al sedentarismo, se les mostraba que las virtudes del nuevo sistema de vida les permitían hacerse de la comida de manera más estable y segura, prácticamente sin exponerse ni alejarse del abrigo de sus casas.

En igual sentido, aunque con vistas a descomprimir las tensiones que generaba el cambio de paradigma en este pueblo originario, y evitando que el mismo fuese tan disruptivo, también se les enseñaban artes de caza y pesca más modernas, manteniendo sus antiguas actividades de supervivencia, de forma más eficiente y redituable, mientras continuaban adquiriendo destreza para la agricultura y la cría de ganado.

Ante la observancia de los quehaceres diarios en la Misión, y en respuesta a las inclemencias meteorológicas, los yaghanes realizaban tareas de construcción y mantenimiento, para lo que fueron instruidos en oficios como la carpintería y la herrería.

Mary Bridges desempeñó un papel crucial en la educación de las mujeres yámanas. Su aporte se centralizó en ofrecer una visión femenina a la dinámica de la Misión, donde incluyó la enseñanza de habilidades domésticas, y la introducción de patrones culturales occidentales.

Los colonos eran perseverantes y a la vez consecuentes con su proyecto de “civilizar” a los indígenas. Así, se sobrepusieron a las frustraciones y supieron explotar sus aciertos en la cotidianeidad de la Misión. Pese a estos esfuerzos, la resistencia a la

asimilación cultural siempre estuvo presente y resaltada por los indígenas de ambos sexos.

Bridges volcó su experiencia en la región y su habilidad lingüística para compilar vocabularios y gramáticas del idioma yaghán, contribuyendo significativamente al registro histórico y antropológico; como así también, sentando las bases para una mejor comprensión de la cultura nativa, que facilitaría la convivencia a futuro.

Como ejemplo de la superación de las tensiones en la convivencia, es de destacar que algunos yamanas se convirtieron al anglicanismo, y obviamente, adoptaron con naturalidad elementos de la cultura occidental. A pesar de que esta asimilación no fue uniforme y muchos indígenas resistieron activamente los esfuerzos de la Misión, con el transcurso del tiempo tendió a generalizarse.

Tal es así que, la presencia de la Misión Anglicana en Tierra del Fuego sentó las bases de una organización social heterogénea y mixta, compuesta por misioneros y nativos, constituyendo un cambio significativo en lo que hoy se conoce como Ushuaia. Asimismo, propició la llegada de otros colonos europeos no vinculados a la Misión, quienes, atraídos por la riqueza natural y estratégica de la zona, pero a la vez animados por la posibilidad de convivir pacíficamente con los pueblos autóctonos, trajo aparejado el establecimiento de nuevos asentamientos, que con el pasar del tiempo se hicieron permanentes.

Es de destacar que, en general, la convivencia se daba en armonía. Esporádicamente, nativos que no se habían adaptado a la vida sedentaria de la Misión venían a hostigar a los habitantes de la misma con vistas a procurar comida fácil o herramientas. Particularmente, esto se daba no sólo con yamanas, sino también con Onas y Alcalufes que merodeaban la zona sin incorporarse a la Misión. (Bridges, 1978)

En conclusión, la actividad misionera, inicialmente centrada en la conversión y asimilación de los indígenas, se transformó en una etapa precursora de la colonización europea en el extremo austral de Argentina. La interacción entre los misioneros y los yaghanes dejó una huella indeleble en la región, marcando el inicio de transformaciones culturales y sociales significativas que darían forma al futuro de Ushuaia y sus habitantes.

Con el pasar de los años se formó una comunidad sin cohesión, que crecía lentamente, año tras año, sin presencia del Gobierno argentino, donde se comenta que, a diario, izaban la bandera de la Misión Británica. Probablemente sin intenciones

expansionistas, pero tal vez, en pos de ampliar la influencia inglesa en la región. Gran Bretaña, entonces, ya contaba con una estrategia oceánica planificada y ejecutada al detalle, que aún hoy le aporta ventajas y beneficios geopolíticos, a nivel mundial.

La fundación de Ushuaia

En la zona central de la República Argentina, al sur y al oeste de la Provincia de Buenos Aires, existía una amenaza recurrente, los malones. Éstos, históricamente, atacaban a los pueblos rurales periféricos, les robaban el ganado y hacían cautivos a las mujeres y los niños, para luego comerciarlos o extorsionar a sus habitantes y a los hacendados, presos de sus tropelías. Luego, circulaban libremente con los botines obtenidos y hacían hostil e inhóspito el extenso territorio argentino hacia la Patagonia, que parecía ser tierra de nadie.

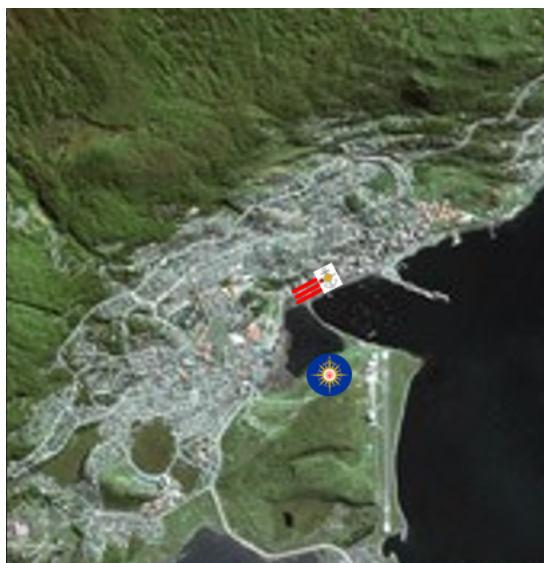
Ante estas amenazas, el Gobierno nacional cambió su actitud pasiva mediante la organización y ejecución de la Campaña del Desierto (1878 - 1885). Con esta acción militar terminó con los malones e inició la ocupación argentina de la Patagonia. Seguidamente, el General Julio Argentino Roca, mentor y ejecutor de la Campaña del Desierto, ganó las elecciones y asumió la Presidencia de la Nación. Tan pronto como pudo, aprovechando que Chile estaba en una guerra para consolidar el norte de su territorio -Guerra del Pacífico (1879 - 1884)- tomó de nuevo la iniciativa. Esta vez envió una expedición naval, la División Expedicionaria del Atlántico Sur, al mando del Coronel de Marina Augusto de Lasserre. Cuya misión era: en primera instancia, construir el primer faro de nuestro territorio nacional e instalar un destacamento naval y una colonia de presidiarios en el extremo oriental de Isla de los Estados, que pasó a llamarse Cabo San Juan de Salvamento; y en segunda instancia, establecer la Subprefectura Naval Ushuaia. La misión fue cumplida íntegramente. (Canclini, 1981)

El 12 de octubre de 1884, tras el izado del pabellón nacional frente al personal desembarcado, con los colonos y habitantes presentes, en la margen de enfrente de la Misión Anglicana fue fundada la ciudad de Ushuaia. (Canclini, 1989)

Finalmente, la División Expedicionaria zarpó de Ushuaia, dejando dos unidades, el Aviso “Comodoro Py” y el Cutter “Patagones”. Alejandro Virasoro y Calvo quedó a cargo de la Subprefectura, junto con una veintena de hombres. Desde entonces, el Gobierno nacional ejerció sus derechos e impuso un orden institucional aceptado por colonos y nativos, que continuaron su convivencia en armonía.

La colonización de Ushuaia

Imagen Satelital 2 - Traza original de Ushuaia simulada

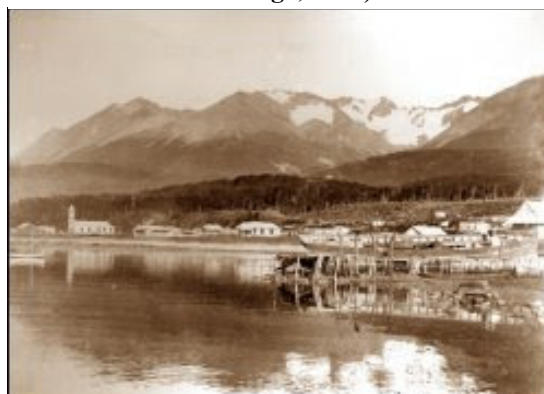


La traza original de la ciudad se conformó en tres cuadras de fondo por diez de frente, distribuida longitudinalmente, paralela y frente a la Bahía de Ushuaia, encajonada con el cerro que le brindaba reparo. El terreno era plano y angosto, porque se topaba enseguida con la abrupta subida; el suelo rocoso. (Shávelzon, Daniel; Frazzi, Patricia; Orsini, Ricardo, 2012)

Al poco tiempo, la flamante ciudad fue decretada Capital del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, y designado su primer gobernador, el entonces Teniente de Navío Félix María Paz. Con su asentamiento definitivo comenzó a imponerse un orden ciudadano, a pesar de que se trataba de un simple caserío que aglutinaba una sociedad ínfima y de lo más heterogénea alrededor de la Subprefectura; y en frente, como parte de ella continuaba su actividad la misión anglicana.

El tejido social de Ushuaia lo conformaban sus habitantes originarios, misioneros británicos, marinos militares e inmigrantes, que llegaban de a poco. En su mayoría, estos últimos venían de Punta Arenas, y otro grupo más exiguo de Buenos Aires o de otras partes del mundo. (Romero, 2019)

Imagen 3 - Ushuaia (1900) (Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)



Las condiciones de vida en la que ya era la ciudad más austral del mundo eran duras. Los nativos que no habían adherido a la forma de vida de la misión se arreglaban con poco, pero los nuevos habitantes necesitaban el abrigo de viviendas de construcción más sofisticada.

El paisaje citadino era una mixtura de chozas y casas construidas, principalmente, con madera y piedra, recursos naturales que debían extraerse del bosque y el suelo, pero con dificultad y trabajo duro. La chapa era un material muypreciado, pero venía en barcos y había que comprarlo a precios exorbitantes para la época. De a poco las chozas iban corriéndose hacia la periferia y perdiendo terreno en la escueta traza urbana.

La mano de obra era escasa y la subprefectura aportaba marineros y presidiarios para la construcción de las casas públicas. Aunque a medida que la colonia de presidiarios crecía, el personal militar debía dedicarse a las tareas de control y vigilancia de los mismos, retirándose de las labores de extracción de materiales y construcción. De esta manera, los nativos, que cada vez se tornaban más sedentarios, fueron siendo instruidos y contratados a bajo costo para este rubro.

Imagen 4 - Bar de Punta Arenas (1890) (Shávelzon, Daniel; Frazzi, Patricia; Orsini, Ricardo, 2012)



Todos vivían a su usanza, con sus costumbres. No obstante, en los momentos de esparcimiento interactuaban, y dicha interacción social trajo de manera consecuente dos problemas para los indígenas: las enfermedades y los vicios.

Las enfermedades, nuevas para el organismo de los indígenas, los diezmaron. Deben tenerse particularmente en cuenta, además, las limitaciones que existían en la atención sanitaria en ese remoto lugar. Entre las que más se difundieron con efectos fatales se pueden enumerar: sarampión, neumonía, escrófulas y tuberculosis, inicialmente. Más tarde, la viruela y la tos convulsa se difundieron rápidamente y con igual fatalidad. (Bridges, 1978)

Simultáneamente, los vicios, no para todos los nativos, pero para muchos de ellos, se transformaron en un serio problema, y a aquellos que los afectaron los llevó a la perdición y a terminar contrariados con la autoridad y la sociedad. Asimismo, los llevo a ser chivos expiatorios de diversos conflictos, condenados por su condición de minoría y origen de índole salvaje, a los ojos de los nuevos habitantes.

Más tarde, con este escenario, el Gobierno nacional negoció con las autoridades de la misión anglicana su salida de Ushuaia. En agradecimiento a su labor de colono, Thomas Bridges -que ya se había nacionalizado argentino- recibió las tierras de la Estancia Harberton (1886). Luego, concretó el traslado del grueso de la misión anglicana en partes, una dentro del ya consolidado territorio argentino; y otra porción más pequeña de la misma en la Bahía Takenika, en la Isla Hoste, perteneciente a Chile. Finalmente, Bridges se desvinculó de la Misión, con la que siempre siguió colaborando activamente, y se dedicó a la ganadería de ovinos de forma promisorio. En sus campos

habitaban libremente nativos colonizados que colaboraban con las labores diarias. (Lynch, 2023)

Al poco tiempo, a la zona de Ushuaia comenzaron a llegar más nativos, pero en este caso no se trataba de yamanas, sino onas del norte. Éstos venían huyendo por la fiebre del oro, y la ocupación de tierras por parte de empresas ganaderas británicas, que acechaban en el norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Estos nuevos colonos -lejos de ser pacíficos- en muchos casos eran apoyados por la fuerza pública y el Estado nacional. El más conocido entre ellos fue el Ingeniero Julio Popper. Un oscuro personaje de la época, que con sus acólitos perseguía a este pueblo originario para darles caza, apropiarse de sus tierras y si sobrevivían, explotarlos con trabajo esclavo. Todo este proceso terminó rompiendo con la armonía de la población, y trajo tantos inconvenientes que, llevaron a la renuncia al primer gobernador.

En definitiva, la actitud proactiva del gobierno argentino, mediante el uso de sus fuerzas armadas, impuso el orden gubernamental del Estado nacional en la Patagonia. Como así también, afianzó la soberanía argentina en la Isla Grande de Tierra del Fuego e Isla de los Estados, disuadiendo cualquier intento de ocupación extranjero, aunque sin menguar la carrera armamentística con Chile.

Imagen 5 - Genocidio Selk – Nam (Julius Popper – Museo del Fin del Mundo)



También debe reconocerse que el Estado nacional, a pesar de su buena voluntad, no pudo evitar la opresión y aislamiento social de los pueblos autóctonos, y hasta en algunos casos pudo haberlos propiciado. Lo que condujo al ostracismo, e incluso, al exterminio de los mismos; más allá del caso de Popper, que fue el de mayor influencia y perjuicio de los indígenas. Cuyo ejemplo más conocido fue el tristemente célebre “Genocidio Selk nam”. (Casali, 2017)

Asimismo, cuando un grupo de onas -quienes no eran vistos y mucho menos tratados como personas- fueron brutalmente exhibidos, reiteradamente, como especímenes salvajes autóctonos en diferentes exposiciones en Buenos Aires, París y

Berlín -entre otras ciudades- en corrales de animales, a fines del Siglo XIX (Efemérides, 2022).

El Presidio de Ushuaia, una Sociedad marginal

Por otro lado, en Isla de los Estados se produjeron cambios. El faro no cumplió con las expectativas y se ordenó la construcción de otro más moderno, ligeramente más al norte, en la denominada Isla Observatorio. La prisión fue mudada a Puerto Cook, sobre la costa norte y hacia el oeste, pero las condiciones eran demasiado hostiles y se ordenó mudarla definitivamente de Isla de los Estados a Ushuaia (1902).

A la par, Ushuaia ya contaba con una pequeña colonia de presidiarios, que hacía las labores más pesadas en la Subprefectura. A éstos se les sumaron otros tantos que fueron transferidos de Puerto Cook, y sobrevivieron a la represión de la fuerza pública, tras un intento de fuga frustrado mientras eran llevados en embarcaciones hacia Ushuaia; otros vinieron de Buenos Aires.

Imagen 7 - El Presidio en construcción (1814)
(Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)



Allí se encaró el proyecto del presidio, y una vez colocada la piedra fundamental se avanzó tan pronto como fue posible. La obra fue dirigida por el Ingeniero Catello Muratgia y el modelo de diseño seleccionado fue el Panóptico de Bentham.

La construcción se realizó en el extremo oriental de la ciudad y fue llevada a cabo por una colonia de presidiarios que alojaba donde hoy se conoce como Bahía Golondrina. En el marco de la obra se incluyó un tren que se utilizaba para el transporte de los presos y el material, que iba de un punto a otro de la ciudad y atravesaba el bosque del que se conseguía la madera. Más tarde, los mismos presidiarios construyeron la pasarela que terminó por cerrar la Bahía encerrada.

Imagen 8 - Vista de Ushuaia (1930) (Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)



La faena completa -desde su planeamiento- duró del orden de veinte años (1902 - 1920) e hizo aún más compleja a la sociedad de Ushuaia, agregando a su entramado, funcionarios gubernamentales, penitenciarios y personas vinculadas a la construcción. Pero fundamentalmente, incrementó la cantidad de presidiarios como mano de obra. Quienes

finalizado el establecimiento penitenciario fueron aprovechados para todo tipo de labor en la ciudad.

Llegar a Ushuaia, desde su fundación y fuera del escenario de marginalidad que le otorgaba el presidio, era un verdadero problema. Dado que sólo podía hacerse por barco, éstos no iban asiduamente; la derrota desde Buenos Aires duraba unos dos meses y la meteorología no siempre permitía arribar y, además, la capacidad del muelle era muy limitada. Una vez en la ciudad, las facilidades de alojamiento eran mínimas o casi nulas. Los tiempos para la obtención de los materiales y la construcción de una vivienda seguían siendo holgados y onerosos, y la mano de obra restringida. Sumado a estos inconvenientes, el clima riguroso no daba cuartel, y si bien en cuantiosas oportunidades limitaba las actividades a la intemperie, otras tantas las impedía.

Por lo tanto, numerosos inmigrantes, principalmente europeos, no terminaron de adaptarse y mucho menos arraigarse. Consecuentemente, más allá de que hubo intentos para organizar diversos emprendimientos, la mayoría se vieron frustrados, y lo único que subsistía eran las actividades en servicio y apoyo al presidio, que estaban casi cubiertas en su totalidad.

La llegada de Ghunter Plüschow sobrevolando la zona en su hidroavión (1928), el Cóndor de Plata, fue un hito en la historia de Ushuaia, que presentó una opción más para arribar a este lejano confín del mundo. Pero la industria de la aviación debía progresar para ser considerada como un medio de transporte masivo, capaz de sobreponerse a las inclemencias del clima local. Asimismo, la ciudad debía generar una infraestructura adecuada para recibir aeronaves de mayor porte, que pudieran aterrizar y decolar de forma segura.

**Imagen 9 - Banda de Música del Presidio.
(Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)**



Entonces la vida en Ushuaia siguió desarrollándose en torno al presidio. Pocas familias prosperaban –normalmente al servicio del mismo- y las hijas mujeres solían casarse con los funcionarios relacionados a la cárcel o a la Armada. Quienes, regularmente permanecían por tiempo acotado y contaban con los sueldos más importantes de la ciudad, o sea, una vez casadas y cumplida la misión del marido, emigraban con él.

En algunos momentos de su historia el presidio tuvo su capacidad completa y el Servicio Penitenciario tuvo que alojar convictos en espacios anexos, como lo fueron las

edificaciones conocidas como “La casa Verde” o “La colmena”. Ambas daban una calidad muy superior a la forma de vida de los reos. Particularmente, existen registros de que fueron utilizadas cuando los revolucionarios de la Unión Cívica Radical de 1931, cumplieron condena, o una suerte de exilio en Ushuaia. (Rojas, 1934)

A fines de la primera mitad del Siglo XX, políticamente terminó por establecerse la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego en Ushuaia, mediante el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 5626/43. Desde entonces comenzó la construcción de nuevos barrios, periféricos a la ciudad. La mayoría de la nueva infraestructura era para la Armada- pionera y fundadora de la ciudad más austral de la Argentina y el mundo- que planificaba acrecentar su presencia en zona, y el resto para vivienda civil.

Transcurrido poco tiempo, el presidio que albergó a tantos reclusos peligrosos y políticos, y fue el centro de gravedad de la ciudad, empezó a ser constantemente criticado. Una mirada más humanista de la sociedad comenzó a demandar su cierre, hasta que lo consiguió a través del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 7757/47. Tras sesenta y tres años de historia, el ejido urbano y la heterogénea sociedad de Ushuaia crecieron muy discretamente, a la luz del sombrío establecimiento penitenciario y la presencia de la Armada.

Ushuaia y la Armada

La Armada ha tenido protagonismo pleno en la historia de Ushuaia. El Comandante Piedra Buena fue testigo de su época salvaje, el Coronel Laserre artífice de su fundación y el Capitán de Fragata Paz su primer gobernante. Desde entonces, diversas autoridades de esta fuerza armada han tomado parte de los designios de la ciudad más austral del mundo. Tal es así que, actualmente, todavía se venera la gestión del Capitán de Navío Ernesto Manuel Campos, a quien se lo recuerda como el Gobernador más emblemático de Tierra del Fuego.

Tras el cierre del Presidio, se edificó en su lugar la Base Naval Ushuaia, se agrandó el muelle y se construyó la Aerostación de la Armada, al sureste de Bahía Encerrada, muy próxima de donde se había instalado originalmente la Misión Anglicana.

La región siguió siendo poco atractiva, el cierre del penal cambió el paradigma de Ushuaia y su matriz productiva, pero la ciudad no lograba incrementar su población. El ejido urbano se amplió a la par de la Base Naval, pero de forma limitada. Esta realidad reinó durante más de veinte años. Entonces, el Gobierno Nacional decidió dar una nueva impronta a la región con la Ley de Promoción Industrial (N° 16240/72). Por

medio de ella otorgaría subsidios a la industria y a los habitantes de la región, promoviendo la obra pública y la construcción de un Parque Industrial, en las afueras de Ushuaia.

Este esfuerzo pareció no dar resultado hasta la finalización de las obras, que aportaron una infraestructura superadora para el asentamiento de la industria tecnológica y del pescado -ampliando la oferta de trabajo.

Si bien el incremento de la cantidad de habitantes no acompañó -una vez más- a la ampliación del área urbanizada, se vio plasmado un cambio con respecto a lo que habían sido los casi cien años de historia de Ushuaia.

Ushuaia capital provincial, la sociedad moderna

El 26 de abril de 1990 un nuevo hito se impuso en la historia de Tierra del Fuego y por ende en la ciudad más austral del mundo. El Congreso Nacional promulgó la Ley de Provincialización (N° 23775/1990), convirtiendo a Ushuaia en la ciudad capital de la flamante provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Este cambio político terminó con el último Territorio Nacional del país e impuso la obligación implícita de promulgar la respectiva Constitución Provincial. Dicho acto se formalizó el 26 de abril de 1991, y generó la necesidad de contar con un nuevo aparato gubernamental y un sistema burocrático que lo hiciera funcionar. Así se produjo una gran oferta de cargos públicos, que acrecentaron las posibilidades laborales de sus habitantes y un nuevo cambio de paradigma en su sociedad.

Ante la implementación del sistema de gobierno nacional y la asignación de un presupuesto provincial -manteniendo los subsidios de la Ley de Promoción Industrial- comenzó la planificación de obra pública, con vistas a otorgarle una mejor infraestructura a la ciudad. Se puede citar el aeropuerto internacional, la ampliación del puerto (apto para recibir cruceros), un nuevo centro de esquí, y el incremento y mejora de la oferta hotelera y gastronómica, entre tantos otros. Todos ellos permitieron reparo de las inclemencias meteorológicas, opciones de esparcimiento, alternativas turísticas, y si bien no pudo romper con la marginalidad, el aislamiento y el rigor del clima, que históricamente afectaron a los habitantes y visitantes de Ushuaia, logró hacerlos más tolerables, sin mitigarlos.

Tras este salto cualitativo, se sumó la promoción del turismo, las oportunidades y paisajes que Ushuaia presenta, y la constante devaluación de la moneda nacional, que ofrece, aún hoy a los extranjeros, costos cada vez más accesibles a nivel internacional.

Por lo tanto, el nuevo milenio trajo una mayor expansión de la población y el ejido urbano, que mantiene la tendencia en alza hasta la actualidad.

Evolución política y económica de Ushuaia

Tal cual se ha expresado previamente, Ushuaia evolucionó su organización política en diferentes estadios. Prematuro a su fundación, siendo territorio Yamana y luego con el establecimiento de la Misión Anglicana (1869). A partir de la creación de la Subprefectura de la Armada (1884)-considerada su fundación- pasó de Capital de Territorio Nacional (1886) a Gobernación Marítima (1943) y finalmente, Capital de Provincia (1991).

Paralelamente, pero en la faz económica, su población nómada -previo al establecimiento de la Misión Anglicana (1869)- vivía en chozas y tenía por sustento la caza, la pesca y la recolección, hasta que fue tornándose sedentaria. Desde la fundación de Ushuaia (1848), se comenzó con la construcción de infraestructura edilicia habitacional y de servicios limitada, pero la cría de ganado ovino y la pesca pasaron a ser el eje del sustento económico, hasta la construcción del presidio (1902). Éste les quitó protagonismo, convirtiéndolo en la principal fuente de trabajo de la sociedad ushuaiese. A su cierre (1947), de nuevo, la cría de ganado ovino y la pesca centraron la actividad económica, con una limitada actividad marítima y aérea, circunscriptas a la Armada.

La promulgación de la Ley de Promoción Industrial (1972), aportó infraestructura y oportunidades para el establecimiento de industrias de ensamblado de productos de tecnología, principalmente, y pesquerías en menor medida. Los efectos de esta Ley fueron apreciables en la década de 1980. Los mismos se pueden sintetizar en el asentamiento de diversas empresas del sector tecnológico, que aportaron un nuevo medio de sustento de la población local y generó una masa migratoria nacional y chilena, principalmente, que duplicó el número de habitantes de Ushuaia.

Finalmente, la Ley de Provincialización (1990) dio una gran cantidad de empleo público para satisfacer las necesidades de completar los poderes ejecutivo, judicial y legislativo provincial. Como así también, obra pública para generar los edificios gubernamentales e infraestructura de servicios provinciales y municipales, y fomentó el turismo nacional e internacional. Por lo tanto, a la ganadería ovina, la pesca, la industria de ensamblado de tecnología, se le sumaron el empleo público y el turismo

en diversas formas, ampliando conmensurablemente las posibilidades de desarrollo económico de lo Ushuaienses.

En el marco de esta evolución política Ushuaia se fue poblando a través de corrientes migratorias prioritariamente nacionales, y en considerable menor medida, internacionales; con una tasa de crecimiento poblacional ínfima hasta la década de 1980. Donde llama la atención el histórico y elevado índice de masculinidad en Tierra del Fuego.

Tabla 1 - Índice de masculinidad en Tierra del Fuego (1914/2010)

Lugar de nacimiento	Índice de masculinidad							
	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Total	569,5	271	197,3	175,4	154,3	112,6	104,7	105,3
Argentina	341,4	196,5	184,1	166,1	149,9	112,1	105,2	106,4
Extranjero	861,6	348,7	213,8	191,6	165,8	115,1	100,5	95,2

(Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023)

Esta tasa es un parámetro que se replica en cada una de las ciudades de la Isla y se da, tanto en los migrantes como así también en los argentinos. En este contexto, es apreciable una constante disminución de la misma, en el transcurso de los años. Lo cual se puede apreciar analizando la evolución de los censos, repitiéndose linealmente en todos los períodos históricos detallados en este trabajo.

A pesar de este dato de la realidad fueguina y ushuaiense, se puede destacar la particularidad de que Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fue la primera provincia de la República Argentina en tener una gobernadora mujer. Se trató de la rosarina María Fabiana Ríos, llegada a Río Grande con su marido, en 1980; quien, desde el socialismo y vinculada al sindicalismo, posee una historia de militancia política en la que luchó activamente por los derechos de la mujer y su participación en la política fueguina. (Santoro, 2023)

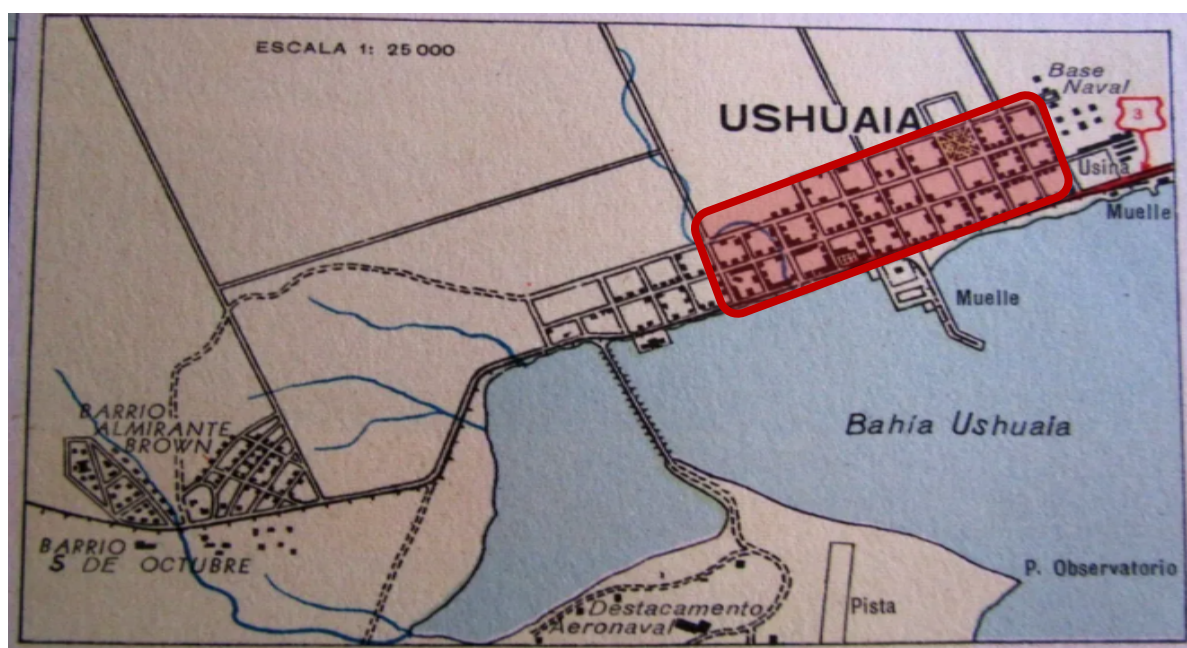
En esta senda, Ríos alcanzó primero una banca como diputada nacional (2003 – 2007) y a continuación dos períodos consecutivos como gobernadora (2007 – 2011 y 2011 – 2015). Cumplido su mandato, fue sucedida por otra mujer, la entrerriana Rosana Bertone, también migrante, pero de extracción justicialista. Poseedora de una amplia carrera política, en la que ocupó cargos públicos en la provincia, fue diputada en dos mandatos, y senadora nacional.

Evolución del ejido urbano de Ushuaia y el crecimiento de su población

Tras sesenta y tres años de historia, el ejido urbano y la heterogénea sociedad de Ushuaia crecieron muy discretamente a la luz del sombrío establecimiento penitenciario, y la presencia de la Armada.

Sin embargo, estos cambios trajeron aparejados la construcción de nuevos barrios periféricos a la ciudad. La mayoría de esta nueva estructura edilicia era para la Armada, que planificaba acrecentar su presencia en zona y debía alojar a su dotación y familias. Este plan de expansión de la infraestructura de la ciudad de Ushuaia generó tres epicentros fácilmente diferenciables en el Plano 1.

Plano 1 - Ejido Urbano de Ushuaia (1952)



En el extremo este, donde se encontraba el Presidio, comenzó la construcción de la Base Naval y un pequeño amarradero, pero también se expandió el muelle original, que hoy constituye el Puerto. En la periferia sur, se edificaron los barrios Almirante Brown y 5 de octubre. En el caso de esta zona habitacional se planificó que excediera las previsiones de la Armada, para que su remanente se aprovechara como vivienda civil. Asimismo, al sur este de la Bahía de Ushuaia se construyó la primera pista de aviación, dentro del Destacamento Aeronaval.

A fin de poner en vista un punto de partida previo al espacio temporal a analizar, el Plano 1 (1952) presenta la traza original del casco histórico, planificado en la fundación de Ushuaia (1884), resaltada en rojo. Esto da cuenta de una reducida expansión del mismo, sólo sobre el eje costero y hacia el oeste. Para entonces, Ushuaia

era la ciudad argentina más habitada de la Isla Grande de Tierra del Fuego, pero su población no alcanzaba los 4000 habitantes.

Tras haberse descripto el escenario previo, se aportan, en la Tabla 1, los datos oficiales de cantidad de habitantes de Ushuaia, producto de los censos del período de análisis (1970 – 2022). Cuya periodicidad responde a lo dictado en la Ley N°17.622 de 1968, de creación del Sistema Estadístico Nacional, y Decreto N°3110 de 1970, que la reglamenta. (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina, s.f.). Los cuales reflejan el progreso del crecimiento de la población en la ciudad de Ushuaia, en intervalos del orden de los diez años.

Tabla 2 - Cantidad de Habitantes de Ushuaia por Censo

1970	1980	1991	2001	2010	2022
5.677	11.443	29.411	45.785	56.956	82.615
(Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023)					

En igual sentido, se aportan, en la Tabla 2, los datos oficiales de la densidad de población de Ushuaia, producto de la distribución de los habitantes en el territorio, aunque sin incluir los valores del Censo 2022, que aún no ha sido analizado.

Tabla 3 - Densidad de Población de Ushuaia por Décadas

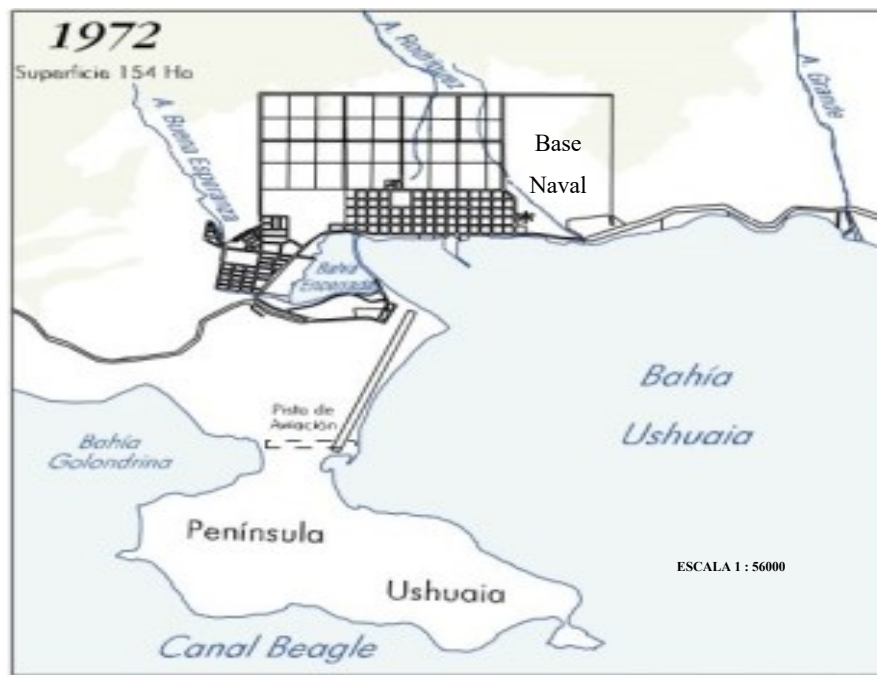
1970 – 1980	1980 – 1990	1990 – 2000	2000 – 2010	2010 – 2015
0,85 (hab./km²)	2, ¹⁴ (hab./km²)	3, ⁹⁷ (hab./km²)	5,43(hab./km²)	6,55 (hab./km²)
(Molpeceres Celeste, 2018)				

La década de 1970

En el transcurso de 1970 el paradigma de la sociedad de Ushuaia había cambiado por completo. El presidio sólo sobrevivía en las historias que habían corrido de generación en generación. La dotación de la Armada prevalecía por sobre la población local, pero en la mayoría de los casos no echaban raíces, dada su periódica rotación.

Si bien en el Plano 2 (1972) se apreciaba la expansión del casco histórico, en dirección perpendicular al Eje costero; la Base Naval creció en profundidad y siguió siendo la construcción más destacada de Ushuaia. Los barrios Almirante Brown y 5 de octubre comenzaban a integrarse al resto de la Ciudad, junto con la Bahía Encerrada.

Plano 2 - Ejido Urbano de Ushuaia (1972)



Algo similar sucedió con el Destacamento Aeronaval, próximo al barrio 5 de octubre, en el extremo sur este del ejido urbano de Ushuaia, que amplió su infraestructura, pero siguió siendo suburbano. Para ese momento no funcionaba como aeropuerto. Sus vuelos se encontraban restringidos al ámbito militar y obviamente de cabotaje. No obstante, constituían la conexión más rápida y fluida con la Argentina continental. (Molpeceres Celeste, 2018)

Es de destacar que, en casi treinta años, la población de Ushuaia había crecido del orden de un 42%. Sus 5677 habitantes eran pocos para su extensión, lo que arrojaba una Densidad de Población de 0,85 hab/km² y no alcanzaba las expectativas nacionales.

Seguidamente, el Gobierno Nacional decidió dar una nueva impronta a la región con la Ley N°16240 de 1972, de Promoción Industrial. Por medio de ella otorgaría subsidios a la industria y a los habitantes de la región, promoviendo la obra pública y la construcción de un Parque Industrial en las afueras de Ushuaia. Pero edificar la infraestructura necesaria llevaría su tiempo y los consecuentes resultados estuvieron lejos de ser inmediatos.

La década de 1980

Durante 1980, como se puede apreciar en el Plano 3 (1980), en el extremo noreste y periférico de la ciudad, a escasos kilómetros de la Base Naval, la construcción de la infraestructura del Parque Industrial ya se había finalizado.

El esfuerzo del Estado Nacional por avanzar en las obras, que pareció no dar resultado a mediados de los setenta, comenzó a dejar provecho. El aporte edilicio fue superador y comenzó el asentamiento de la industria ensambladora tecnológica, y, en menor medida, la relacionada a la pesca, ampliando la oferta de trabajo. La situación se revirtió pronto y se hizo notable. Las empresas y los habitantes de Ushuaia disfrutaban plenamente de los beneficios de la Ley 19.640/72.

Plano 3 - Ejido Urbano de Ushuaia (1980)



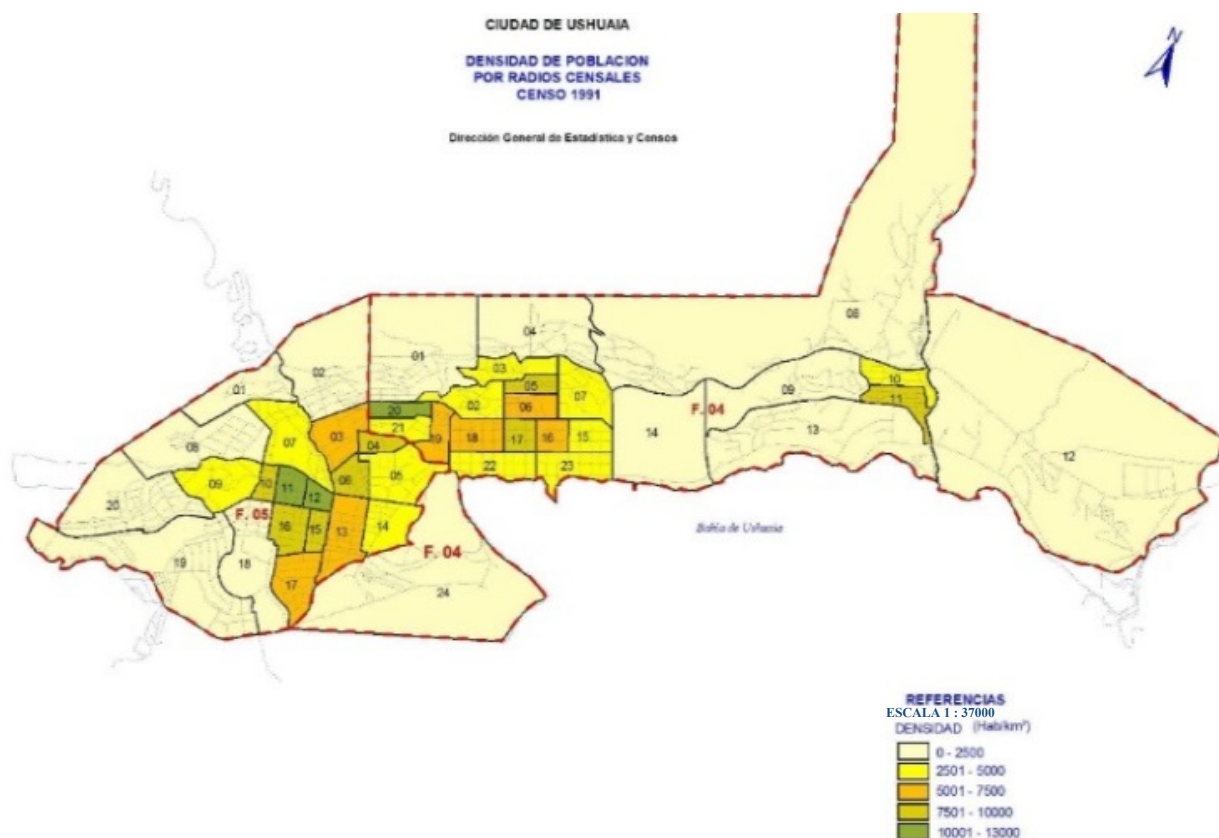
Tal es así que, en el censo de 1980 Ushuaia duplicó la cantidad de sus habitantes y su densidad de población creció del orden de un 150%. Algo inusitado se había producido en el segundo lustro de la década del setenta, y produjo una alteración definitiva en el entramado social de la ciudad. La actividad económica cambió, creció y se diversificó, pero fundamentalmente tomó otro rumbo, la familia naval dejó de ser su centro de gravedad.

En ese momento no había viviendas habitacionales en torno al Parque Industrial, pero el casco histórico, que era el sector urbanizado más cercano, comenzó una lenta y discreta expansión hacia el norte. Sin embargo, era una opción de costo relativamente alto para la mano de obra, más viable para los niveles gerenciales y los emprendedores. Lo propio, aunque en mayor medida, sucedió con los barrios Almirante Brown y 5 de octubre. Ambos asentamientos ampliaron su traza en dirección al casco urbano principal, a fin de albergar a los nuevos habitantes, representando una opción más accesible para las mayorías trabajadoras. Además, se multiplicaron los caminos que unían la nueva urbanización con la histórica.

Finalmente, la pista de aviación, que era parte del Destacamento Aeronaval, pasó a ser el Aeropuerto de la Ciudad. La aerolínea de bandera reforzó las frecuencias de los vuelos militares, que constituían el único puente aéreo durante las décadas pasadas. Sin embargo, seguía siendo un aeropuerto de cabotaje.

La década de 1990

Plano 4 - Éjido Urbano de Ushuaia (1991)



(Instituto Provincial de Análisis e Investigación, 2023)

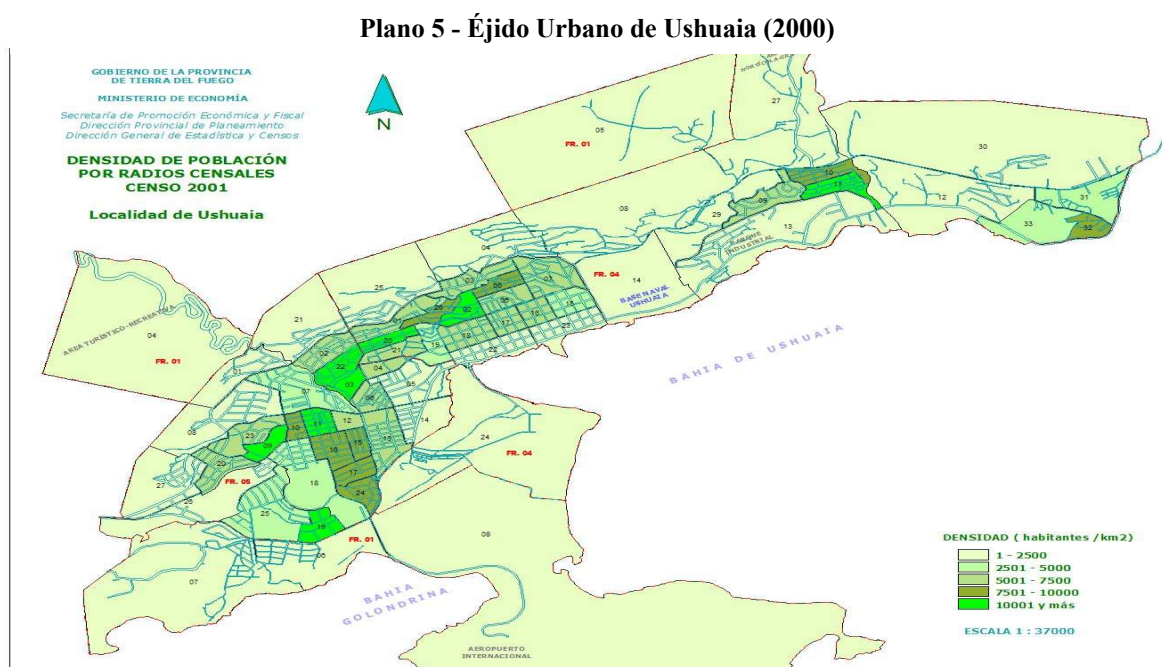
En el transcurso de 1990, la promulgación de la Ley N° 23775 de 1990, de Provincialización, convirtió a Ushuaia en la ciudad capital de la flamante provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, dejando de ser éste, el último Territorio Nacional del país. Este cambio político generó la necesidad de contar con un nuevo aparato gubernamental y un sistema burocrático que lo hiciera funcionar. Así se produjo una gran oferta de cargos públicos, que acrecentaron las posibilidades laborales de sus habitantes y un nuevo cambio de paradigma en su sociedad. (María Fernanda Moreno Russo, 2019)

Ante la implementación del sistema de gobierno nacional y la asignación de un presupuesto provincial -manteniendo los subsidios de la Ley de Promoción Industrial- comenzó la planificación de obra pública, que le otorgaría una mejor infraestructura a la ciudad, y a su vez, un salto de calidad en sus servicios.

El censo de 1991 -tras 20 años de la Ley de Promoción Industrial, y la reciente provincialización de Tierra del Fuego- dejó como resultado aumentó del 157% de la cantidad de habitantes de Ushuaia. Si bien su urbanización, como se aprecia en el Mapa 1 (1991) se expandió en todas las direcciones posibles, se topó con las limitaciones de su geografía, encerrada entre las montañas y el mar, y contenida por el frondoso bosque austral. En consecuencia, la densidad de población sólo se duplicó. O sea, un proceso inversamente proporcional respecto a las cifras del censo anterior (1980).

No obstante, comenzaron a surgir las primeras construcciones habitacionales hacia la profundidad del Parque Industrial, que quedaron periféricas a la Ciudad, paralelas al eje costero.

La década de 2000



(Instituto Provincial de Análisis e Investigación, 2023)

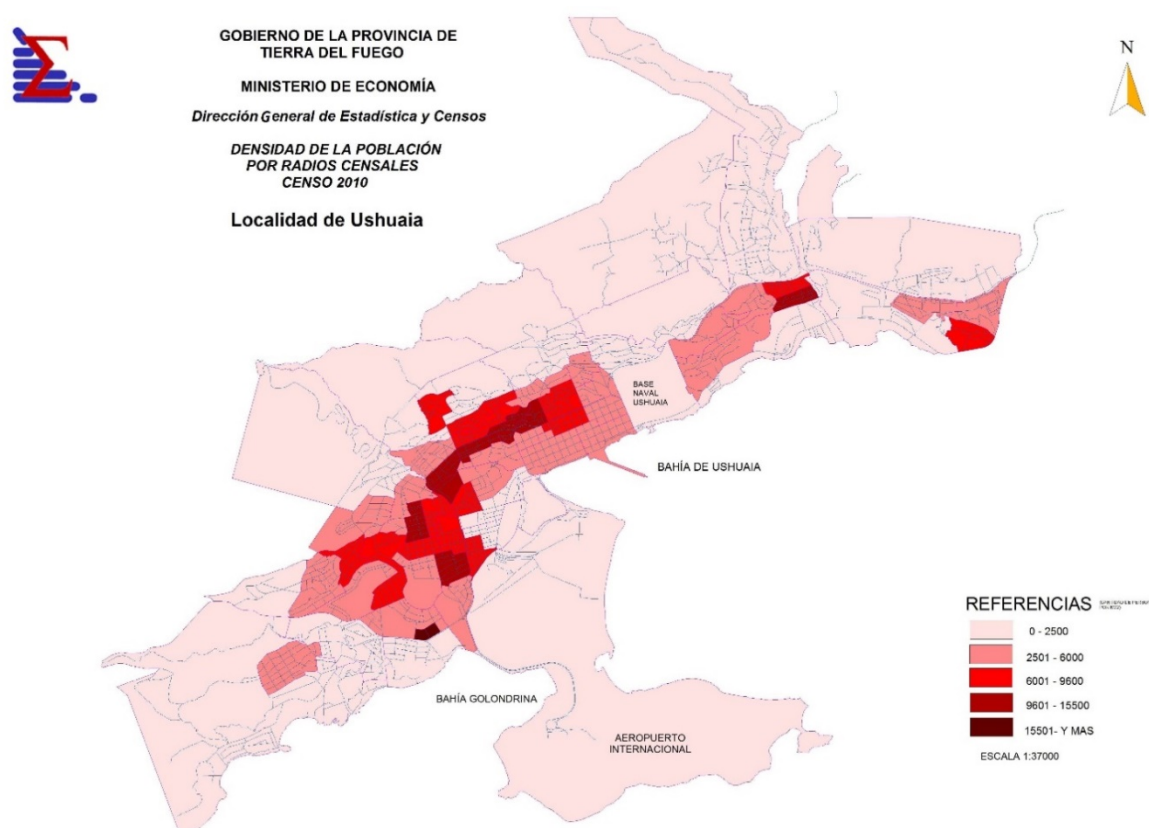
En el curso de 2001 la población aumentó considerablemente, un 55%, pero en menor proporción que en los dos censos anteriores. El aumento de la urbanización del decenio anterior tuvo su peso en éste. La densidad de población esta vez quedó un poco más relegada, aumentando un 37%, demostrando que Ushuaia podía seguir absorbiendo nuevos migrantes. Lo cual se aprecia en el Mapa 2 (2001), donde el crecimiento del sector habitacional al norte del Parque Industrial, y el crecimiento de una nueva periferia están exhibidos. Ésta constituía un nuevo espacio de viviendas entre la traza de la Ruta Nacional N°3, y el mar, paralela al eje costero.

Por otro lado, la previsión de la ampliación del muelle convertiría a Ushuaia en una terminal de cruceros antes de terminar la primera década del nuevo siglo. En suma, un nuevo centro de esquí, y el incremento y mejora de la oferta hotelera y gastronómica, entre otros, empezarían a forjar su atractivo turístico nacional e internacional, apto para disfrutar todo el año. (María Fernanda Moreno Russo, 2019)

Asimismo, en el otro extremo de la periferia de la Ciudad, en la Península de Ushuaia y separado del Destacamento Aeronaval, comenzó la construcción del Aeropuerto Internacional.

La década de 2010

Plano 6 - Éjido Urbano de Ushuaia (2010)



(Instituto Provincial de Análisis e Investigación, 2023)

Durante 2010, el crecimiento poblacional morigeró sin dejar de ser importante y alcanzó el 24%. En sinergia, se produjo un proporcional crecimiento de la densidad de población, del orden del 21%. El que es apreciable en el Mapa 3 (2010), con el incremento de las viviendas del sector habitacional al norte del Parque Industrial, que entonces se integraron a Ushuaia y dieron continuidad al ejido urbano, desde la Base Naval hacia el este, paralelo a la Ruta Nacional N°3. Sin embargo, el emprendimiento urbano que se comenzó a apreciar en igual dirección en el mapa de 2001, en 2010 continuó expandiéndose, pero todavía como parte de la periferia de Ushuaia.

Asimismo, en el suroeste, desde 2010 comenzó a generarse un nuevo polo habitacional periférico. Además, ya se encontraban en funcionamiento pleno el Aeropuerto Internacional y el nuevo muelle del Puerto, con categoría de terminal de cruceros. Ambas obras ampliaron la conexión de Ushuaia, que ya no se restringiría a la Argentina continental, sino que sería con el mundo, para convertirla en un destino de turismo nacional e internacional.

La década de 2020

Tabla 4 - Datos del Censo 2022



Dado que aún no se han completado los mapas correspondientes al censo 2022, se presenta como Tabla 3 una infografía disponible.

Los datos de la misma arrojan un nuevo incremento de la población de Ushuaia, del orden de un 45%. Restaría ver cómo ha quedado el ejido urbano y la consecuente densidad de población, al finalizar el análisis de las variables de este último censo. (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023)

A modo de reflexión final

Para concluir, nos interesa distinguir las fases y objetivos del proceso de colonización de Ushuaia y responder a nuestra pregunta acerca de cómo evolucionaron los conceptos de sexo, raza y clase como ejes interseccionales en la configuración de la diferencia de las experiencias de sus habitantes.

El proceso de colonización de Ushuaia tuvo básicamente dos formatos totalmente distintos, que distinguiremos como el de la Misión Anglicana (MA) y el del Gobierno Argentino (GA).

En primera instancia, se aprecian objetivos diferentes que condicionaron el proceso de colonización y sus resultados. MA respetaba la condición humana de los indígenas, estudió su cultura y buscó convertir al yamana a las costumbres europeas. El Pastor Bridges poseía una visión antropológica e hizo una destacada labor lingüística, que compendió y difundió, sirviendo de interfaz con el idioma de los

yaghanes. Consideraba las diferencias culturales que existían entre éstos –en quienes centró su accionar- los Onas y los Alcalufes, con los que tuvo menos contacto. Mientras que GA no respetaba la condición humana de los nativos y no buscaba convertirlos, sino someterlos sin considerar las diferencias entre los pueblos y sus derechos. Lo cual se pudo apreciar en el genocidio Sel-knam y la exhibición de nativos como animales de zoológico, a fines del siglo XIX, inicios del siglo XX.

En segunda instancia, sus objetivos los llevaron a aplicar metodologías dispares. MA buscó el contacto a través del lenguaje y la cultura de los nativos, interactuando unos pocos misioneros con una cantidad superior de Yamanas, sin ser invasivos. La adaptación, la enseñanza, las virtudes de las nuevas costumbres que les presentaban eran inculcadas paulatinamente, buscando evitar la tensión, compartiendo los momentos, pero marcando la diferencia de estrato entre el colono y el colonizado. En cambio, GA buscaba que el indígena hiciera lo que él le indicaba, avasallándolo con posiciones de poder y reprimendas desde el lugar del amo y el sometido. Le dejaba claro que había dependencia plena y que no cumplir sus designios terminaría con el castigo o peor aún, con la muerte.

Finalmente, el proceso de colonización de MA logró que gran cantidad de nativos se hicieran sedentarios, creyentes, hablaran el idioma de los colonos y se integraran socialmente con los mismos, respetando el lugar de cada uno y buscando resolver las tensiones pacíficamente. Los logros de MA fueron reconocidos por GA y su trabajo agradecido pública y formalmente. La labor de GA culminó en masacres, epidemias, y, prácticamente, la extinción de los mismos.

En relación con la división sexual del trabajo, se constatan los estándares sociales habituales de la región, y los pueblos nativos asignaban tareas diferentes a hombres, mujeres y niños. En este caso existió una coincidencia entre ambas posturas. Dado que, tanto MA como GA mantuvieron esa tendencia. Las condiciones hostiles de su geografía siempre fueron más exigentes, tanto con hombres, como con mujeres y niños, en comparación con otros lugares de la Argentina; y a pesar de lo riguroso del clima, sus ropas no cubrían todo el cuerpo, algunas mujeres exhibían libremente y con naturalidad sus senos.

En general, a medida que avanzó el proceso de colonización, la falta de mujeres y consecuentemente de niños, por la dificultad de formar familias, fue una constante en esta ciudad extrema. En las corrientes migratorias llegadas a Ushuaia el número de hombres siempre superaba ampliamente al de las mujeres. La primera causa que se

esgrimió para justificar esta marcada diferencia fue la de la rigurosidad que impone aún hoy su geografía. Pero también, el trabajo que caracterizó a Ushuaia desde sus orígenes, las actividades vinculadas a la pesca, la Armada, la cría de ganado, la extracción del oro y con el presidio, no eran atractivas para el sexo femenino; y quienes las realizaban solían ser hombres sin familia.

En este sentido, podría afirmarse que las condiciones comenzaron a hacerse más propicias para la migración de mujeres después de haberse favorecido la industria del ensamblado de tecnología, entre 1970 y 1980. Como así también, se produjo una nueva apertura -aún mayor- tras la provincialización de Tierra del Fuego, a partir de 1991, cuando se amplió la administración pública y la burocracia, pero particularmente, con el advenimiento de la industria del turismo.

Es de entender que las limitaciones no tenían que ver con las capacidades de hombres y mujeres, sino con las barreras culturales típicas de una sociedad que tenía estandarizados, de facto, los tipos de trabajo que podían realizarse según el sexo.

A pesar de esta descripción de la sociedad ushuaiese, de amplia mayoría masculina, y que condice con la fueguina en general; es de destacar que la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fue la primera, en la Argentina, en tener una gobernadora mujer elegida democráticamente. La rosarina María Fabiana Ríos, de extracción sindical y socialista, gobernó dos períodos consecutivos (2007 – 2011 y 2011 – 2015) -previo a haber sido diputada nacional- y fue relevada por otra mujer, la entrerriana Rosana Bertone, de signo político justicialista y amplia carrera política.

En cuanto a la raza, originalmente, las tribus de la región: los Selk - Nam u Onas, los Haush, los Halakwulup o Alcalufes y los Yamanas o Yaghanes, estaban claramente divididas por zona de influencia, donde tuvieron conflictos, pero solían manejarse con libertad y sin afectar la vida de los otros.

Asimismo, cuando se trató de tentativas de colonización -ha habido al menos dos casos- tanto la campaña de Pedro Sarmiento de Gamboa, como el intento misionero ordenado por el Reverendo Despard, en que los pueblos nativos se mostraron hostiles, y ambos casos terminaron con la muerte de los colonos. Ya se ha expresado previamente, la explicación acerca del trato a los nativos, por parte de sendos modelos de proceso de colonización, donde el modelo GA fue claramente discriminatorio.

Lo que respecta a las clases, se aprecian diferentes miradas. En un principio, fue clara la diferencia entre los misioneros y los nativos. Aunque ni bien la labor misionera se comenzó a sentir en los nativos, éstos se subdividieron en los que aceptaron convertirse al sedentarismo y los que no. A éstas divisiones se sumaron, tras la fundación de Ushuaia, los nuevos colonos y aquellos que pertenecían a las fuerzas del Gobierno Nacional.

Durante el proceso evolutivo del tejido social de la ciudad más austral del mundo, fue consolidándose el núcleo de una población local. Sin embargo, en su fluida dinámica, según la época, se han ido sumando diversas clases de funcionarios: los vinculados al presidio, y, por otro lado, los presidiarios; como así también, los que pertenecían a la Armada y los que no, entre otros.

En la actualidad, en Tierra del Fuego existe una designación para aquéllos que han nacido y se han criado allí, NYC, que se utiliza en la jerga popular, pero entre los jóvenes en particular. Es que en la sociedad ushuaiese -plagada de migrantes- la condición de pionero o antiguo poblador, tiene un lugar de privilegio que se le reconoce a unos pocos. (Tosello, 2019)

Por último, cabe preguntarse si estas diferencias pueden ser leídas en clave de tensión entre naturaleza – cultura y podemos concluir que si bien los clivajes han variado, esta tensión estuvo presente en Ushuaia en todas sus épocas. Con distintos énfasis, cada nueva etapa de su historia, tuvo en común múltiples exclusiones.

Bibliografía

- Prieto, G. (11 de Febrero de 2015). *Geografía Infinita*. Obtenido de <https://www.geografiainfinita.com/2015/02/latinoamerica-a-traves-de-12-mapas-antiguos/>
- Bazán, C. V. (22 de Agosto de 2023). *El Blog de César Vásquez Bazán*. Obtenido de <https://cavb.blogspot.com/>
- Lynch, T. (21 de Agosto de 2023). *Estancia Harberton. El último confín del Mundo*. Obtenido de <https://www.estanciaharberton.com/>
- Canclini, A. (1981). *La Armada Argentina en Tierra del Fuego, presencia y acción*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Canclini, A. (1989). *Así nació Ushuaia, orígenes de la ciudad más austral del mundo*. Buenos Aires: Plus Ultra.

- Shávelzon, Daniel; Frazzi, Patricia; Orsini, Ricardo. (2012). *Ushuaia. Arqueología, historia y patrimonio*. Buenos Aires: Aspha.
- Gobierno de Tierra del Fuego. (22 de Agosto de 2023). *Instituto Fueguino del Turismo*. Obtenido de <https://infuetur.gob.ar/>
- Museo Marítimo de Ushuaia. (09 de Diciembre de 2023). *Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia*. Obtenido de <https://museomaritimo.com>
- Juan Pablo Espinoza, R. E. (2010). *Scielo*. Obtenido de scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872010001200017
- Efemérides. (01 de Septiembre de 2022). *El Diario del Fin del Mundo*. Obtenido de <https://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2022/09/01/97785-once-nativos-fueguinos-son-exhibidos-como-animales-en-paris>
- Bridges, E. L. (1978). *El último Confin de la Tierra*. Buenos Aires: Marymar.
- Casali, R. (2017). De la extinción al genocidio selk'nam: sobre Historia e historias para una expiación intelectual. *A Contracorriente*, 60-78.
- Rojas, R. (1934). *Archipiélago*. Buenos Aires: Losada.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina. (s.f.). *Infoleg*. Recuperado el 26 de Noviembre de 2023, de <http://www.infoleg.gob.ar/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (06 de Abril de 2023). *INDEC*. Obtenido de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Buscador-Buscador-4-ushuaia-Todo-Todo-Relevantes>
- Molpeceres Celeste, S. E. (04 de Septiembre de 2018). *Urbanización y horticultura en la Patagonia Austral. Dinámica de las transformaciones en la ciudad de Ushuaia*. Obtenido de REMS - Revista de Estudios marítimos y Sociales: <https://estudiosmaritimossociales.org/archivo/rem-14/dossier-molpeceres/>
- Instituto Provincial de Análisis e Investigación, E. y. (06 de Abril de 2023). *IPIEC*. Obtenido de <https://ipiec.tierradelfuego.gob.ar/cartografia-digital/>
- Santoro, S. (06 de Marzo de 2023). La falta de paridad es una entre muchas formas de violencia contra las mujeres. *Página 12*.
- Tosello, N. (2019). Antiguos y nuevos pobladores: figuraciones en el proceso de evolución social ushuaiese. *Divulgatio*, 243-255.
- Tosello, N. (10/2019). Ciudad de Ushuaia: aproximaciones para el análisis de su configuración. *Divulgatio*, 243-255.
- Monti, E. (2003). La más antigua misión indígena en Argentina. *Teología e Historia*, 155-166.
- María Fernanda Moreno Russo, C. A. (2019). Ciudad de Ushuaia: aproximaciones para el análisis de su configuración socioespacial (1996-2016). *Fuegia*, 41-49.

Romero, L. M. (2019). De Chiloé a Ushuaia. La migración masculina . *Fuegia*, 5-20.

Molpeceres, C. (2017). Repensando el territorio en el fin del mundo. *Investigación + Acción*, 77-100.



El Desván de las Reseñas I

Semán, Pablo, coordinador
(2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI. 208 pp.
ISBN 987987801-295-7

El libro ***Está entre nosotros***, coordinado por el sociólogo y antropólogo Pablo Semán, se trata de una reunión de textos notables que buscan explicar el avance de la extrema derecha en la Argentina, encarnada en el emergente político La Libertad Avanza y su líder Javier Milei, quien logró canalizar una corriente social que potenció la crítica al Estado, los partidos políticos y la economía, transformando el escenario político argentino.

Esta producción colectiva hábilmente hilvanada por su coordinador consta de una introducción y cuatro capítulos, cada uno de los cuales aporta abordajes complementarios sobre el fenómeno, que permite situarlo en la complejidad del presente pero enraizado en procesos de más largo tiempo. Es precisamente en la introducción, que el propio Semán aporta los hilos para emprender la lectura de cada parte, pero en la que a su vez ordena y sintetiza los ejes sobre los cuales gira la emergencia de este nuevo actor político, que con un carácter “fusionista”, cataliza cambios sociales en los que convergen sectores muy diversos.

En el primer capítulo “Rayos en cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en la Argentina”, los autores Sergio Morresi y Martín Vicente historizan las familias derechistas en Argentina, cuyo itinerario contribuye a iluminar las regularidades, pero a su vez descubrir las singularidades de este fenómeno libertario que, a diferencia de las derechas más tradicionales, tiene carácter masivo. Esa masividad se fue configurando a través de varios procesos sociales, culturales y económicos en la última década, pero se cristalizó

en la pandemia como acontecimiento fundamental que sacó a la luz un modo de articulación Estado-sociedad.

Los demás capítulos están orientados a la comprensión de la cultura juvenil, uno de los pilares claves para la comprensión del triunfo de esta derecha radical. En ese sentido, Melina Vázquez contribuye con un análisis de los jóvenes militantes de Milei, titulado “Los picantes del liberalismo”, dispuestos a dar la “batalla cultural” en una suerte de apropiación generacional de una narrativa de la libertad, que sienten como “misión”, y empieza a tomar forma a partir de la rebelión frente a las medidas de restricción sanitaria acontecidas durante la pandemia del Covid19. La articulación se produce a través de *influencers*, redes sociales, libros y paneles televisivos, sobre los cual da cuenta Ezequiel Saferstein en el capítulo siguiente “Entre libros y redes: la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas”, entre las que sobresale el enfrentamiento a la cuestión de género y el feminismo, la enseñanza de la ESI y la interpretación sobre el pasado reciente de la Argentina, particularmente la última dictadura militar.

El libro concluye con el capítulo “Juventudes mejoristas y el mileísmo de masas. Por qué el libertarismo las convoca y ellas responden” de autoría de Pablo Semán y Nicolás Welschinger, en el cual valiéndose de historias de vida y una aproximación etnográfica, se captura el cambio de sensibilidad que precedía al surgimiento del fenómeno libertario; en el cual las y los jóvenes protestan -agresivamente- contra un Estado al que perciben igualmente agresivo y distante de sus experiencias cotidianas y de su horizonte de futuro. En ese contexto, esta juventud, lejos de buscar ser incluida en una democracia social, entiende que “se tiene que hacer cargo de sí misma”; así maximizan el autoempleo y las nuevas modalidades laborales como las aplicaciones de mandados, Uber, entre otras, a las que conciben no como trabajo precario, sino como oportunidades de autonomización. De este modo, se autoperciben como “héroes del mercado” que se rigen por parámetros de mérito y esfuerzo individual frente a quienes viven de subsidios o de prebendas estatales.

La nueva sensibilidad que permeó el sentido común de amplios sectores de la población -no solo jóvenes- resignifica la libertad individual para hacer frente a la intemperie social, exacerbando una moral de mercado sobre el Estado, a partir de un discurso que naturaliza el autoritarismo y la jerarquía.



El Desván de las Reseñas II

Por Máximo Fernández
Oszlak, Oscar (2024). *La formación del Estado argentino. Orden, progreso y organización nacional*. Ed. Prometeo 309 pp. ISBN: 978-987-8267-65-4

Durante la 48ª. *Feria Internacional de Libro de Buenos Aires* tuvimos la posibilidad de participar de la presentación de *La Formación del Estado argentino. Orden, progreso y organización nacional* del destacado politólogo Oscar Oszlak. Estamos presentes frente a la séptima impresión de una obra fundamental de la ciencia política argentina, la que apareció en su primera versión en 1982, en los albores del proceso de democratización, publica por el sello editorial de la Universidad de Belgrano.

Es interesante remarcar la vigencia de un libro caracterizado por su originalidad y capacidad explicativa. Si bien está centrado en el proceso de construcción del caso argentino, su intensión comparativa lo extiende a otras latitudes, tanto en la dimensión histórica para interpelar al pasado sino también para el análisis de los actuales procesos de nuevas realidades políticas como así también la desintegración de formas estatales ya existentes. Las preguntas de la mayoría de los participantes no solo hicieron eco en el período histórico del libro en sí mismo, sino que se centraron en la compleja realidad actual, no si remarcar la particularidad argentina donde se cuestiona la propia existencia del Estado y

algunos lo consideran una organización criminal. La vigencia de la obra de Oszlak está más presente que en el momento de su primera publicación.

Como ha señalado el autor en varias oportunidades, se trata de un libro de ciencia política, donde la historia es ante todo una excusa para mostrar un modelo de construcción estatal. Esto ha generado tensiones en estas décadas entre historiadores y politólogos en la manera de que ambas disciplinas construyen el conocimiento. Lo más interesante que la vigencia del libro y el prestigio del autor han generado un espacio de intercambio que está más que nunca presente en esta nueva edición.

Debemos reconocer la apuesta de la editorial Prometeo que durante estas décadas ha realizado un enorme esfuerzo para reditar obras fundamentales de la ciencia política como *El estado burocrático autoritario* de Guillermo O'Donnell o la edición en castellano de su último libro *Democracia, agencia y estado. Teoría con intensión comparativa*. En esta oportunidad Raúl Carioli apostó a ese diálogo con la historia insertando el libro de Oszlak dentro de la *Colección Historia Argentina* bajo la dirección de Raúl Fradkin. Esto cuenta con un aporte adicional ya que disponemos de un excelente estudio preliminar realizado por el historiador Eduardo Míguez, como bien ha señalado recientemente en una nota el politólogo Pablo Bulcourf (2024).

El libro debe ser comprendido en un determinado contexto intelectual tanto en la Argentina como en el resto de América Latina. Desde mediados de la década de los sesenta del siglo pasado comenzaron fuertes cuestionamientos a los paradigmas que se habían consolidado tanto en la sociología como en la ciencia política después de la II Guerra Mundial, o sea el estructural-funcionalismo de corte parsoniano y sus derivados en la ciencia política como la teoría de la modernización, y también el marxismo más tradicional. Esto generó un debate tanto a nivel mundial como en la región. De ahí surgió, por ejemplo, la original *Teoría de la Dependencia* de cúneo latinoamericano.

En la Argentina varios jóvenes que se habían formado en su carrera de grado en país pudieron acceder a realizar estudios de posgrado fuera del país. Esto fue muy claro en la sociología, dado el impulso internacional que había generado en la Universidad de Buenos Aires Gino Germani, el creador de su primera licenciatura. A pesar de eso se produjo un proceso de hibridación formativa en

algunos argentinos que habían realizado otro tipo de carreras de grado, como José Nun y Guillermo O´Donnell, abogados de origen y Oscar Oszlak y Marcelo Cavarozzi contadores públicos respectivamente. Al regreso de sus estancias en el exterior ingresaron al Centro de Investigación en Administración Pública (CIAP) del Instituto Di Tela. Posteriormente Oszlak, O´Donnell y Cavarozzi van a crear junto a otros colegas el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) donde van a desarrollar el denominado enfoque histórico – estructural, una perspectiva crítica y reflexiva dentro del campo de las ciencias sociales en diálogo con los enfoques producidos en los países centrales. Posiblemente uno de aportes más relevantes de nuestro país a las ciencias sociales (Bulcourf, 2023).

Los sucesivos *Documentos del CEDES* y trabajos cuyas versiones originales fueron previas al CEDES fueron dando cuenta de esta visión original, como el caso de: “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación” cuya primera versión ha cumplido ya cincuenta años. *La formación del Estado argentino* constituye uno de los libros de autor que se circunscribe dentro del enfoque, lo mismo que *Estado burocrático autoritario*.

La última versión ampliada de nuestro libro es la que hoy nos presenta Prometeo, contando de cinco capítulos y un detallado Apéndice que fue ampliado sobre las dos primeras impresiones. Indudablemente la formación inicial de Oszlak como contador público también está presente en este libro dada la importancia que revisten los sistemas impositivos para comprender aspectos de la formación del Estado. El libro nos permite analizar al Estado como un *proceso de construcción social* el que expresa en sus aspectos políticos lo que en la economía es el capitalismo. La clave del enfoque consiste en que complejidad de esta dinámica se encuentra en el “y” que vincula a éste con la sociedad, que permitirá la aparición de diferentes formas estatales. El concepto de *estatidad* constituye un aspecto central y permite ver al Estado como un despliegue histórico de una serie de atributos elementales. Ahí podemos apreciar la particularidad histórica de cada país, pero dentro de un esquema comprensivo más amplio y que habilita a la comparación.

El trabajo de Oszlak además no puede resumirse solo a su faceta estrictamente académica, a pesar de haber llegado a ser investigador superior del CONICET. Su paso por la gestión pública en el comienzo del proceso

democratizador, como su incursión en una amplia gama de consultorías a nivel internacional nos permiten ver otro plano en donde se aplica y retroalimenta el conocimiento experto. A su vez ha sido uno de los principales creadores de instituciones vinculadas a las ciencias sociales como la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) y la Maestría en Administración Pública en el contexto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, la primera de la institución.

A lo largo de su amplia carrera profesional recibió numerosos premios y becas. Podemos mencionar el *Public Administration Award* otorgado por la *American Society for Public Administration* en 2003. La *International Public Policy Association* (IPPA) le concedió, en 2021, el *Transition and Development Economies Award*. El año pasado Oszlak recibió el *Premio Bernardo Houssay* a la Trayectoria en Ciencias Sociales junto al máximo galardón que otorga la Argentina a sus científicos la *Distinción Investigador de la Nación Argentina*; siendo la primera vez que lo recibe alguien proveniente del campo de las ciencias sociales. Al momento de escribir este pequeño comentario bibliográfico acaba de otorgar el *Guillermo O'Donnell Democracy Award and Lectureship* 2024 por parte de la *Latin American Studies Association* (LASA).

En un constante proceso de renovación intelectual Oscar Oszlak acuñó hace algunos años el término *Estado abierto* para dar cuenta de los nuevos mecanismos de participación y comunicación dentro de la esfera pública afectados principalmente por el impacto de las nuevas tecnologías, lo que se vio reflejado en la publicación de *El Estado en la era exponencial*, producido en plena pandemia del COVID19. Con sus 88 años Oszlak expresa un espíritu inquieto, cargado de preguntas más que de respuestas. La lectura de *La formación del Estado argentino* no solo nos invita a una de sus obras más icónicas, sino que nos interpela acerca del propio futuro de la institución.

Referencias

Bulcourn, P. “Regresando a escena: a propósito de la nueva edición de *La formación del Estado argentino* de Oscar Oszlak”. En *Nuevos Papeles* (disponible: <https://nuevospapeles.com/nota/regresando-a-escena-a-proposito-de-la-nueva-edicion-de-la-formacion-del-estado-argentino-de-oscar-oszlak/>)

- Bulcournf, P. (2023). "Policy analysis in private research centers: the Center for de Study of State and Society and its production on state and public policies in Argentina". En Cardozo, N. & Bulcournf, P. (eds) *Policy Analysis in Argentina*. Bristol: Policy Press – Bristol University Press.
- Bulcournf, P. (2024). "Regresando a escena: a propósito de la nueva edición de *La formación del Estado argentino* de Oscar Oszlak". En *Nuevos Papeles* (disponible: <https://nuevospapeles.com/nota/regresando-a-escena-a-proposito-de-la-nueva-edicion-de-la-formacion-del-estado-argentino-de-oscar-oszlak/>).
- O'Donnell, G. (2009). *El estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Prometeo.
- O'Donnell, G. (2010). *Democracia, agencia y estado. Teoría con intención comparativa*. Buenos Aires: Prometeo.
- Oszlak, O. (2020). *El Estado en la era exponencial*. Buenos Aires: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo/ Instituto Nacional de la Administración Pública / CEDES.
- Oszlak, O. & G. O'Donnell (1985). "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". En Oszlak, O. (comp.) *Teoría de la burocracia estatal* (199-250). Buenos Aires: Paidós.

Colaboraciones

La revista Complejidad es una publicación científica editada de manera semestral, de contenido crítico cultural desde la perspectiva del pensamiento complejo. Se propone conformar un espacio para el diálogo inter y transdisciplinar en los campos de la política, la filosofía, la estética, la poética, la epistemología y las humanidades.

Las contribuciones a la revista pueden adoptar distintos formatos: artículos de investigación, artículos de reflexión, artículos de revisión de bibliografía o estados de la cuestión, ensayos y reseñas bibliográficas.

Todos los envíos deben ser originales y estar escritos con rigurosidad según los estándares de la escritura académica. En consecuencia, no se publicarán artículos que hayan sido publicados en otras publicaciones impresas o digitales, o estén en revisión para ser publicados.

La extensión máxima de los artículos será de 12.000 palabras, incluyendo tablas, anexos y referencias bibliográficas. En el caso de las reseñas, podrán tener hasta 1500 palabras. Todos los artículos deberán estar acompañados de un resumen del contenido, en español y en inglés, de no más de 250 palabras. Además, deben enviarse entre tres y cinco palabras clave en castellano y en inglés.

Toda aclaración con respecto al trabajo (presentación previa, colaboradores, agradecimientos, etcétera) se indicará con un asterisco en el título remitiendo al pie de página. De la misma manera se consignarán las referencias y correo electrónico del autor y su pertenencia institucional.

Las contribuciones deben ser enviadas en letra Georgia tamaño 12, interlineado 1,5 y utilizar el formato de normas APA 6^a o 7^a edición. Las referencias bibliográficas se realizarán según el sistema autor-fecha, indicando entre paréntesis apellido del autor, año de edición y, separado por dos puntos, número(s) de página(s). Las notas se colocarán al pie de la página, y cuando en la nota se cite bibliografía, esta referencia también se realizará según el sistema autor-fecha. Las notas al pie de página se reservarán exclusivamente para añadir contenido al cuerpo del trabajo.

El proceso de selección de los trabajos recibidos por la revista realiza la siguiente secuencia:

- 1) Los posibles artículos, comunicaciones y reseñas ingresan a la revista.
- 2) Todas las propuestas se considerarán independientemente de la posición teórica, el punto de vista expresado o la metodología elegida. La publicación de artículos no implica que las autoridades de la revista compartan los puntos de vista expresados en los mismos. Los autores son directamente responsables de las afirmaciones o ideas expuestas en ellos.
- 3) Los trabajos son evaluados por la dirección y la secretaría de redacción para ver si cumplen con los requerimientos formales establecidos en la página de “Colaboraciones” juntos con los estándares mínimos de “calidad académica”.
- 4) Se remite el listado de artículos al Consejo Editorial y al consejo Académico Internacional de la revista clasificando la temática para establecer eventuales evaluadores.
- 5) Se procede con la evaluación externa anónima de los trabajos. Se enviarán a dos personas expertas en la temática. En caso de encontrar amplia disparidad de criterios se podrá solicitar una tercera evaluación.
- 6) Acorde a los resultados de la evaluación externa, se procede a solicitar revisiones y correcciones por parte de los autores/as o a comunicar la no aceptación para publicación.
- 7) Teniendo en cuenta el proceso de evaluación, revisión y corrección, el Consejo Editorial junto con la Dirección y la Secretaría de Redacción, selecciona los artículos a ser publicados en los sucesivos números.
- 8) Se informa a los autores/as sobre los resultados y selección de trabajos y se procede a la corrección editorial y a la edición de cada número. No se admitirán agregados ni modificaciones una vez iniciado el proceso de edición.
- 9) Se publica el número siguiendo el criterio de secuenciar volúmenes y números.

Ética de la revista

La revista *Complejidad*, se orienta a través de la siguiente normativa:

Les 23.077 – República Argentina (Defensa de la Democracia)

Disponible en:

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=28066>

La publicación adhiere a las normas establecidas por el *Committee on Publication Ethics* (Code of Conduct and Best Practices Guidelines for Journals Editors, COPE)

Disponible en: <https://publicationethics.org/guidance/Guidelines>

Situaciones de plagio

En caso de encontrarse con trabajos en situación de plagio la dirección y la secretaría de redacción de la revista informarán al Consejo Editorial junto a los autores/as correspondientes, procediéndose a retirar el trabajo. No se volverán a aceptar artículos de personas que hayan cometido plagio para su evaluación.

Revista Complejidad tiene abierta la recepción de artículos, comunicaciones y reseñas durante todo el año en la siguiente dirección de e-mail: complejidadrevista2021@gmail.com.

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

Complejidad

Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades - Política